

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Acatlán

*“Análisis de Israel y el estancamiento en el proceso de paz
con los palestinos del 2009 al 2017 mediante el realismo
neoclásico”*

Tesis para obtener el título de
Licenciado en Relaciones internacionales

Presenta
Iván Eric Velázquez Nava

Asesor: Dr. Jorge Alfonso Monjaraz Domínguez

Febrero, 2018

Santa Cruz Acatlán, Naucalpan, Estado de México.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Contenido

1	El Realismo Neoclásico	1
1.1	La Variable Independiente: El Sistema Internacional	8
1.1.1	La distribución relativa del poder y la polaridad	10
1.1.2	Claridad	12
1.1.3	Ambiente estratégico	14
1.2	Las variables participantes: Estímulos Domésticos	14
1.2.1	Imágenes del Líder	15
1.2.2	Cultura Estratégica	16
1.2.3	Relaciones Estado-Sociedad.....	18
1.2.4	Instituciones Domésticas	20
1.3	La variable dependiente: La Política Exterior y de Seguridad	21
1.3.1	Delimitación temporal	22
1.3.2	Variables domésticas en el espacio temporal.....	24
1.3.3	La variable dependiente y la el entorno	26
1.4	Conclusión	27
2	Israel: Democracia judía o Estado para los judíos.....	29
2.1	Contexto histórico.....	32
2.1.1	Menájem Begin.....	36
2.1.2	Shimon Peres	39
2.1.3	Yitzhak Rabin y Benjamín Netanyahu	42
2.1.4	Ehud Barak.....	47
2.1.5	Ariel Sharon.....	50
2.1.6	El retorno de Netanyahu.....	58
2.2	El Sistema Político Israelí.....	63
2.2.1	El Primer Ministro	66
2.2.2	La Knesset.....	69
2.2.3	La Suprema Corte de Justicia.....	72
2.3	La pugna interna israelí: Variables domésticas	76
2.3.1	La división étnica en Israel	78
2.3.2	El complejo militar-cultural.....	83
2.3.3	Judaísmo y Nacionalismo.....	86
2.4	Conclusiones.....	89
3	El Estado Judío en el Escenario Internacional.....	91

3.1	Diplomacia y Seguridad	93
3.1.1	Estados Unidos: La relación especial	94
3.1.2	Egipto, Arabia Saudí y Turquía	98
3.1.3	Europa	103
3.2	Presiones y Amenazas.....	107
3.2.1	Los Organismos Internacionales e Israel.....	109
3.2.2	La amenaza No-Estatal: El Movimiento de Boicot, Sanciones y Desinversión	114
3.2.3	Irán y el Eje de la Resistencia	119
3.3	El enemigo dentro: La lucha Palestina	125
3.3.1	La Franja de Gaza y Hamás	130
3.3.2	Cisjordania.....	135
3.3.3	Jerusalén oriental	142
3.4	Conclusiones.....	149

Agradecimientos

Por abrirme las puertas de su casa sin los cuestionamientos de genealogía que sí tuvieron mis parientes, y por la amabilidad, generosidad, cuidados y apertura que tuvieron con un extraño durante casi cinco años, agradezco profundamente mi tía Licha, a Yaya, y a mi primo Lauro.

A mi hermana, por su ayuda generosa y sin condiciones para completar mis estudios; por su compañía en las dificultades, por su risa en mis tristezas y por su esperanza en mí. A mi madre que con su afecto inmune al tiempo y a la distancia ha sostenido el lugar en el que siempre soy bienvenido, y a mi padre, que cuando estuvo conmigo me forzó a pensar más y a rendirme menos; a ambos por forjarme.

A todos mis amigos de “La Horda”, los que están y los que estuvieron, que con sus idas y venidas hicieron de mis días en Acatlán los más felices; y a la Universidad y todos los profesores que le dieron propósito, dirección y cauce a mi vocación profesional.

A todos dedico este paso, por ser la razón y la fortuna de este tiempo.

Iván Eric Velázquez Nava.

Introducción

El conflicto palestino-israelí se remonta al final del siglo XIX, originalmente como un conflicto territorial. Luego de la guerra árabe-israelí de 1948, Tierra Santa se dividió en tres partes: el Estado de Israel, Cisjordania (la zona oeste del río Jordán) y la Franja de Gaza. Guerras sucesivas resultaron en cambios territoriales menores, hasta la guerra del Yom Kippur en octubre de 1973, cuando Egipto y Siria lanzaron un ataque sorpresa contra Israel para cambiar el statu quo que imperaba en los Altos del Golán y en la Península del Sinaí. Resultado de lo anterior, Israel firmó su primer tratado de paz con Egipto mediante los Acuerdos de Camp David en 1979.

A pesar de que la amenaza de invasión externa se diluyó gracias a la indiscutida superioridad militar de Israel frente a sus vecinos circundantes, la aparición del movimiento de liberación palestino supuso la extensión del mismo frente de conflicto entre el estado de Israel y la población nativa de Palestina. En 1987 estalló la primera intifada, que fue el levantamiento desorganizado y simultáneo de cientos de miles de palestinos de Cisjordania y la Franja de Gaza en manifestaciones violentas contra la ocupación israelí. La intifada fue un hito en el proceso del conflicto, pues puso la atención internacional en las reivindicaciones palestinas y les presentó como una lucha legítima, en contraste con los actos terroristas perpetrados por la Organización para la Liberación de Palestina.

Así, los Acuerdos de Oslo de 1993, resultado de la incapacidad israelí para terminar con la latencia del conflicto palestino y el reposicionamiento de la lucha palestina en la opinión pública internacional, apaciguaron temporalmente el conflicto entre palestinos e israelíes y operaron como un marco base para que

los palestinos desarrollaran un autogobierno, con la Autoridad Palestina como representante del pueblo palestino frente a la comunidad internacional e Israel.

Sin embargo, el ascenso de la derecha israelí al poder vino a minar los esfuerzos de paz para el conflicto, pues mediante la construcción de asentamientos para colonos israelíes en los territorios ocupados, la brutalidad militar israelí y diversos mecanismos de seguridad que empeoraron la situación política, económica y anímica de los millones de palestinos en los territorios ocupados, el proceso de paz se congeló.

Las continuas afrentas contra los palestinos bajo la ocupación israelí, hicieron estallar la segunda intifada en el año 2000, cuando Ariel Sharon visitó la explanada de las mezquitas en un movimiento de provocación política que desató una revuelta mucho más sangrienta que la primera. El evento se fijó en el colectivo israelí como una experiencia traumática y armonizó de tal manera con el discurso político de la derecha israelí, encabezada por el Likud, que la solución de dos estados en el que Israel mantenga su identidad israelí y los palestinos gocen de la autodeterminación, aparece ahora como una idea virtualmente imposible.

A pesar de lo anterior, los elementos del conflicto siguen sin ser resueltos y han ido agravándose con el paso de los años, dando estelaridad a los elementos más radicales en los espectros políticos de ambas partes. Uno de los elementos más relevantes en el actual estancamiento del proceso de paz, es sin duda el Primer Ministro Benjamin Netanyahu, quien encabeza el gobierno de Israel y ha operado como el agente cohesionador de todas las derechas en la Knesset, y viene a reflejar la aprobación de las mayorías populares por la opción de un solo estado israelí, con un carácter primariamente judío y sin árabes.

El presente es un análisis de las variables consideradas por la teoría del Realismo Neoclásico para el conflicto palestino-israelí durante el segundo mandato de Benjamín Netanyahu hasta el final de la administración Obama en los Estados Unidos. A través de esto, se busca dar una explicación a los elementos internos, externos, históricos y contextuales del conflicto en un marco internacional incierto, pero con elementos claros que contribuyen al estancamiento del proceso.

1. El Realismo Neoclásico

La teoría de realismo neoclásico es una extensión de la escuela realista. Aunque representa una alternativa a las aproximaciones liberales y constructivistas de las relaciones internacionales, se desarrolló también como una respuesta a las debilidades del realismo estructuralista identificada tanto por los realistas como por los críticos del realismo¹.

El realismo estructuralista tiene su origen en los postulados de Kenneth Waltz, quien argumentó que, para entender la dinámica internacional, es necesario comprender el sistema internacional, o sea, el ambiente político dentro del cual interactúan los estados. Sin embargo, la capacidad explicativa de los patrones de conducta de los estados en el sistema internacional, identificados por esta teoría, en muchas ocasiones son insatisfactorios.

Waltz clasificó teorías de las causas de la guerra en tres categorías o niveles de análisis, a los que se refiere como “imágenes”. La primera imagen, referente a la naturaleza humana como fuente explicativa del conflicto, por ejemplo, no explica satisfactoriamente por qué en situaciones similares, los estados no siempre entran en guerra. La segunda imagen por su parte, los Estados o el argumento sobre las diferencias nacionales, no puede explicar por qué estados con sistemas políticos distintos se comportan igual en circunstancias similares. Así mismo, tanto la primera como la segunda imagen, aparecen insuficientes debido

¹ Keohane, R. O. (1986). *Neorealism and its Critics*. Columbia University Press.

a que la guerra en sí deriva de la naturaleza del sistema internacional, su tercera imagen².

En contraste, las teorías de la tercera imagen que se enfocan en la estructura anárquica del sistema internacional y en sus consecuencias sobre las entidades estatales, fueron más eficientes para explicar la recurrencia de la guerra y la mayor parte de los productos macro políticos entre los estados y no requieren referencias a los tipos de estructura política, naturaleza humana de los líderes o categorías específicas de gobierno. Como resultado, Waltz construyó una teoría de política internacional que asume que, en un escenario anárquico, los gobiernos nacionales operan bajo la más importante variable del sistema internacional: la distribución de las capacidades materiales³.

Para Waltz y otros teóricos del realismo estructuralista, las tasas de crecimiento diferencial, que al paso del tiempo cambian la distribución relativa de las capacidades entre estados, son la fuerza motora de la política internacional⁴. Estados poderosos suponen un reto a otros estados y generan dinámicas de respuesta en otros elementos del sistema que buscan generar balances, tanto internamente, reforzando las fuerzas armadas o emulando tecnologías, como externamente, mediante alianzas estratégicas con otras entidades estatales. Adicionalmente, para su supervivencia a largo plazo, los estados están obligados a anticiparse a cambios en la distribución del poder y a prevenirse de ataques y amenazas dentro y fuera de su dominio. Así mismo, buscarán ganancias relativas, sobre las ganancias absolutas frente a otros actores y evitarán la

² Kenneth N. Waltz, *Man, the State and War* (New York: Columbia University Press, 1959)

³ Kenneth N. Waltz, *Theory of International Politics* (New York: Columbia University Press, 1979)

⁴ Robert Gilpin, *War and Change in the World Politics* (Cambridge: Cambridge University Press, 1981)

generación de acuerdos de cooperación que doten a sus rivales de insumos, que puedan convertirse con el tiempo en ventajas militares.

En un sistema anárquico en el que los elementos se tienen a sí mismos para sobrevivir, y en el que la seguridad y la supervivencia están en constante amenaza, los estados se encuentran obligados a obedecer los imperativos sistémicos de manera regular. Waltz sostiene que, aunque los Estados no siempre muestran un comportamiento predecible dentro de los supuestos del imperativo sistémico, aquellos que desafían dichos imperativos son frecuentemente eliminados y derrotados, por lo que se puede aducir que con el tiempo, el sistema internacional vuelve sociales a los actores nacionales a fin de generar balances contra las entidades más fuertes, y a emular los comportamientos que resultan más efectivos para asegurar la supervivencia de las unidades, imitando las estrategias de seguridad de sus pares⁵. Consecuentemente, más allá del proceso de toma de decisiones y las diferencias políticas domésticas, dentro de la teoría del realismo estructuralista, se espera que los estados busquen generar balances frente a sus competidores de maneras predecibles y poco problemáticas.

El realismo estructuralista puede resolver dos preguntas generales: La primera de ellas se refiere a qué tipo de distribución del poder es más estable, entendiendo con esto a cuál es menos tendiente a dar lugar a la guerra entre las potencias internacionales. En este sentido, para los teóricos del realismo estructuralista, se espera que una distribución bipolar del poder sea la más estable, seguida de balances multipolares. Dentro de este enfoque, se percibe

⁵ Kenneth N. Waltz, *Theory of International Politics* (New York: Columbia University Press, 1979)

la unipolaridad como inherentemente inestable, debido a que el ente unipolar representará una amenaza para el resto del sistema y los elementos amenazados buscarán alianzas entre sí, que permitan generar contrapesos contra la amenaza, tendiendo a restaurar siempre el balance del poder⁶. Otra corriente del realismo estructuralista sostiene que el sistema unipolar es el más estable y, en tanto que ninguna de las partes pueda esperar vencer al elemento unipolar, este tenderá a generar un orden estable dentro del sistema⁷.

La segunda pregunta se refiere a las estrategias que siguen las unidades estatales para asegurar su supervivencia, más específicamente a cuáles escogerán dentro del abanico de opciones disponibles. En este sentido, aunque el realismo estructuralista está diseñado para explicar comportamientos del sistema internacional antes que política exterior, es posible hacer predicciones de política exterior desde sus premisas⁸.

Para el realismo estructuralista, en el entorno internacional, las políticas seleccionadas por los estados son aquellas que respondan de manera más apropiada a los imperativos sistémicos. Así pues, la política doméstica y las características del proceso de toma de decisiones no son determinantes para la selección de las acciones a seguir en política exterior, sino que los riesgos de actuar contra los imperativos del entorno anárquico determinan el comportamiento de las entidades en el sistema. Consecuentemente, se esperaría que los estados todos, frente a amenazas externas y oportunidades

⁶ Kenneth N. Waltz, *Foreign Policy and Democratic Politics: The Americans and the British Experience* (Boston: Little, Brown, 1967)

⁷ Robert Gilpin, *War and Change in World Politics* (Cambridge: Cambridge University Press, 1981)

⁸ Colin, Elman, *Horses of Courses: Why Not Neorrealist Theories of Foreign Policy?* "Security Studies, Vol. 6, no. 1 (1996), pp. 7-54.

similares, se comporten de manera parecida, a pesar de ideologías distintas, formas institucionales o regímenes diversos⁹.

Adicionalmente, el realismo neoclásico coincide con el realismo estructural en que los Estados construyen su política exterior de seguridad con base en las amenazas y oportunidades que se presentan en el escenario internacional, y que el mismo sistema es quien designa el rango de políticas disponibles de las que los actores pueden elegir. Sin embargo, el realismo neoclásico rechaza que los Estados respondan de manera fluida y mecánica a los cambios que sufre el escenario internacional, como queda implícito en la teoría del balance del poder, y más particularmente, identifican cuatro limitaciones principales en el modelo del realismo estructural: la habilidad de los tomadores de decisiones para percibir los estímulos sistémicos de manera correcta y la falta de claridad en las amenazas y oportunidades que se pueden presentar en el sistema internacional; el problema de la racionalidad en la toma de decisiones, que determinan el comportamiento de los estados, y los límites en la capacidad de movilización de recursos domésticos¹⁰.

El realismo neoclásico busca ser una aproximación teórica de política exterior y de relaciones internacionales que mantenga la primacía del sistema internacional, de la que hace énfasis el realismo estructuralista, y reconsidere también la manera en que se ha concebido al sistema internacional como elemento principal en la generación de política exterior, añadiendo las limitantes mencionadas anteriormente al análisis.

⁹ Fearon, J. D. *Domestic politics, foreign policy, and theories of international relations. Annual Review of Political Science* (Chicago, Chicago University Press), pp. 289-313.

¹⁰ Ripsman, Norrin M., Jeffrey W. Taliaferro, and Steven E. Lobell. *Neoclassical Realist Theory of International Politics*. Oxford University Press, 2016.

En sus inicios, el realismo neoclásico buscó dar respuesta a las inconsistencias y anomalías identificadas en el análisis de casos que no cumplían con las predicciones del realismo estructuralista, pues aun cuando los Estados tienden a ceder frente a las presiones sistémicas, ocasionalmente presentan inconsistencias con los imperativos que el mismo sistema genera¹¹. En este sentido, por ejemplo, según el realismo estructuralista, las entidades estatales menos poderosas tendrían como imperativo sistémico el evitar guerras con potencias más poderosas¹². Sin embargo, cabe recordar el caso de Irak en 1990, que desafió el ultimátum estadounidense para abandonar Kuwait, a pesar de que la evidente superioridad militar estadounidense implicaría inevitablemente la derrota iraquí. En ocasiones, las predicciones teóricas no coinciden con la conducta de estados que se involucran en intervenciones costosas en áreas fuera de sus intereses, como la invasión napoleónica a Egipto o la intervención norteamericana a Vietnam y Corea. En vista de lo anterior, se puede decir que los imperativos sistémicos no consideran todos los factores determinantes en la formulación de política exterior y el realismo neoclásico añade a estos vacíos el factor de la dinámica doméstica.

Las inconsistencias de conducta en términos de política exterior observables en los gobiernos, están relacionadas a cuatro variables de política doméstica: el consenso y cohesión de las élites, que afecta el proceso de toma de decisiones del Estado; la estabilidad del régimen o del gobierno y la cohesión social, que determinan la capacidad del estado para destinar recursos para una estrategia

¹¹ Randall L. Shweller, "Unanswered Threats: A Neoclassical Realist Theory of Underbalancing" *International Security* vol. 29, no. 2 (2004), pp. 159-201.

¹² Fearon, James, "Rationalist Explanations for War" *International Organization*, vol. 49, no.3 (1995), pp. 379-414.

dada¹³. En otras palabras, cuando el estado está fragmentado o debilitado de manera interna, se ve limitado a responder con predictibilidad a los imperativos sistémicos.

El realismo neoclásico sostiene que el sistema internacional envía señales a las unidades en el sistema que, luego de pasar por un proceso de toma de decisiones muchas veces imperfecto, dan lugar a una política exterior determinada que no necesariamente responde a los imperativos sistémicos¹⁴.

Además de añadir la variable doméstica en la determinación de la política exterior, el realismo neoclásico asume la existencia de una gama de opciones de acción de entre las cuales, los tomadores de decisiones pueden elegir para hacer frente a la problemática exterior de los Estados. En ocasiones, dichas opciones son limitadas y están determinadas por el entorno internacional, dejando la política doméstica como consideración final para el cómo y el cuándo de la opción seleccionada¹⁵.

Así pues, el realismo neoclásico ha dotado de un mayor poder explicativo al realismo estructuralista, incorporando elementos teóricos como la política doméstica y la percepción del entorno internacional en los procesos de toma de decisión. Las respuestas en política exterior de los gobiernos, no son concebidas dentro de este enfoque como producto directo del estímulo sistémico internacional, sino que son el resultado del sistema político doméstico, que percibe los estímulos externos y los responde dentro de los límites institucionales

¹³ Schweller, Randall L. "Unanswered threats: A neoclassical realist theory of underbalancing." *International Security* 29.2 (2004): 159-201.

¹⁴ Gideon Rose, "Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy", *World Politics* vol. 51, no.1 (1998), pp. 144-172.

¹⁵ Ripsman, Norrin M., Jeffrey W. Taliaferro, and Steven E. Lobell. *Neoclassical Realist Theory of International Politics*. Oxford University Press, 2016.

de sus circunstancias domésticas particulares. De esta manera, desde este enfoque, se busca estudiar los procesos propios de cada Estado, considerando para ello la percepción, el proceso de toma de decisiones, y la implementación de políticas, que permitan explicar diferentes comportamientos en el sistema internacional, a pesar de escenarios similares.

1.1 La Variable Independiente: El Sistema Internacional

El realismo neoclásico sostiene que los Estados son la unidad básica del sistema internacional. Sin negar la importancia de una amplia gama de actores de diferente naturaleza en él, tales como personajes, sectores económicos, formadores de opinión pública, corporaciones multinacionales, organizaciones e instituciones internacionales, redes terroristas, organizaciones criminales transnacionales, y organizaciones no gubernamentales de alcance internacional, el realismo neoclásico considera que el sistema internacional es principalmente estatocéntrico, ya que los Estados, particularmente las potencias, son los actores de mayor influencia en el sistema y el resto de los actores, puede alcanzar gran influencia en el sistema, únicamente mediante el apoyo de un Estado poderoso¹⁶.

Kenneth Waltz explica que “los sistemas políticos internacionales, como los mercados económicos, están formados por la coacción de unidades egoístas. Las estructuras internacionales están definidas en términos de las unidades primarias de una era, ya sea ciudades-estado, imperios o naciones, que con el paso de los años y en su coexistencia dan como resultado una estructura. Ningún

¹⁶ Ripsman, Norrin M., Jeffrey W. Taliaferro, and Steven E. Lobell. *Neoclassical Realist Theory of International Politics*. Oxford University Press, 2016.

Estado participa de manera intencionada en la formación de la estructura por la que este y otros estados serán restringidos. Los sistemas políticos internacionales, como los mercados económicos, son individuales en su origen, generados de manera espontánea y sin intención”¹⁷. Waltz añade que las características principales de cualquier sistema internacional son su principio ordenador, o “estructura profunda”, esto es, la manera en la que se relacionan entre sí las unidades; el grado de diferenciación entre las partes que componen el sistema, o la falta de dicha diferenciación; así como la distribución de capacidades entre las unidades.

En el mismo sentido, Waltz sostiene que una vez que el sistema tiene lugar, este restringe y moldea el comportamiento de las unidades (o estados) mediante mecanismos de socialización y competición entre ellos. Con el paso del tiempo, los estados aprenden ciertos comportamientos dictados por el sistema que les permiten sobrevivir¹⁸ sin embargo, el sistema no controla su comportamiento individual. Aunado a esto, el principio ordenador del sistema es anárquico y descentralizado, por lo que genera incertidumbre entre las unidades y produce un entorno en el que las unidades se ven obligadas a ser egoístas para sobrevivir. Los Estados o unidades en él, no se diferencian por sus funciones sino por sus capacidades que están determinadas por la distribución de recursos materiales desiguales.

Robert Jervis, por su parte, sostiene que, además de que el sistema es vertical, las unidades o elementos en él están tan interconectadas que los cambios en uno de ellos o en sus relaciones, impactan en otras partes del sistema y, el

¹⁷ Waltz, Kenneth, *Theory of International Politics* CONSEGUIR CITA

¹⁸ Ibid.

sistema en su conjunto cuenta con propiedades y comportamientos distintos a los de sus partes. De igual manera, en ocasiones los sistemas sostienen relaciones no lineales, y los resultados de éstas no pueden ser entendidos por la suma del conjunto de las interacciones entre sus unidades, pues muchos de estos son involuntarios¹⁹.

Dentro de la concepción del sistema internacional, el realismo neoclásico añade elementos sistémicos que no solo afectan la habilidad o el deseo de las unidades para interactuar, sino que determinan qué niveles de interacción son posibles y deseados por las unidades. Los modificadores estructurales del neorrealismo, se refieren a la geografía, las tasas de difusión tecnológica, y el balance ofensivo-defensivo en tecnologías militares; dichos factores, pueden modificar el efecto de la estructura sistémica, o sea, el principio ordenador anárquico y la distribución relativa de capacidades. En el mismo sentido, la teoría sostiene que aunque algunos modificadores estructurales tienen un impacto en todas las unidades del sistema, hay algunos cuyo impacto está limitado a sectores en particular, regiones dentro del sistema o relaciones entre categorías de unidades (la posición de potencias frente a estados más débiles por ejemplo).

1.1.1 La distribución relativa del poder y la polaridad

De la misma manera, al igual que el realismo clásico y el realismo estructuralista, el realismo neoclásico concibe la política internacional como una lucha interminable de estados en búsqueda de poder e influencia en un mundo de

¹⁹ Jervis, Robert, *System Effects: Complexity in Political and Social Life* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1997), p. 6.

recursos finitos e incertidumbre sobre las intenciones y capacidades de los otros elementos²⁰. El realismo neoclásico, al igual que las otras ramas de la misma escuela, utiliza varias medidas o indicadores de las capacidades materiales del Estado para determinarlas, tales como el producto interno bruto (PIB); el nivel de gasto anual en defensa (como porcentaje del PIB o como porcentaje del gasto gubernamental); el tamaño y la composición de las fuerzas armadas; el desarrollo y tecnología militar; el número de habitantes, así como tendencias demográficas; recursos naturales disponibles y el tamaño del territorio. De igual manera, se incluyen variables intangibles como la moral nacional, la calidad del liderazgo y la diplomacia como elementos del poder nacional.

La polaridad, por su parte, se refiere al número de grandes poderes o Estados relevantes dentro de un sistema en un tiempo determinado, dependiendo de su control sobre componentes materiales del poder, así como de los medios políticos y burocráticos para extraer y movilizar recursos cuando es necesario²¹.

En este sentido, la unipolaridad se refiere a un sistema en el que solo un estado posee todos los criterios previamente mencionados, en tanto que la bipolaridad es aquellos casos en los que dos estados poseen dichos medios; la multipolaridad será pues, cuando existen dentro de un mismo sistema, tres o más estados con dicha capacidad.

La polaridad es una función de la distribución relativa de capacidades entre los estados potentes de un sistema, por sobre los patrones dominantes de

²⁰ Frankel, Benjamin, *“Restating the Realist Case: An Introduction”* Realism Restatements and Renewal, ed. Benjamin Frankel (London: Frank Cass, 1996) pp. ix-xx.

²¹ Wohlforth, William, *“World Out of Balance: International Relations and the Change of American Primacy”* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2008), p. 12.

alineamiento o formación de bloques entre los grandes poderes, y esta incide en el comportamiento de las unidades dentro del sistema²².

1.1.2 Claridad

El realismo neoclásico incluye la claridad como variable al análisis dentro de la escuela realista. La claridad se refiere a las señales e información que es presentada a los Estados por el sistema internacional, la cual tiene tres componentes principales: 1) el grado al cual las amenazas y oportunidades son discernibles; 2) si el sistema provee información con tiempo sobre las amenazas y oportunidades; y 3) si las mejores opciones de política a implementar aparecen o no²³.

Sobre el primer componente de la claridad, la evidencia sobre la que las amenazas y oportunidades son discernibles para el Estado, el realismo neoclásico considera tres atributos: 1) declaraciones expresas de hostilidad o de revisionismo sobre la integridad territorial o intereses centrales del estado; 2) la capacidad militar o económica para infligir daño al estado, que está sujeta a la disposición geográfica y capacidad tecnológica; y 3) la sensación de inminencia²⁴.

El segundo elemento de la claridad es el horizonte de tiempo, esto es, el tiempo con el que las unidades cuentan para recibir información. Esta variable es en ocasiones complicada de estimar para los tomadores de decisión, pues requieren información precisa tanto sobre las capacidades del adversario como

²² Aron, Raymond. (2003). *Peace and war: a theory of international relations*. Transaction Publishers.

²³ Ripsman, Norrin M., Jeffrey W. Taliaferro, and Steven E. Lobell. "Neoclassical realist theory of international politics". Oxford University Press, 2016.

²⁴ *Ibid.*

sobre sus intenciones. En la medida en que el comportamiento del adversario indique un ataque inminente o no, los dilemas de seguridad que el Estado enfrenta se relajan²⁵.

La claridad de opciones disponibles, el último elemento en este sentido, es relativamente raro para los tomadores de decisiones en el escenario internacional, pues mientras el sistema internacional restringe a los estados y limita el número de opciones disponibles, es muy poco probable que el sistema brinde claridad sobre la mejor respuesta a las circunstancias que presente el sistema en una situación dada²⁶.

El realismo neoclásico, que incluye al análisis realista la variable de la claridad, sostiene que ésta tiene una importancia crítica en el análisis sobre la toma de decisiones en materia de relaciones exteriores. Con un mayor grado de claridad sobre la naturaleza de las amenazas y oportunidades que los Estados enfrentan, el lapso de tiempo en el que dichas amenazas u oportunidades pueden suceder, y las respuestas óptimas para atenderlas, la variabilidad en la selección de políticas entre los estados debería ser baja. De manera inversa, en la medida en que haya menor claridad, existe mayor probabilidad a que factores diversos incidan en la toma de decisiones²⁷.

²⁵ *Ibid.*

²⁶ Ripsman, Norrin M., Jeffrey W. Taliaferro, and Steven E. Lobell. "Neoclassical realist theory of international politics". (Oxford: Oxford University Press, 2016).

²⁷ Ripsman, Norrin M., "Neoclassical Realism and Domestic Interest Groups" (Cambridge: Cambridge University Press, 2009).

1.1.3 Ambiente estratégico

La última variable clave del análisis de realista neoclásico es la naturaleza del ambiente en el que un Estado toma decisiones. En tanto que la claridad se refiere al alcance de la información que el sistema provee, el ambiente estratégico se refiere al contenido de dicha información.

El ambiente estratégico puede ser permisivo o restrictivo, la diferencia entre uno y otro radica en la inminencia y la magnitud de amenazas y oportunidades que un país puede llegar a encarar. Es decir, en una línea de tiempo tal, cuanto más inminente, la amenaza es más peligrosa o la oportunidad es más tentadora, por lo que el ambiente estratégico es más restrictivo. Inversamente, cuanto más remota sea la amenaza o la oportunidad, la intensidad hace que el ambiente estratégico se vuelva más permisivo.

1.2 Las variables participantes: Estímulos Domésticos

Las variables que intervienen a nivel de unidad o sub-unidad, son una de las principales particularidades de teoría realista neoclásica. El realismo neoclásico se distingue del estructuralismo realista precisamente por esta característica, pues incorpora las variables domésticas que condicionan si responden y cómo responden los Estados a las presiones sistémicas, que dentro de la concepción del realismo condicionan la política exterior, la estrategia a largo plazo y la dinámica internacional de los estados²⁸.

²⁸ Gideon Rose, "Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy" *World Politics*, vol. 51, no. 1 (1998), pp. 144-177.

Así pues, realismo neoclásico considera cuatro grandes categorías de variables domésticas: 1) imágenes y percepciones de los tomadores de decisión; 2) cultura estratégica; 3) relaciones Estado-Sociedad; y 4) el andamiaje institucional interior. Dichas variables buscan reflejar las diversas limitantes sobre los tomadores de decisión, las interacciones al interior y entre los líderes y la sociedad en su conjunto, así como los procesos mediante los cuales se formula la política exterior, especialmente en condiciones estratégicas permisivas, cada uno de los cuales puede afectar la manera en la que los gobiernos responden a los estímulos sistémicos.

1.2.1 Imágenes del Líder

Las creencias o las imágenes sobre las que los tomadores de decisiones perciben la realidad internacional, son determinantes para entender la formulación de política exterior en los sistemas políticos nacionales, pues estas pueden afectar la manera en la que se entienden los estímulos del sistema internacional. Los tomadores de decisiones pueden ser, según la estructura orgánica del Estado en cuestión, el presidente, el primer ministro, el dictador, miembros clave del gabinete, ministros y consejeros encargados de la política exterior y la defensa del Estado.

Todas las personas poseen valores fundamentales, creencias e imágenes que guían su interacción con el mundo exterior y su entendimiento de éste. Dichas imágenes son muy personales y tienen sus orígenes en la experiencia y formación de los individuos, por lo que no son fácilmente modificables y una vez formadas, actúan como filtros cognitivos que explican cómo los líderes procesan

la información, esto es, a qué prestan más atención, qué ignoran, y cómo entienden señales, información y eventos²⁹.

Toda la información entrante sobre el mundo exterior, cruza por estos filtros cognitivos, que personalizan e influyen sobre la percepción del líder sobre los estímulos sistémicos, dando como resultado diferentes reacciones en los tomadores de decisiones³⁰.

Así pues, la personalidad de los líderes tiene un impacto dramático en las selecciones estratégicas que estos toman, de manera que algunos individuos muestran una mayor tendencia al riesgo que otros. La edad y la experiencia pueden incidir igualmente en la tendencia de éstos a iniciar crisis³¹. De igual manera, los códigos operativos de los líderes pueden influir en la generación de la política exterior. Dichos “códigos operativos” son un conjunto de creencias centrales que ayudan al líder a entender la información entrante y lo guían en la toma de decisiones. Las creencias filosóficas sobre la política, las creencias instrumentales sobre qué estrategias son las mejores para alcanzar los objetivos planteados, así las imágenes propias y del adversario, son las formadoras de las creencias que determinan los códigos operativos³².

1.2.2 Cultura Estratégica

La cultura estratégica es el segundo conjunto de variables domésticas consideradas por el realismo neoclásico, y se refiere al conjunto de creencias,

²⁹ Jervis, Robert, *“Perception and Misperception in International Politics”* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1976).

³⁰ Renshon, Stanley y Deborah Welch, *“Good Judgment in Foreign Policy: Theory and Application”* (Lanham, MD: Rowman and Littlefield 2003).

³¹ Kowert, Paul, y Margaret G. Hermann, *“Who takes risks? Daring and Caution in Foreign Policy”*, *Journal of Conflict Resolution*, vol. 41, no. 5 (1997), pp. 611-637.

³² George, Alexander, *“The Operational Code: A Neglected Approach to the Study of Political Leaders and Decision-Making”*, *International Studies, Quarterly*, vol. 13 no. 2 (1969), pp. 190-222.

normas y suposiciones inter relacionadas entre sí, que moldean el entendimiento estratégico de los líderes políticos, élites sociales y el público en general de un estado. Mediante socialización e institucionalización (en leyes y normas), esas asunciones y expectativas se arraigan profundamente en el colectivo, restringiendo y moldeando el comportamiento de las estructuras estatales y limitando su libertad de acción mediante la definición de estrategias aceptables e inaceptables como vías de acción, aún en un medio anárquico y egoísta³³.

La cultura estratégica nacional puede, en circunstancias excepcionales, ser construida y deconstruida con el tiempo, debido a la planificada intervención de agencias gubernamentales, el impacto de eventos históricos importantes, o la imposición por parte de una ocupación extranjera³⁴.

Así mismo, la ideología dominante y los grados de nacionalismo son determinantes para la cultura estratégica de un Estado, pues pueden afectar la actitud del mismo sobre asuntos internacionales y su voluntad para usar la fuerza. La distancia ideológica es determinante en la configuración de posicionamientos internacionales y vinculación entre los estados. Adicionalmente, la cultura nacionalista, que promueve el sacrificio individual en favor del Estado, favorece la movilización de recursos en apoyo a la seguridad del mismo.

Por otro lado, la cultura estratégica puede imponer severas limitantes a la clase gobernante en la realización de ajustes estratégicos frente a los cambios sistémicos, obligando a las élites a tomar medidas que, dentro de las

³³ Jepperson, Ronald, "Norms, Identity and Culture in National Security" in *The Culture of National Security: Norms and identity in World Politics*, ed. Peter J. Katzenstein (New York: Columbia University Press, 1996), pp. 33-75.

³⁴ Ripsman, Norrin M., Jeffrey W. Taliaferro, and Steven E. Lobell. *Neoclassical Realist Theory of International Politics*. Oxford University Press, 2016.

restricciones impuestas por la cultura estratégica propia, no responden a los imperativos sistémicos³⁵.

1.2.3 Relaciones Estado-Sociedad

Este conjunto de variables se refiere al carácter de las interacciones entre las instituciones centrales del estado y distintos grupos económicos o sociales. Así pues, considera el grado en el que la sociedad difiere con los tomadores de decisión en materia de política exterior; la competencia por los cotos de poder y privilegios dentro del Estado entre coaliciones sociales; el nivel de cohesión política y social al interior de las estructuras nacionales; el apoyo público en materia de política exterior y seguridad; y los mecanismos para resolver diferencias Estado-Sociedad, son elementos clave para medir la armonía entre el Estado y los diferentes estamentos que componen el entramado social, pues pueden afectar la capacidad de los tomadores de decisión para extraer, movilizar y aprovechar los recursos nacionales³⁶.

Así mismo, el nivel en el que las instituciones políticas permiten a las élites gobernantes alcanzar decisiones independientes de la sociedad, explicaría en qué nivel tenderá el gobierno a obedecer las predicciones de los imperativos sistémicos o a mantener una política exterior más enfocada a las preferencias domésticas³⁷.

Buenas relaciones entre el ejecutivo de la política exterior y grupos sociales clave o el público en general, son indicadores de altos niveles de respeto social y

³⁵ Kupchan, C. *"The vulnerability of empire"*, Cornell University Press (1994).

³⁶ Ripsman, Norrin M., Jeffrey W. Taliaferro, and Steven E. Lobell. *Neoclassical Realist Theory of International Politics*. Oxford University Press, 2016.

³⁷ *Ibidem*.

confianza en el gobierno, por lo que se esperaría que el mismo se comportase de acuerdo con el modelo realista³⁸. Por el contrario, si la armonía entre el gobierno y la sociedad implica consultas extensivas en el proceso de toma de decisiones y la participación de numerosos actores sociales en la formulación de política exterior, sería de esperar que dicha política satisficiera los intereses domésticos antes que los exclusivamente internacionales, e incluso a costa de ellos³⁹.

A su vez, las dinámicas de coalición en el entorno político nacional son un indicador sobre el nivel en el que grupos de interés o sectores económicos inciden en proceso de toma de decisiones, pues estos pueden limitar las opciones de acción a implementar en política exterior en la medida en que sus intereses se vean afectados⁴⁰.

Para el realismo neoclásico, la naturaleza de las relaciones Estado-Sociedad pueden tener un impacto importante en el comportamiento estratégico de un gobierno dado. Así pues, el nivel de consensos o fragmentación de los líderes políticos con las élites o los estratos sociales incide de manera determinante en las posibilidades de lograr balances entre los requerimientos internacionales y las preferencias domésticas⁴¹.

Además, la vulnerabilidad del régimen y su capacidad para resistir desafíos domésticos ya sea el ejército, partidos de oposición, y grupos de interés, afectará

³⁸ Lobell, Steven, *The Challenge of Hegemony: Grand Strategy, Trade, and Domestic Politics*. (Ann Arbor: University of Michigan Press, 2003), pp. 19-41.

³⁹ Lobell, Steven, *The Challenge of Hegemony: Grand Strategy, Trade, and Domestic Politics*. (Ann Arbor: University of Michigan Press, 2003), pp. 19-41.

⁴⁰ Schweiller, Randall, *Unanswered Threats: Political Constraints on the Balance of Power*. (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2006), pp. 11-13.

⁴¹ Ripsman, Norrin M., Jeffrey W. Taliaferro, and Steven E. Lobell. *Neoclassical Realist Theory of International Politics*. (Oxford University Press, 2016.)

la voluntad del estado para movilizar recursos sociales, necesarios para generar balances⁴².

1.2.4 Instituciones Domésticas

El último conjunto de variables que inciden en la dinámica interior del Estado dentro de la concepción del realismo neoclásico está relacionado a la estructura del éste y a las instituciones políticas del mismo, que en muchas ocasiones cristalizan las relaciones Estado-Sociedad. Las instituciones formales; rutinas y procesos organizacionales; la superintendencia burocrática, generalmente establecida en las previsiones constitucionales con reglas claramente especificadas y regulaciones, plantean los parámetros dentro de los cuales sucede la competencia política al interior de las estructuras nacionales⁴³.

Es así como las instituciones domésticas determinan quien puede contribuir a la formulación de políticas públicas, en qué etapa del proceso político y quien o quienes cuentan con la facultad para vetar o bloquear iniciativas que planteen modificaciones a las políticas gubernamentales. En este sentido, las particularidades estructurales de los estados pueden tener un gran impacto en su habilidad para responder a las presiones sistémicas⁴⁴.

En el caso de las democracias, según el nivel en el que se concentre el poder en las manos del ejecutivo, la relación del ejecutivo con el poder legislativo, el sistema de partidos y, si es un sistema bipartidista o multipartidista, las reglas electorales o si el sistema está basado en mayorías absolutas o relativas, así

⁴² *Ibidem*.

⁴³ Levy, Jack S., "Organizational Routines and the Causes of War" (International Studies Quarterly, vol. 30 no. 2, 1986).

⁴⁴ Allison, Graham y Philip Zelikow, "The essence of Decision: Explaining the Cuban Missile Crisis" (London: Longman, 1999.)

como la calidad del gobierno o su competencia administrativa, pueden ser elementos determinantes en la formulación y el funcionamiento de la política exterior⁴⁵.

Así mismo, en Estados no democráticos, las instituciones domésticas determinan el alcance de la autoridad ejecutiva y el grado en el que esta autoridad ha de consultar o respetar los intereses y preferencias de grupos sociales clave, como pueden ser el ejército, las élites económicas o las élites aristocráticas⁴⁶.

Adicional a las instituciones formales, existen prácticas políticas que pueden incidir de manera relevante en la formulación de política exterior, limitando la capacidad de acción de los tomadores de decisiones dentro del marco de las instituciones formales. Dichas prácticas pueden ser patrones rutinarios de interacción, prácticas consuetudinarias, y reglas no escritas, que aunque imprecisas, ejercen una influencia evidente en el comportamiento de los actores, orillando al ejecutivo de política exterior a sujetar sus decisiones en este sentido⁴⁷.

1.3 La variable dependiente: La Política Exterior y de Seguridad

El realismo neoclásico es una herramienta de gran utilidad explicativa en lo referente a las respuestas de los Estados a las presiones internacionales y adicionalmente, es un instrumento teórico importante también sobre las

⁴⁵ Allison, Graham y Philip Zelikow, *The essence of Decision: Explaining the Cuban Missile Crisis* (London: Longman, 1999.)

⁴⁶ Schweidler, Randall, "Domestic Structure and Preventive War: Are Democracies More Pacific?" *World Politics*, vol. 44 no. 2 (1992), pp. 235-269.

⁴⁷ Ibid

respuestas del sistema internacional y el cambio estructural en el mismo. Lo anterior es a razón de que, formando parte de un todo, los movimientos al interior del Estado reciben estímulos del exterior y a su vez, el escenario internacional recibe estímulos de los actores que participan en él⁴⁸.

El último elemento teórico del realismo neoclásico es la variable dependiente, que se refiere a las respuestas que el Estado produce frente a las oportunidades y amenazas del sistema internacional. En esta variable se pueden ver conjugadas no solo las respuestas disponibles a los tomadores de decisión, sino también los resultados que la toma de opciones puede producir en su interacción con el sistema internacional, la implementación de las respuestas del Estado, traducidas en política exterior o defensa.

1.3.1 Delimitación temporal

Para el realismo neoclásico, las variables y actores que inciden en la formulación e implementación de las políticas que dan respuesta a las presiones sistémicas están sujetas a determinaciones temporales desde las que se pueden trazar la importancia de unas y de otras.

En este sentido, la teoría explica que a corto plazo (días, semanas y meses) los Estados sortean escenarios internacionales relativamente predecibles, ya que en muy pocas ocasiones puede cambiar el poder relativo de un actor internacional frente a otros en un lapso de tiempo tan corto. Las respuestas estatales, por lo tanto, estarán determinadas por la distribución de poder en determinado momento, en la que sin oportunidades para aumentar las propias

⁴⁸ Rose, Gideon, "Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy" *World Politics*, vol. 51 no. 1 (1998) pp. 144-147.

capacidades mediante el desarrollo económico, la expansión del aparato militar, o la investigación y desarrollo de nuevas tecnologías militares, las mismas se limitarán a la disponibilidad de los recursos a la mano y la capacidad de los tomadores para interpretar tanto el escenario interno como el escenario externo. En este lapso, la toma de decisiones se referirá a escenarios de crisis y eventos inesperados que requieran que los tomadores de decisiones tomen medidas urgentes para atender dichos eventos con los recursos a su disposición.

Así mismo, en el mediano plazo (meses y años, pero no décadas) la formulación de políticas tiene un alcance más amplio y es menos la reacción a situaciones dadas de crisis. En esta delimitación temporal, los tomadores de decisión se involucran en una planeación estratégica que busca prever las amenazas y oportunidades a futuro, tratando de formular una estrategia nacional a largo plazo, que permita al Estado sortear las crisis tanto anticipadas como inesperadas, retos y oportunidades, así como cambios en la distribución del poder.

La última delimitación temporal de la teoría realista neoclásica se refiere a la estrategia nacional a largo plazo o gran estrategia, que es el principio organizador o marco conceptual desde el que se desarrollan todas las relaciones del Estado con el ámbito internacional. La gran estrategia, es una empresa orientada al futuro, que involucra consideraciones de amenazas externas y oportunidades, así como los objetivos materiales, políticos e ideológicos del estado.

En un espacio temporal de largo plazo, los tomadores de decisión cuentan con mayor flexibilidad con relación a los medios y recursos que el estado puede

destinar para promover fines políticos⁴⁹, pues las decisiones u opciones a tomar no están necesariamente condicionadas por los recursos existentes en el momento, sino que pueden ir dirigidas a incrementar dichos recursos, ya sea mediante el desarrollo económico, la innovación tecnológica o una mejor preparación militar.

1.3.2 Variables domésticas en el espacio temporal

Debido a que el alcance de la variable dependiente puede expandirse o contraerse según la delimitación temporal, es entendible entonces que las influencias de las variables domésticas varíen sobre elementos específicos del de la variable dependiente en un momento dado.

La imagen del líder, por ejemplo, cobra mayor relevancia en el corto plazo, ya que, en situaciones de crisis, es el líder quien tiene mayores posibilidades de impactar en la política, en la medida en que otros actores del proceso de toma de decisiones convencionales, son excluidos. Consecuentemente, la carga psicológica del líder, su visión del mundo y las actitudes que este tenga sobre los asuntos internacionales y otros agentes del entorno internacional, pueden tener un efecto importante en la toma de decisiones a corto plazo.

En la medida que el tiempo en el proceso de toma de decisiones se incrementa, el control individual del líder disminuye y más actores participan en la toma de decisiones, ya sean legisladores, burocracias, o la sociedad en general. Consecuentemente, las imágenes del líder tendrán un efecto menor en la selección de opciones de política a elegir.

⁴⁹ Posen, Barry, *"The Sources of Military Doctrine: France, Britain, and Germany between the World Wars"* (Ithaca, NY: Cornell University Press, 1984), p. 13.

La cultura estratégica, por su parte, puede influenciar tanto la política exterior a corto plazo, como la planeación de estrategias a largo plazo. En una situación de crisis, la cultura estratégica limitará o servirá de guía en las acciones u opciones que decidan los tomadores de decisión, y afectará la manera en la que los tomadores de decisión discuten e interpretan los eventos internacionales. En el largo plazo, se esperaría que los ejecutivos de la política exterior y las burocracias asociadas trazaran políticas ajustadas a los valores nacionales, actitudes frente a la fuerza y preferencias culturales.

Finalmente, las relaciones Estado-Sociedad y las instituciones domésticas vendrían a afectar muy poco sobre las respuestas estatales en el corto plazo, pero serían determinantes en la planeación a largo plazo. Con poco tiempo disponible, las exigencias de una crisis o la toma rápida de decisiones colocan en el líder grandes capacidades para modelar las respuestas nacionales, evitando así consideraciones y concesiones a grupos de presión que incidirían de manera determinante en el proceso, si el lapso temporal fuese más amplio.

En sentido contrario, grupos de presión y estamentos clave de la sociedad estatal tendrán mayor incidencia en el proceso de toma de decisiones, moldeando, limitando y evitando la implementación de políticas contrarias a sus preferencias. Así pues, cuanto más cooperativas que competitivas sean las relaciones Estado-Sociedad, y el grado en que las instituciones políticas permitan autonomía operativa al ejecutivo de la política exterior, se espera que la formulación e implementación de respuestas será más adecuada a los imperativos sistémicos que a las preferencias domésticas⁵⁰.

⁵⁰ Ripsman, Norrin R. *Peacemaking by Democracies: The efecto of the State Autonomy on the Post-World War Settlements* (University Park: Penn State University Press, 2002).

1.3.3 La variable dependiente y la el entorno

Como se explicó previamente, los cuatro grupos de variables domésticas pueden tener algún impacto en las respuestas sistémicas y cambios en la estructura internacional. Esto es, que debido a que el ámbito doméstico no es epifenómeno del sistema externo y dependiendo naturalmente de la importancia del Estado en cuestión y la magnitud de sus interacciones sobre otros elementos del sistema, influencias de nivel doméstico pueden llegar a incidir en el sistema internacional en su conjunto también⁵¹.

El ambiente estratégico, o sea, la magnitud e inminencia de amenazas que el Estado encara en el sistema internacional, y la claridad, o el grado en el que el sistema provee de información sobre la naturaleza de las amenazas y oportunidades, el espacio temporal en el que estas aparecen y la opción óptima de respuesta, determinarán en qué situaciones las variables domésticas incidirán más.

Así pues, en situaciones de gran claridad y un ambiente restrictivo, en el que los estados conocen que encaran graves amenazas, un corto plazo de respuesta y pocas opciones, es de esperar que el ejecutivo de la política exterior no haga consultas con grupos de interés domésticos. Consecuentemente, hay poco tiempo para que las relaciones Estado-Sociedad y las instituciones domésticas afecten el proceso de toma de decisiones, por lo que tendrán poco impacto en el. En su lugar, se esperaría que las imágenes del líder y la cultura estratégica sean las variables domésticas que condicionen la manera en la que el liderazgo del Estado perciba el ambiente estratégico y responda a él.

⁵¹ Allison, Graham y Philip Zelikow, *"The essence of Decision: Explaining the Cuban Missile Crisis"* (London: Longman, 1999.)

En el sentido contrario, en ambientes estratégicos permisivos, con mucha claridad y disponibilidad de tiempo, sin amenazas latentes u oportunidades fugaces, se esperaría que las instituciones domésticas y los patrones de relación estado sociedad, incidan de manera prominente.

Finalmente, cuando la claridad es baja y el ambiente estratégico es permisivo, es de esperar que todas las variables domésticas sean relevantes, y que cualquiera de ellas sobresalga al resto. Así mismo, cuando un ambiente estratégico restrictivo y con poca claridad, la imagen del líder y la cultura estratégica serán las de mayor importancia, dado que el alto grado de la amenaza o la importancia de una oportunidad temporal, generarán las condiciones para marginar a otros elementos del proceso de toma de decisiones en el nombre del interés nacional.

1.4 Conclusión

El realismo neoclásico es una herramienta teórica de gran utilidad para la comprensión de los elementos internos y externos que explican la conducta de los estados en el entorno internacional, no solo los comportamientos atípicos, como había sido considerado por el realismo estructuralista. Además, la adición de grupos de variables domésticas, fortalecen el marco argumentativo de la teoría y contribuyen a enriquecer la comprensión que se tiene de los fenómenos estatales en el escenario internacional, permitiendo así generar predicciones más atinadas sobre el desenvolvimiento futuro del comportamiento que tendrá un Estado, o un grupo de Estados, según la focalización.

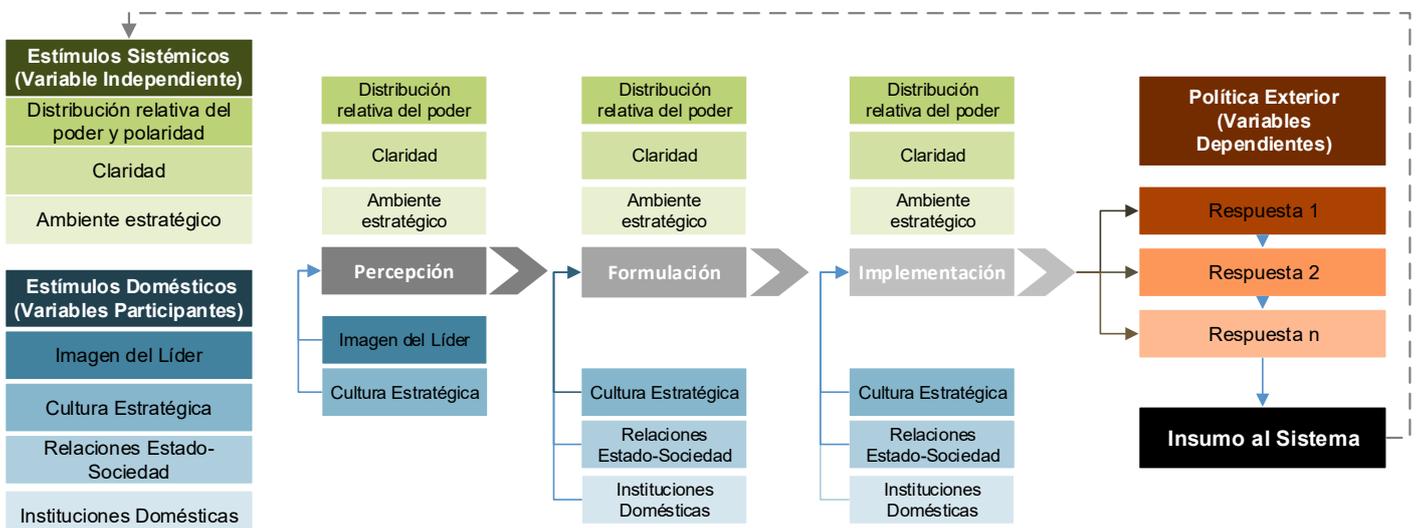
En este sentido, la utilización de esta teoría es adecuada para la comprensión de la política israelí con respecto a la cuestión palestina, el congelamiento del

proceso de paz y las políticas de represión en los territorios ocupados, pues esto es resultado de insumos domésticos y posibilidades externas que han permitido la perpetuación de Israel en los territorios ocupados, con el consiguiente empeoramiento en la situación de los miles de palestinos que viven bajo la ocupación israelí.

La dinámica estructural del estado israelí, la cual debe dar solución a las incongruencias sociales de los diversos grupos culturales que agrupó el proyecto sionista en el Estado de Israel, y que tienen como común denominador la judeidad, con la consiguiente la exclusión de lo no judío, opera en el entorno doméstico como explicación de la política israelí sobre la cuestión palestina. Sumado a lo anterior, un entorno internacional que brinda un ambiente estratégico permisivo con cierta claridad sobre el futuro próximo, permite a Israel la formulación e implementación de estrategias que buscan perpetuar la presencia israelí en los territorios palestinos.

En la siguiente gráfica se ilustra la relación de los estímulos domésticos y sistémicos en sus interacciones para la formulación de respuestas a las presiones internacionales según lo explica la teoría:

Gráfico 1. Modelo del Realismo Neoclásico



2. Israel: Democracia judía y Segregación racial

Israel es un Estado en la esquina inferior del Mediterráneo oriental cuyo establecimiento, el 14 de mayo de 1948, fue uno de los momentos clave en la definición política del Medio Oriente, y ha influido desde entonces en la diplomacia de las grandes potencias sobre la región, en las relaciones de poder entre los Estados de la zona y en gran medida, ha condicionado la realidad social de los millones de musulmanes, judíos y cristianos que habitan hasta la fecha en la llamada Tierra Santa.

Este país, es el resultado del sionismo, un movimiento nacionalista secular de finales del siglo XIX que buscó terminar con las persecuciones cometidas contra los habitantes de origen judío en Europa, mediante la creación de una mayoría étnica en un territorio cualquiera que garantizase la seguridad y eventual autodeterminación judía⁵².

Es así que en búsqueda de la seguridad y para poner fin a los abusos e injusticias cometidos por Europa contra el pueblo judío, la dirigencia sionista buscó organizar a un pueblo caracterizado por su milenaria dispersión, bajo ideales de identidad que se diluían en la galopante secularización de las sociedades industriales occidentales⁵³. Aunado a esto, la comunidad judía carecía de unidad étnica, ideológica, económica y políticamente.

El mito fundacional del pueblo judío con Abraham y la “Tierra Prometida”, remitió siempre a Palestina como destino de reivindicación nacional. Sin embargo, el territorio entonces gobernado desde Estambul y poblado mayormente por árabes

52 Engel, David, “Zionism”. (Nueva York, Routledge, 2013).

53 Feiner, Shmuel. The Origins of Jewish Secularization in Eighteenth-Century Europe. Pennsylvania, University of Pennsylvania Press, 2011.

musulmanes, no ofrecía más que incentivos sentimentales a los judíos que, escapando de los pogromos del Imperio Ruso o Polonia, preferían dirigirse a Estados Unidos en busca de mejores oportunidades.

Para finales del siglo XIX, la inmigración judía a Palestina era escasa y casi siempre religiosa⁵⁴. No fue sino hasta mediados del siglo XX, que la Shoah o el genocidio nazi, el bloqueo de la inmigración judía a Estados Unidos, y la operación de la estructura sionista internacional, reorientaron la inmigración hacia el entonces Mandato Británico de Palestina. La consiguiente revitalización del movimiento sionista y las olas de inmigrantes judíos a Palestina comenzaron a generar inquietudes y tensiones entre la población árabe local, que tenía ya sus propias aspiraciones nacionales sobre el territorio⁵⁵. Eventualmente, ante las tensiones políticas en el territorio y en el ocaso de su poderío, Reino Unido cedió el control del Mandato a la recién creada Organización de las Naciones Unidas (ONU)⁵⁶ y la creación de Israel vino a ser avalada más tarde por mayoría de votos en la Asamblea General, que para entonces ya era un hecho consumado en Palestina, en donde los brotes de violencia habían causado ya el desplazamiento de la población árabe⁵⁷.

La declarada enemistad de los países árabes circundantes mantuvo al joven Estado de Israel en una situación de constante amenaza. Debido a lo cual, para las élites dirigentes israelíes, el engrosamiento demográfico y la supremacía

54 Goldscheider, Calvin. *Israel's changing society: Population, ethnicity, and development*. Westview Press, 2002.

55 Los árabes buscaban la formación una entidad propia que iría desde los territorios al sur de Anatolia hasta Yemen, y de Irak hasta el Mediterráneo. Sus aspiraciones eran reforzadas por el apoyo británico, que al mismo tiempo había prometido su apoyo la causa sionista también

56 Shlaim, Avi. *The iron wall: Israel and the Arab world*. WW Norton & Company, 2001.

57 Shlaim, Avi. *The iron wall: Israel and the Arab world*. WW Norton & Company, 2001.

militar israelí se convirtieron en un imperativo de supervivencia para el Estado de Israel.

Esta situación dio fin a la inmigración selectiva que había caracterizado al movimiento sionista nutriendo al país, primero, de los sobrevivientes del holocausto y más tarde de los judíos árabes, los etíopes y los rusos, estos últimos percibidos por los judíos europeos que operaban el sistema como culturalmente atrasados, por lo que no pudieron integrarse de lleno a la cultura israelí y formaron cada uno una identidad dentro de la identidad israelí, que une a este crisol multicultural dentro de la imaginaria experiencia colectiva del pueblo judío, caracterizada por el exilio y la persecución.

Las décadas siguientes vieron más guerras entre árabes e israelíes cuyo *casus belli*, la seguridad de Israel, descartó procesos de paz, acentuó el resentimiento entre árabes e israelíes, y dio origen a formas no convencionales de resistencia que han agravado la situación en el territorio, postergando su solución y deteriorando las condiciones de vida tanto de israelíes como de los palestinos que viven bajo la ocupación militar de Israel.

En este capítulo tiene por objetivo plantear la dinámica interna de Israel y la interacción de las variables domésticas según el esquema planteado por la teoría del Realismo Neoclásico. Para ello, se abordará primero el marco histórico que dio origen al actual escenario político israelí desde una perspectiva interna. Considerando como marco de referencia el ascenso de los partidos de derecha encabezados por el Likud y dirigidos por Benjamín Netanyahu, explicando a su vez los hechos que dieron lugar a su ascenso al poder.

Posteriormente se explica el funcionamiento de las tres instituciones principales del sistema político israelí, el poder ejecutivo representado por el Presidente de

Israel pero ejercido por el Primer Ministro; el poder Legislativo representado por la Knesset y sus componentes partidistas; y por último el Poder Judicial representado por la Suprema Corte de Justicia de Israel.

Finalmente se aborda la dinámica sociológica de Israel, desde la conformación de la identidad israelí a través de sus símbolos y códigos ideológicos, pasando por la composición étnica de la población judía dentro del entramado más general de lo "israelí" (sin considerar el caso de los árabes israelíes).

1.5 Contexto histórico

En principio, el nacionalismo judío planteó la idea de encontrar un territorio abierto a la inmigración donde pudieran relocalizarse en masa los judíos de la diáspora y eventualmente convertirse en una mayoría que permitiera la legítima conformación de un Estado nacional judío. Antes que un imperativo religioso, la persecución y discriminación sufridas en Europa y el temor latente a ver pronto a una vasta mayoría de judíos desprotegidos sin los medios necesarios para la supervivencia, marcó a los primeros intelectuales del sionismo⁵⁸.

Intentos previos de canalizar la emigración judía hacia Palestina en pro de la formación un posible estado para los judíos, no tuvieron amplia recepción, aunque fueron los cimientos del que, pocos años más tarde, se convertiría en el movimiento sionista inaugurado por Theodor Herzl⁵⁹.

⁵⁸ Para mediados del siglo XIX, se estima una población global de 11 millones de judíos, de los cuales 9 habitaban en Europa. Sólo el 15% de los judíos europeos habitaban en la zona occidental y central. La abrumadora mayoría en cambio, habitaba en los dos grandes Imperios multinacionales de la época: el imperio Austro-húngaro, con más de dos millones de judíos y el Imperio Ruso con alrededor de cinco millones

⁵⁹ El fundador del sionismo fue un judío húngaro de clase acomodada, ateo y fluente en alemán, francés e inglés, que como corresponsal en París de un periódico vienés siguió el caso Dreyfus y los disturbios antisemitas posteriores en Francia, convenciéndose entonces de que los judíos debían abandonar Europa y crear un Estado propio en otro lado.

La Organización Sionista Mundial, predecesora del Estado sionista, buscó desde sus inicios canalizar colonos judíos a Palestina a fin de generar ahí una presencia tal de judíos que se justificase la creación de una entidad nacional judía⁶⁰. Para tal fin, se promovió la aliyah⁶¹ de los judíos en la diáspora hacia el territorio gobernado por el Imperio Otomano.

A la derrota del Imperio Otomano en la 1ra Guerra Mundial, según las previsiones del acuerdo Sykes-Picot⁶² se entregó el Medio Oriente a Francia y Reino Unido, quedando Palestina bajo la influencia de Londres. En la conferencia de San Remo en 1920, se instó al Reino Unido a generar en Palestina “*las condiciones políticas, administrativas y económicas que aseguraran el establecimiento de un Estado nacional judío*”⁶³ y el mismo año, la recién creada Liga de Naciones creó el Mandato Británico para Palestina, el cual era una delimitación geográfica relativamente ambigua que incluía el Vilayet⁶⁴ de Nablus, Acre, Beirut, el Mutasarrifato⁶⁵ de Jerusalén y algunos territorios al sur del Vilayet de Siria.

La historia del Mandato estaría marcada por las tensiones entre árabes y sionistas que desembocaron en revueltas armadas, saqueos y asesinatos en

⁶⁰ A comienzos de la colonización sionista de Palestina, la población judía representaba el 3% del total. Alrededor de 59,000 judíos. Véase McCarthy, Justin (2000). *The Population of Palestine: Population History and Statistics of the Late Ottoman Period and the Mandate*. Washington D.C. Columbia University Press.

⁶¹ “*Alyah*” ascender en hebreo, es usada en la Biblia para designar el ascenso a las colinas de Judea desde las tierras bajas circundantes y posteriormente ha sido utilizado para designar la migración judía a Israel.

⁶² Acuerdo secreto entre Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda y la Tercera República Francesa para definir las propuestas esferas de influencia y control de los dos países en el Próximo Oriente si acaso la triple entente obtuviera la victoria en contra del Imperio otomano en la Primera Guerra Mundial.

⁶³ Resolución de San Remo

⁶⁴ División administrativa otomana de primer orden que surgió de las reformas administrativas del imperio y que era encabezada por el vali, quien a su vez era el representante del Sultán en el Vilayet y la cabeza de la administración.

⁶⁵ Unidad administrativa especial del gobierno otomano cuyo gobernante era designado directamente por el Sultán y que poseía cierta autonomía administrativa por sobre otras unidades del Imperio.

ambos lados. Bajo la administración británica, la población judía pasó de 84, 000 a 174,000 durante el gobierno británico de Palestina⁶⁶.

En mayo de 1948, el último comisionado británico dejó el territorio y ése mismo día, David Ben Gurión proclamó el establecimiento del Estado de Israel frente a los líderes del Yishuv en el Museo de Arte de Tel Aviv⁶⁷. El clima del mandato era volátil desde el anuncio de la partición meses antes y la violencia se había propagado entre las comunidades árabes y judías.

Egipto, Líbano, Jordania, Irak y Siria declararon la guerra al recién creado Israel y sus ejércitos comenzaron una ofensiva desorganizada que, aunque inicialmente gozó de la ventaja ofensiva, más tarde fue sobrepasada por la mejor preparación y coordinación de las tropas israelíes, que aunada a una tasa de refuerzos superior en el lado israelí y ante la discordia existente entre los gobernantes árabes, dio una victoria rápida al recién fundado Israel⁶⁸.

En la guerra de independencia israelí, o el nakba⁶⁹, la zona occidental de Jerusalén fue conquistada por Israel y la zona oriental, incluyendo la Ciudad Vieja y Cisjordania fueron anexadas por Jordania, por lo que la instauración de

⁶⁶ McCarthy, Justin (2000). *The Population of Palestine: Population History and Statistics of the Late Ottoman Period and the Mandate*. Washington D.C. Columbia University Press. Este crecimiento se debió en gran parte a las restricciones de inmigración impuestas por Estados Unidos, y al auge del antisemitismo en Polonia y Alemania, que redireccionó a los judíos que escapaban de las dificultades materiales y la persecución hacia Palestina.

⁶⁷ La Declaración de Independencia de Israel prometió que el nuevo Estado se basaría en principios de libertad, justicia y paz (como fue concebido por los profetas de Israel); que defendería la completa igualdad social y política de todos sus ciudadanos sin distinción de religión, raza o sexo y que sería fiel a los principios de la carta de las Naciones Unidas. Prometió específicamente derechos iguales para los árabes dentro de las fronteras de Israel y dijo extender la mano de la paz a los Estados árabes vecinos.

⁶⁸ Aunque al inicio de la guerra las tropas árabes estaban mejor armadas, su número total era inferior a los 25,000 efectivos contra los 35,000 del lado israelí que al final de la guerra ascendían a 96,441 efectivos militares.

⁶⁹ Expresión árabe que significa “catástrofe” o “desastre”, se utiliza para designar al éxodo palestino causado por la creación del Estado de Israel.

una zona internacional en Jerusalén, así como la creación de un Estado árabe independiente palestino como lo dispuso la ONU, nunca vieron la luz.

Más tarde, debido a las inconsistencias políticas y territoriales del Estado israelí con respecto a los países árabes circundantes, choques fronterizos y tensiones militares derivaron en una intermitencia de conflictos con Egipto, Siria y Jordania que en 1967 produjo la Guerra de los Seis Días.

En un ataque sorpresa, Israel destruyó toda la fuerza aérea egipcia estacionada en tierra y dos horas más tarde también las aeronaves de Irak, Siria y Jordania⁷⁰.

En seis días, tropas israelíes habían capturado los Altos del Golán en Siria, la franja de Gaza y la península del Sinaí, así como Cisjordania y la ciudad vieja de Jerusalén. La captura de la zona oriental de Jerusalén tuvo un gran impacto simbólico para Israel, que de esta manera “recuperaba” el Muro de los Lamentos y unificaba la capital simbólica del pueblo judío.

Para octubre de 1973, el establishment militar israelí confiaba de tal manera en la supremacía militar israelí, que descartó la posibilidad de una ofensiva árabe. Sin embargo, Egipto y Siria atacaron Israel en la tarde del Día de la Expiación (*Yom Kippur*⁷¹) con el fin de romper el punto muerto que Israel aprovechaba para cimentar su presencia en los territorios ocupados, pretendiendo provocar una crisis internacional que obligara a las superpotencias a intervenir y presionar a Israel para retirarlo de los territorios que mantenía bajo ocupación desde hacía seis años⁷².

⁷⁰ 400 unidades aéreas fueron destruidas por la ofensiva israelí.

⁷¹ El Yom Kippur es el día más sagrado del año en el judaísmo y en 1973 coincidió con el Ramadán musulmán, coincidencia que fue aprovechada como elemento sorpresa.

⁷² Shlaim, Avi. *The iron wall: Israel and the Arab world*. WW Norton & Company, 2001

El reajuste de posiciones en el campo militar hizo posible que la mediación estadounidense fuese más equilibrada, perjudicando la permanencia del *statu quo* territorial israelí y derivando más tarde en dos acuerdos de separación de fuerzas entre Israel y Egipto (18 de enero de 1974) y entre Israel y Siria (31 de mayo de 1974).

En 1977, luego de tres décadas seguidas de gobiernos laboristas en Israel, la coalición de Yitzhak Rabin perdió la mayoría en la Knesset frente al Likud, cuya victoria fue un hito en las urnas israelíes por dar fin a la hegemonía del Partido Laborista y operar como un punto de quiebre en las relaciones israelíes con el mundo árabe, en especial con respecto a los territorios ocupados.

1.5.1 Menájem Begin

El Likud, comenzó como un grupo de partidos de derecha que formaron coalición en 1973, y se mantuvo como partido de oposición en la Knesset durante 30 años. La coalición estaba formada por Herut, el Partido Liberal, el Centro Libre, la Lista Nacional y el Movimiento Laborista para el Gran Israel. Desde su concepción, el Likud adoptó los principios políticos de Zeev Jabotinsky que, en esencia buscan preservar la identidad judía del estado sionista mediante la exclusión y separación de la población árabe nativa, y defiende el llamado “derecho histórico del pueblo judío” a la totalidad de la tierra de Israel.

La filiación política de Menájem Begin se dio en el seno de la misma corriente ultra nacionalista. Originario de Bielorrusia, desde 1939 lideró la organización sionista Beitar en Polonia y luego de años de confinamiento en la Unión Soviética, en 1942 llegó a Palestina, en donde se integró a la organización

paramilitar Irgún Tzevaí Leumí⁷³. Con la creación del Estado de Israel en 1948, y la integración del Irgún a las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI), el Irgún se convirtió en el Herut, partido político del que Begin fue líder en la Knesset como oposición durante 30 años. En 1977, suavizando sus posturas radicales y tornándose más al centro, Begin ascendió al puesto de Primer Ministro, acabando así con tres décadas de gobiernos laboristas.

Con los procesos de paz estancados desde las administraciones anteriores, en el comienzo de su gobierno, Begin envió señales de paz con los árabes a Washington. Sin embargo, la administración Carter⁷⁴, estaba comprometida a que Israel se retirara de todos los territorios capturados en 1967 y no coincidía positivamente con los objetivos ideológico-territoriales del Likud. Aun así, a pesar de las insalvables diferencias sobre la cuestión palestina, en lo referente a la paz con Egipto y Siria el gobierno de Begin se presentó más accesible a las iniciativas estadounidenses y en 1978 se firmaron dos acuerdos de paz con Egipto⁷⁵.

⁷³ La Organización Militar Nacional de la Tierra de Israel, por sus siglas en hebreo, fue una organización paramilitar que operó de 1931 a 1948 en el Mandato Británico de Palestina. Militante de sionismo revisionista fundado por Jabotinsky, la organización fue considerada como una organización terrorista, por la ONU, el gobierno británico y los Estados Unidos. El Irgún fue el predecesor político del Partido Herut, que a su vez fue el antecedente del Likud.

⁷⁴ Carter consideraba que el problema palestino era la fuente de toda la inestabilidad en Medio Oriente y que la colonización judía en los territorios ocupados no haría más que imposibilitar la paz.

⁷⁵ El primero, titulado “Marco para la Paz en el Medio Oriente” establecía que la base para un acuerdo pacífico en el conflicto entre Israel y sus vecinos sería la Resolución 242 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Que en lo relacionado a Cisjordania; Egipto, Israel, Jordania y representantes del pueblo palestino procederían en tres fases. Durante la primera, sería elegida una entidad de autogobierno para los territorios y serían definidos los poderes de su autoridad. En la segunda fase, una vez que el gobierno fuese establecido, comenzaría una fase de transición y el gobierno militar, así como la administración civil israelí serían retirados; las fuerzas armadas israelíes también se retirarían y sus remanentes serían redistribuidas en locaciones de seguridad específicas. En la última fase, a más tardar en tres años después del inicio de la fase de transición, se establecerían negociaciones para determinar el statu final de Cisjordania y Gaza. Dichas negociaciones deberían reconocer el derecho legítimo del pueblo palestino y sus justas necesidades.

El segundo, titulado “Un Marco para la Conclusión de un Tratado de Paz entre Israel y Egipto” establecía Israel se retiraría de toda la península de Sinaí, reconociendo la soberanía egipcia sobre el territorio, que bajo control egipcio se mantendría desmilitarizado y fuerzas de las Naciones Unidas serían estacionadas ahí para supervisar la desmilitarización y para asegurar la libertad de navegación en el golfo y el canal de Suez. El tratado fue denunciado por Jordania y la OLP, e incluso la Liga Árabe amenazó a Egipto con la expulsión por acordar una paz por separado con Israel.

Según lo acordado, Israel abandonó el Sinaí y los asuntos con Egipto siguieron el curso estipulado en el Tratado. Sin embargo, con respecto a Cisjordania y Gaza, Begin evitó que se alcanzara cualquier acuerdo sobre la autonomía palestina y reformuló el acuerdo alcanzado con Egipto con respecto a los territorios palestinos, estipulando que aunada a las reivindicaciones israelíes sobre Judea, Samaria y el Distrito de Gaza, Israel no estaría de acuerdo con el establecimiento de un Estado Palestino. Simultáneamente a los retrasos en las negociaciones para la autonomía palestina, el gobierno recortó el presupuesto de la defensa y lo redirigió a el financiamiento de *Gush Emunim*⁷⁶ y los asentamientos en Cisjordania, Gaza, los Altos del Golán y Jerusalén.

Aunque en Camp David había reconocido el derecho legítimo del pueblo palestino a la autonomía, garantizándosela a los habitantes de los territorios ocupados, Begin convirtió en política oficial el establecimiento de una jurisdicción permanente y coercitiva sobre el millón y medio de habitantes en Cisjordania y Gaza, inició la construcción de asentamientos judíos en las áreas más densamente pobladas de Cisjordania, comenzó la expropiación de tierra árabe y el desplazamiento de sus propietarios por el Estado, así como la política de mano dura de las FDI en los territorios ocupados.

En la coyuntura de un memorando de entendimiento con Estados Unidos⁷⁷, Begin declaró la anexión de los Altos del Golán e instituyó la Ley de Jerusalén,

⁷⁶ “Bloque de los fieles” fue un grupo activista de derecha mesiánico-ortodoxo cuyo fin era el establecimiento de colonias judías en Cisjordania, la Franja de Gaza y los Altos del Golán cuyo fundamento era la creencia de que Dios había dado esa tierra al pueblo judío. Aunque actualmente no existe oficialmente, posee aún gran influencia en la sociedad israelí.

⁷⁷ Israel se convirtió en un socio estratégico de Estados Unidos en su lucha contra la influencia soviética, logrando finalmente convertir a Israel en aliado oficial de los Estados Unidos como lo había buscado Ben-Gurión desde la fundación del Estado de Israel, establecido formalmente con el Memorandum de Entendimiento en Cooperación Estratégica EEUU-Israel. A partir de entonces Israel establecería canales de coordinación militar e inteligencia con los Estados Unidos, poseería equipamiento americano en su territorio y en caso de amenaza exterior, contaría con el apoyo de la superpotencia americana

que estableció el estatus de la ciudad indivisible como capital eterna del Estado de Israel, en violación a los principios de la Resolución 242, del Acuerdo de Separación entre Siria e Israel de 1974 y de los Acuerdos de Camp David.

Siria denunció el hecho ante el Consejo de Seguridad y éste adoptó una resolución que reafirmaba el principio de la inadmisibilidad de la adquisición de territorio por la fuerza, llamando a Israel a rescindir de su decisión, sin mayores resultados.

En 1982 Israel rompió el armisticio con Líbano y bombardeó la zona sur del país en favor de las fuerzas cristianas y con el objetivo de desmembrar a la OLP, pretextando un intento de asesinato al Embajador Israelí en el Reino Unido. La Operación Paz en Galilea, se convirtió más tarde en un rotundo fracaso para el gobierno de Begin, en el que las FDI y las FAI se vieron involucradas en el asesinato de entre 20,000 y 30,000 civiles palestinos y libaneses, en cuyo punto más oscuro tuvo lugar en la masacre de Sabra y Shatila, a las afueras de Beirut.

Sin resultados en la generación de un gobierno pro-israelí en el Líbano y con la dispersión de la OLP en múltiples países, la guerra en el Líbano contribuyó por un lado a remover el consenso nacional sobre la seguridad en Israel y por el otro a la creación de Hezbollah que, con apoyo sirio e iraní, condujo una estrategia de guerrillas que buscaba expulsar a los israelíes del Líbano.

1.5.2 Shimon Peres

La siguiente votación se repartió entre los partidos pequeños del sistema israelí y la elección resultó en una especie de empate entre la Alineación Laborista y el Likud. Debido a esto, Shimon Peres encabezó entonces un gobierno de unidad

nacional, en el que la mitad del gabinete pugnaba por la retención de los territorios ocupados y la otra mitad por un acuerdo territorial con los árabes. Así pues, de 1984 a 1988 el gobierno israelí enfrentó una parálisis política ante la que, sin embargo, Shimon Peres logró la retirada de las FDI del Líbano y contuvo los altísimos niveles de inflación, e incluso, revivió el proceso de paz en el Medio Oriente mediante el restablecimiento de negociaciones con Jordania.

En el verano de 1985 la OLP intensificó sus ataques sobre objetivos israelíes desde Jordania y en septiembre la Fuerza 17⁷⁸ asesinó a tres israelíes en Chipre, por lo que Israel envió a la FAI a bombardear el cuartel general de la OLP, que habiendo escapado de Jordania y más tarde del Líbano, se había reubicado en Túnez⁷⁹.

En diciembre de 1987, se corrió el rumor de que lo que parecía un accidente automovilístico en el que un israelí mató a 4 palestinos, era en realidad un acto de venganza por la muerte de su hermano en Gaza dos días antes. El rumor era falso, sin embargo, inflamó los ánimos palestinos y comenzaron disturbios en Gaza que pronto se generalizaron y se propagaron a Cisjordania. En breve, los territorios ocupados se vieron sumergidos en una oleada de demostraciones populares en las que participaron hombres, mujeres y niños palestinos.

Las elecciones generales de Israel en 1988 tuvieron lugar bajo la sombra de la Intifada. Una vez más, el Likud y la Alineación terminaron con casi el mismo número de escaños en la Knesset, aunque ambos retrocedieron ante partidos nuevos y más pequeños. Luego de casi dos meses de negociaciones, el Likud

⁷⁸ La fuerza 17 (القوة 17) fue un comando y unidad de operaciones especiales de Al-Fatah.

⁷⁹ El bombardeo israelí a Túnez cobró la vida de 56 palestinos y 15 tunecinos, hiriendo a cientos más. El Consejo de Seguridad y varios países condenaron el ataque, pero los Estados Unidos lo condonaron como legítima respuesta contra el terrorismo internacional.

logró un acuerdo con la Alineación para la creación de un gobierno de unidad, aunque esta vez Yitzhak Shamir sería Primer Ministro durante cuatro años sin los intervalos previos que tuvo con Shimon Peres. La llegada de Shamir como Primer Ministro en Israel coincidió con un cambio en las posiciones palestinas.

La intifada permitió a la dirigencia palestina presidida por Yasser Arafat, moderar su programa político sin el riesgo de sucumbir ante la disidencia más radical. De esta manera, en la cumbre del Consejo Nacional Palestino de 1988 en Argelia, Arafat ganó una mayoría para la histórica decisión de reconocer el derecho legítimo a existir de Israel, a aceptar todas las resoluciones de la ONU y a buscar una solución de dos Estados. Las reivindicaciones árabes de toda Palestina, se redujeron entonces a un Estado que comprendiese la Franja de Gaza y Cisjordania, con Jerusalén Oriental como capital. Por otro lado, las resoluciones de la OLP fueron rechazadas por el gobierno de Shamir, que las acusó de ser propaganda “encaminada a crear la impresión de moderación” y como un “intento de desorientar a la opinión pública internacional”.

En 1991 estalló la Guerra del Golfo, en la que, a pesar de ser atacado, Israel optó por una política de contención que tenía que ver con la estrategia de Estados Unidos para sostener una coalición con países de la región, y que podría haberse visto empañada con la participación de Israel. Por otro lado, lejos de la unilateralidad y desproporción de represalias que caracterizaron a todas las guerras anteriores de Israel, la guerra del Golfo se distinguió por la incapacidad de las fuerzas armadas para proteger las áreas civiles en territorio israelí,

contribuyendo a la sensación en la población civil de que las capacidades disuasorias de las FDI no eran suficientes para mantener la seguridad⁸⁰.

Además, de la exclusión de Israel en la Guerra con Irak, la política estadounidense de acercamiento con los árabes operó para que el gobierno de George H. W. Bush presionase a Israel de reanudar las negociaciones de paz con los árabes, exhortándole al finalizar la guerra, a no construir más asentamientos en los territorios ocupados y a la prosecución de un acuerdo con los árabes bajo el principio de paz por territorio y el reconocimiento de los derechos palestinos.

1.5.3 Yitzhak Rabin y Benjamín Netanyahu

La auto declarada zona de seguridad que Israel instauró en el sur de Líbano desde 1982, se había convertido para 1996 en un hervidero de grupos extremistas islámicos que en sus choques con las fuerzas de Israel habían mantenido un clima de tensión constante. En abril de 1996, Hezbolá atacó con misiles Katiuska⁸¹ asentamientos israelíes en la zona norte de Galilea y dos días más tarde, Shimon Peres dio la orden de una acción militar de represalia contra las guerrillas de Hezbolá en el sur de Líbano. La operación “Uvas de la Ira” coincidió con los preparativos de unas elecciones generales en Israel y buscó presentar a Shimon Peres como el hombre duro de la política israelí. Con la más alta tecnología militar de la región, dos días después de los ataques de Hezbolá, Israel bombardeó el Valle del Bekaa y Beirut, invadiendo el país con una fuerza

⁸⁰ Shlaim, A. (2015). *The iron wall: Israel and the Arab world*. Penguin, Reino Unido.

⁸¹ Los misiles usados por Hezbollah eran adaptaciones de las unidades de artillería rusa utilizadas durante la segunda guerra mundial y exportadas durante la guerra fría a múltiples países. Es una unidad de artillería múltiple insertada en un vehículo que, aunque ligera, cuenta con gran movilidad y capacidad de disparo.

combinada de artillería y bombardeos aéreos que buscaban acabar con los combatientes de Hezbolá, quienes a pesar de la ofensiva israelí continuaron disparando cohetes desde la frontera. Por otro lado, con los bombardeos israelíes, alrededor de 400,000 ciudadanos libaneses se convirtieron en refugiados y la masacre de Qana en la que misiles israelíes asesinaron a 102 refugiados en una base de las Naciones Unidas, le ganó a Israel la denuncia internacional, asegurando a Hezbolá una victoria moral decisiva y convirtiendo la operación en una derrota política, moral y militar para Israel.

La situación en Líbano perjudicó seriamente la posición de la Alineación y de Peres en Israel, por lo que Benjamín Netanyahu recuperó posiciones a medida que los ataques terroristas de Hamas al interior de Israel cobraban más víctimas y la situación en Líbano empeoraba. En este sentido, el terrorismo islámico operó en favor del ascenso al poder de Netanyahu, quien resucitó de la muerte política que dejó el asesinato de Rabin promoviendo una campaña de seguridad en las elecciones generales de 1996⁸² logrando la victoria con apenas el 50.4 por ciento de la votación contra el 49.6 de Peres.

El retorno del Likud al poder rompió con el pragmatismo hacia los árabes que caracterizó a los gobiernos Laboristas previos y reanudó la pauta ideológica sostenida por la derecha israelí: indivisibilidad de Jerusalén y la promoción de los asentamientos en los territorios palestinos. Como el primero elegido por voto directo⁸³, Netanyahu introdujo un modo de gobernar a la manera presidencialista estadounidense deteriorando el papel del gabinete que perdió autoridad en el

⁸² Estas fueron las primeras elecciones en las que las reformas a la Ley Electoral, permitían a los votantes elegir al Primer Ministro por voto directo.

⁸³ Véase Netanyahu, B. (1993). *A Place among the Nations: Israel and the World*. Bantam.

proceso de paz y la capacidad de incidir en relaciones exteriores y defensa del Estado.

En la presentación de su gobierno a la Knesset, prometió cultivar los valores judíos en la educación y poner la Biblia, el lenguaje hebreo y la historia del pueblo judío como ejes de la formación educativa israelí. En su política exterior, se opuso fervientemente a la creación de un Estado palestino, al derecho de retorno a palestinos y al desmantelamiento de los asentamientos judíos en los territorios ocupados, condicionó las relaciones con la Autoridad Palestina y la reanudación de negociaciones sobre su status final, al cumplimiento estricto de todas sus obligaciones, y en cooperación con Israel a la supresión del terrorismo islámico. Declaró que usaría a las FDI contra objetivos bajo la administración palestina en caso de encontrarse ahí alguna amenaza contra Israel, e hizo un llamado a Siria para la reanudación de las negociaciones de paz, descartando cualquier tipo de retirada israelí en los Altos del Golán. Reiteró la indivisibilidad de Jerusalén y su compromiso para el desarrollo de asentamientos israelíes en los territorios ocupados como “expresión de la realización sionista” sin mención alguna de los Acuerdos de Oslo.

El 25 de septiembre de 1996, Netanyahu dio la orden de demoler una entrada a un sitio arqueológico, cerca de la Mezquita Al-Aqsa en la ciudad vieja de Jerusalén. La idea era facilitar el flujo de turistas a través del sitio arqueológico judío que pasa por debajo de la explanada de las mezquitas. Sin mucha importancia por sí misma, la nueva puerta supuso un golpe simbólico y psicológico a los palestinos y una violación a los preceptos de resolución de problemas con respecto a Jerusalén mediante la negociación. Las acciones

israelíes desataron una explosión entre la población palestina que duró tres días, acompañada de la denuncia de los países árabes y la cancelación de los procesos de normalización diplomática con algunos de ellos. Simultáneamente, Hebrón se convirtió en otro punto de tensión con la llegada al poder de Netanyahu pues éste pretendió desligar la ciudad de los procesos de Oslo. Sin embargo, la “revuelta del Túnel” en Jerusalén, obligó a Estados Unidos a participar más activamente en la implementación de los acuerdos para evitar un colapso total del proceso de paz y resultado de esto, se llegó a los Acuerdos de Hebrón⁸⁴.

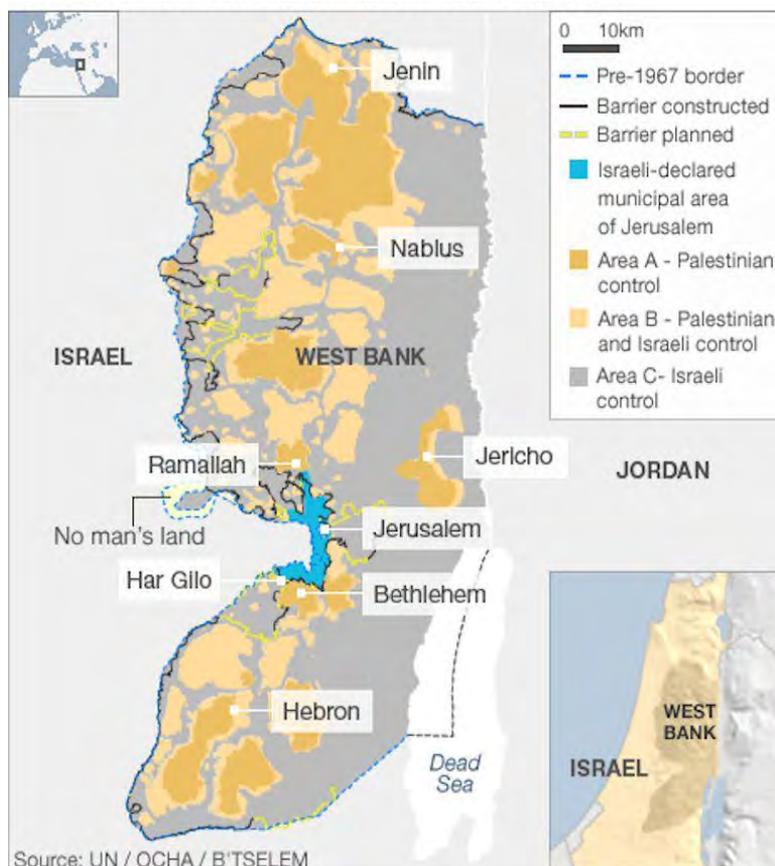
Según dichos acuerdos, la ciudad quedaría dividida en dos zonas bajo diferentes regímenes de seguridad. La zona palestina (H1) sería de alrededor del 80% de la ciudad para los 160,000 palestinos en ella, quedando el restante 20% bajo control israelí (H2) para los 450 colonos israelíes que llegaron a ella por motivaciones religiosas. Con los Protocolos de Hebrón y su aprobación en la Knesset, se renovó el consenso nacional israelí de continuar el proceso de Oslo, y aunque el principio de integridad de la patria histórica judía por el que el sionismo revisionista y la derecha israelí pugnaba, quedó comprometido. Israel mantuvo el control del 61% de Cisjordania (área C) y continuó ejerciendo el control de la seguridad sobre el adicional 28% (área B) quedando bajo el control de la Autoridad Palestina sólo el 11% (área A) que además estaba sujeta a

⁸⁴ Éste fue el primer acuerdo al que se llegó con el Likud en negociación directa con los palestinos sobre la base de los Acuerdos de Oslo.

intervenciones israelíes que tuviesen que ver con la seguridad, como se muestra en el mapa 1.

Desde el inicio de su gobierno y hasta el final, Netanyahu buscó minar los procesos de paz de Oslo, construyendo nuevos asentamientos en Cisjordania, ampliando la vivienda judía sobre tierras árabes en Jerusalén Oriental, confiscando tierras a los árabes en los territorios ocupados y evadiendo

Mapa 1. Distribución del control de Cisjordania según los Acuerdos de Oslo



las responsabilidades israelíes sobre los Acuerdos de Oslo, pretextando el terrorismo palestino que las mismas políticas israelíes venían a fomentar. El gobierno de Netanyahu produjo un deterioro en la economía israelí y se acentuaron las divisiones étnicas; además de paralizar el proceso de paz, dañó las relaciones de Israel con Egipto y Jordania, y enfrió los incipientes vínculos con otros países musulmanes como Túnez, Marruecos, Qatar y Omán.

En diciembre de 1998, debido a escándalos de corrupción⁸⁵ cometidos por el primer ministro y acusaciones de su propio partido por deficiencias en el liderazgo del país, el gobierno de Netanyahu llegó a su fin después de dos años y medio mediante una votación en la Knesset para disolverse a sí misma y llamar a nuevas elecciones. En mayo de 1999, Netanyahu fue derrotado por Ehud Barak del Partido Laborista, (renombrado "Un Israel") debido a la división en la derecha israelí y a la propaganda conciliatoria de Barak, que, como centrista del espectro político israelí, apoyaba los Acuerdos de Oslo y tuvo una mejor recepción en el electorado israelí y árabe⁸⁶.

1.5.4 Ehud Barak

En su discurso inaugural ante la Knesset, Ehud Barak prometió trabajar para la consolidación de la paz con Siria y los palestinos. Sin embargo, durante su gobierno la paz con Siria se convirtió en prioridad sobre los acuerdos con Palestina debido principalmente a la incapacidad militar palestina. En este sentido, Barak tuvo una marcada tendencia a eludir acciones encaminadas a cumplir los compromisos israelíes sobre los territorios ocupados y no hizo nada para detener la apropiación de tierras árabes por colonos israelíes promovidas por Netanyahu, ni detuvo la política de demolición de viviendas árabes que no contasen con permiso de las autoridades israelíes en Jerusalén, al mismo tiempo que las FDI se encargaban de proteger los asentamientos ilegales en Cisjordania.

⁸⁵ Sin embargo, no se encontraron pruebas suficientes para una acción penal. Véase "Netanyahu Corruption Charges Dropped". CBS News. 11 February 2009. Retrieved 11 July 2011

⁸⁶ 94% del electorado árabe favoreció a Barak por lo que los tres partidos árabes esperaban formar parte del gobierno de Barak, sin embargo éste les excluyó para conservar un gobierno de mayoría judía en la Knesset.

Los asentamientos israelíes en los territorios ocupados, sobre todo en Cisjordania, fueron motivo de retrasos y reestructuraciones de los Acuerdos de Oslo que, primero con Netanyahu (Wye River Memorandum) y luego con Barak (Wye River II) postergaron la salida de tropas israelíes según consideraciones sobre la seguridad de los colonos bajo la administración palestina. Además de los retrasos para la implementación de los Acuerdos de Oslo, las negociaciones sobre el status final de los territorios ocupados chocaron en posiciones irreconciliables sobre el futuro de Jerusalén y el estatus de los asentamientos en los territorios palestinos y el derecho de retorno de los cuatro millones de palestinos en campos de refugiados.

Por otro lado, a pesar del marcado interés de Barak por establecer un acuerdo de paz con Siria, nuevos intentos de negociación promocionados por la administración Clinton fracasaron. Los Altos del Golán estaban en la base de la negociación para la paz con Siria, pero debido a la importancia estratégica de los recursos hídricos en la zona, las negociaciones cayeron en un impasse que empeoró, debido a la influencia del gobierno sirio sobre Beirut y la fuerte oposición que Hezbollah presentaba a las fuerzas israelíes.

A pesar de lo anterior, la retirada israelí aparecía como una necesidad, por lo que se daría de manera unilateral, aunque se temía una escalada en los ataques de Hezbollah a los asentamientos del norte del país, adicional al daño a la capacidad disuasoria de las FDI. En mayo del 2000 las fuerzas israelíes se replegaron a las fronteras internacionales reconocidas por la ONU, dando por finalizados 18 años de presencia israelí en Líbano con posteriores resultados positivos en el número de bajas del ejército.

En julio de ese mismo año, la administración Clinton convocó a una nueva cumbre en Camp David para continuar las negociaciones del proceso de paz en el Medio Oriente que contaban ya con varias décadas desde el acuerdo con Egipto. Las negociaciones circularon en torno a la definición territorial de las dos entidades, la soberanía sobre Jerusalén y la explanada de las mezquitas, los refugiados y el derecho de retorno, asentamientos israelíes y acuerdos sobre seguridad. Por primera vez se abordó el estatus de los lugares sagrados en Jerusalén y esto, aunado a lo referente la soberanía sobre la ciudad y el derecho de retorno palestino, contribuyó al fracaso de las negociaciones que tuvo efectos negativos en ambos lados.

En Palestina se llegó al convencimiento de que la intransigencia israelí tenía su razón de ser en la falta de disposición sincera para un arreglo con Palestina que involucrase un mínimo de justicia. En Israel por su parte, Barak consiguió persuadir a la opinión pública de que no había una contraparte palestina para la paz y acusó a la dirigencia palestina de sabotear deliberadamente el proceso de paz como un plan premeditado para retornar a la violencia.

En este contexto, el sucesor de Netanyahu en la dirigencia del Likud Ariel Sharon, otrora comandante responsable de la masacre de Qibya entre otras, decidió hacer una visita a Al-Haram al-Sharif en la ciudad vieja de Jerusalén, llamada Monte del Templo entre los judíos. Acompañado de 200 elementos de seguridad y con amplia cobertura mediática, en un movimiento de intencionada provocación, Sharon entró al santuario. Un día después estallaron las revueltas palestinas alrededor de la Ciudad Vieja que fueron respondidas con severidad por la policía israelí y más tarde se esparcieron a Gaza y Cisjordania. Durante

los primeros 5 días, fueron asesinados 47 palestinos y heridos 1,885. En Ramallah una turba palestina linchó a dos soldados israelíes e Israel respondió con bombardeos aéreos contra objetivos de la Autoridad Palestina en Gaza y Cisjordania, la solución de diferencias por vías pacíficas de los Acuerdos de Oslo quedó en letra muerta.

En un nuevo intento para evitar el colapso del proceso de paz, Clinton convocó a finales del 2000 a una nueva ronda de negociaciones en las que proyectó una serie de parámetros que, sin la acusada parcialidad hacia los israelíes personificada en Dennis Ross⁸⁷, reunieron una vez más a palestinos e israelíes en Taba, Egipto. Esta vez, el derecho de retorno sustituyó a Jerusalén como el punto de choque entre ambas posiciones y las negociaciones quedaron inconclusas con la salida unilateral de Ehud Barak que enfrentaba la derrota electoral contra Ariel Sharon. En Taba las negociaciones estuvieron cerca de alcanzar un acuerdo definitivo y a pesar de quedar inconclusas surgió de ellas el *Non-paper* de Morantinos, cuya importancia radica en el acuerdo bilateral sobre las fronteras de 1967 como base de las negociaciones futuras.

1.5.5 Ariel Sharon

En febrero del 2001 Ehud Barak perdió las elecciones contra el líder del Likud Ariel Sharon, quien al igual que Netanyahu aprovechó el capital político de la violencia palestina (provocada por el mismo en su visita a la explanada de las mezquitas) para influir en el atemorizado electorado israelí. Su victoria confirmó

⁸⁷ Durante la Cumbre de Camp David de 2000, operó como Coordinador Espacial para el Medio Oriente. De origen judío y con abierta afinidad hacia Israel, su participación en las negociaciones incidió negativamente a favor de una postura estadounidense con clara parcialidad hacia Israel, perjudicando la posición palestina y determinando el fracaso de las negociaciones

un patrón intrínseco en la política israelí: cuando la población percibe que existe un prospecto real para la paz con los árabes, votan por el partido de la negociación, pero cuando se sienten preocupados por su seguridad, votan por el partido de las represalias.

Ariel Sharon, quien fuera la mente detrás de la masacre de Qibya y la invasión del Líbano en el gobierno de Begin, responsable de la masacre de Sabra y Shatila y la construcción de asentamientos en el Sinaí durante el proceso de paz con Egipto, se declaró enemigo de los Acuerdos de Oslo durante la campaña del 2001 y su acenso al poder se percibió entre los palestinos como un revés irreversible al proceso de paz.

Al inicio de su gobierno, la población civil se encontraba en una situación de pánico frente a los ataques suicidas palestinos al interior del país, que orquestados por Hamas y la Yihad Islámica, determinaron el aislamiento de la Autoridad Palestina de todo vínculo de cooperación bilateral. Por otro lado, poco después de que Sharon presentase su gobierno a la Knesset, llegó al poder en los Estados Unidos el republicano George W. Bush, para quien el conflicto árabe-israelí formaba parte de una lucha mucho más amplia entre la democracia y el autoritarismo, y terroristas y antiterroristas. Por lo que el ataque a las Torres Gemelas de Nueva York en septiembre de 2001 que se atribuyó a la organización terrorista Al-Qaeda, vino a crear un discurso de lucha entre las “fuerzas de la luz” representadas por los valores occidentales, contra la “oscuridad”, discurso que Sharon aprovechó para hacer causa común con los Estados Unidos, equiparando a Bin-Laden con Arafat, y alineando a éste último

con las redes de terrorismo internacional⁸⁸ y logrando eventualmente, deslegitimizarlo y excluirlo del escenario político posterior.

A su vez, Sharon ordenó en octubre del 2001, una operación para dar fin a los ataques terroristas palestinos y terminar con la Segunda Intifada. La “Operación Escudo Protector”, involucró tanques, helicópteros Apache, cazas F-16 e infantería, en ataques contra zonas urbanas de Cisjordania (Tulkarm, Qalqilya, Jenin, Belén, Beit Jala y el centro de operaciones de la Autoridad Palestina en Ramallah) que no sólo contribuyó a fomentar el apoyo popular hacia las organizaciones armadas palestinas sino radicalizó a otros grupos como Fatah. Además, misiones de la ONU, de la Unión Europea y diversas ONG denunciaron la destrucción masiva de infraestructura y equipamiento gubernamental, documentos e información y el uso indiscriminado de fuerza militar contra civiles.

Simultáneo al incremento de la violencia en Israel y Palestina que no cesaba con los asesinatos selectivos que Israel implementó contra dirigentes palestinos, tuvo lugar una cumbre de la Liga Árabe en Beirut, en la que el príncipe saudí Abdulá Bin Abdelaziz presentó una iniciativa de paz que más tarde sería adoptada por todos los Estados miembros de la Liga. En dicha iniciativa, se hizo un llamado a la completa retirada israelí de los territorios ocupados desde 1967, la implementación de las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad, la resolución 194 de la Asamblea General de las Naciones Unidas y la aceptación israelí de un Estado palestino independiente con capital en Jerusalén Este, a cambio de la normalización completa de relaciones con la totalidad del mundo

⁸⁸ El incidente de Karim A, un barco proveniente de Irán con destino a Gaza lleno de armamento logró convencer al gobierno americano de las acusaciones contra Arafat, aunque éste se dijo inocente.

árabe. Por primera vez, todos los Estados árabes se alinearon sobre una propuesta cimentada en la legalidad internacional, pero fue recibida con total indiferencia en Israel.

Tras dos años de violencia, en 2003 las elecciones generales dieron nuevamente la victoria a Sharon e incrementaron los escaños del Likud en la Knesset gracias a una hábil manipulación del miedo en el electorado israelí. El gobierno en el segundo mandato de Sharon se compuso de más partidos de derecha y por lo tanto de una política más dura contra los palestinos que tuvo su primera expresión en la construcción de una “barrera de seguridad” a lo largo de los 80km de frontera entre Israel y Cisjordania. Esta barrera consiste en una red de murallas de concreto, cercas eléctricas, zanjas, alambrado de púas y torres de vigilancia que incluye también los asentamientos israelíes al interior de Cisjordania y para su construcción se expropió territorio árabe más allá de la línea verde⁸⁹, se demolieron casas palestinas, se separó a granjeros de sus campos de cultivo, trabajadores de sus lugares de trabajo, estudiantes de sus escuelas y comunidades enteras de sus suministros de agua. Sin embargo, la muralla sí logró reducir cualitativamente el número de ataques suicidas al interior de Israel.

Por otro lado, para noviembre del 2002 los Estados Unidos preparaban una invasión a Irak⁹⁰ en el marco de la “Guerra contra el Terror”, por lo que ante los requisitos del apoyo de una coalición árabe que presentara la invasión como un

⁸⁹ Demarcación establecida en los Armisticios de 1949 que operó como frontera de facto para Israel hasta la guerra de los Seis Días en 1967.

⁹⁰ Diversos autores señalan que la invasión a Irak tuvo su motivación en la importante presión que ejerció el lobby judío y pro-Israel en los Estados Unidos, pues el régimen de Saddam Hussein no representaba ningún peligro para los Estados Unidos ni sus intereses, pero sí para Israel. Véase Mearsheimer, J. J., & Walt, S. M. (2006). The Israel lobby and US foreign policy. *Middle East Policy*, 13(3), 29-87 y Patrick Seale, “U.S. and Israeli War Aims,” *Agence Global*, 22 July 2006

acto legítimo y no como una guerra colonial de occidente, presentó el Mapa de Ruta para la Paz. Patrocinado por Rusia, la ONU y la Unión Europea, el proyecto establecía la creación de una Palestina provisional e independiente, el fin de la colonización israelí en los territorios ocupados, el cese de la violencia israelí sobre áreas civiles palestinas, disminución de restricciones al tránsito para funcionarios palestinos, fin a los toques de queda y la devolución de al menos una parte de los impuestos recogidos a los palestinos.

Por su parte los palestinos reanudarían la cooperación en seguridad con Estados Unidos e Israel, cesarían los ataques armados contra Israel e instalarían un nuevo gobierno que excluyese a Yasser Arafat. Aunque el plan fue recibido positivamente por la Autoridad Palestina, la ideología del Gran Israel defendida por el partido en el gobierno israelí encontró imposible de coincidir con él y Sharon hizo uso de todos sus recursos y contactos en Washington para presionar al gobierno de Bush de cancelar el plan. La implementación del plan se enfrentó a todo tipo de obstáculos y condiciones impuestas por el gobierno israelí, entre los que estaba la remoción de Arafat de la dirigencia palestina y eventualmente cayó en el olvido.

Para 2004, las FDI continuaban sus incursiones en los territorios palestinos, realizando asesinatos selectivos, demoliendo casas, talando árboles, imponiendo toques de queda, restringiendo el tránsito e infligiendo deliberadamente miseria, hambre y dificultades sobre la población civil, al tiempo que los asentamientos israelíes continuaban creciendo y se construían carreteras y túneles entre ellos para uso exclusivo de israelíes. Así mismo, los

asesinatos selectivos perpetrados por Israel eran respondidos por la Yihad Islámica o Hamás con más atentados terroristas al interior de Israel.

En mayo, miembros de la Compañía de Jerusalén de la Yihad Islámica asesinaron a 14 militares israelíes y en represalia, las FDI desplegaron una operación masiva sobre Gaza (Operación Arcoíris en la Nube) en la que escuadrones de infantería, blindados y helicópteros de combate irrumpieron en el campo de Rafah, hogar de 100,000 refugiados al sur de Gaza, destruyendo casas, asesinando palestinos armados y civiles desarmados por igual⁹¹. Las desproporcionadas represalias israelíes enfrentaron la condena mundial, pero los Estados Unidos, único ente internacional que pudo poner un alto a la política de Sharon, insistió en el derecho de Israel a defenderse.

La violencia en Gaza había empeorado a tal nivel, que se empezó a considerar una reevaluación estratégica que apuntaba a la retirada de las fuerzas israelíes de la franja, aunque eso significara traicionar a los colonos israelíes cuya causa Sharon había defendido fervientemente. Carente de valor económico o estratégico, Gaza expuso la faceta más oscura del colonialismo israelí. En 635 km², vivían hacinados 1.4 millones de habitantes (en su mayoría descendientes de refugiados) y 8 mil colonos israelíes, en su mayoría granjeros que dependían de las capacidades militares de 50 mil tropas estacionadas ahí. La retirada unilateral de Israel se aprobó luego de numerosas crisis y renunciaciones en el

⁹¹ De acuerdo con la UNWRA, en un mes las FDI destruyeron 191 casas, privando de techo a 2,197 refugiados palestinos. Amnistía Internacional reportó que, desde el comienzo de la segunda Intifada, Israel había destruido 3,000 casas palestinas en Gaza, orillando a la indigencia a 18,000 palestinos. Adicionalmente, sus ataques dañaron más de 15,000 casas y destruyeron cientos de fábricas, talleres, invernaderos, pozos, bombas de agua, canales de irrigación y huertos, talado 226,000 árboles y destruido alrededor del 10% de los terrenos agrícolas de Gaza

gabinete, y a pesar de que los colonos incluso se levantaron en armas, la opinión pública en Israel no estaba de su lado.

El desmantelamiento de los asentamientos israelíes creó una seria crisis política al interior del Likud, cuyas voces más conservadoras acusaron de traición al Primer Ministro, ante lo cual Sharon decidió formar un nuevo partido: Kadima⁹² de orientación centrista entre el Likud y el Laborista.

El 11 de noviembre de 2004 murió Yasser Arafat⁹³ y su partida marcó el fin de una era en la política palestina. Nuevas elecciones presidenciales dieron la victoria al candidato de Fatah, Mahmud Abás, quien como primer acto en el poder visitó Gaza para persuadir a Hamas y la Yihad Islámica de suspender sus ataques a Israel y regresar a un armisticio tácito con las FDI. Su objetivo era comenzar un proceso de pacificación interna entre las diferentes facciones palestinas que le permitiesen reanudar las conversaciones de paz con Israel. En febrero, Abbas dio por finalizada la Intifada en una cumbre en Egipto en la que Israel accedió a liberar a 900 prisioneros palestinos y retirarse gradualmente de los territorios palestinos ocupados durante la intifada.

A principios de 2006 Ariel Sharon sufrió un infarto cerebral y quedó en coma (moriría hasta 2014) y Ehud Olmert ascendió automáticamente al puesto de Primer Ministro y como líder del Kadima. Olmert anunció que continuaría la línea política de Sharon: negociaciones de paz con la Autoridad Palestina, bajo condición de que finalizaran todas las formas de violencia palestina. Como Sharon, Olmert provenía de la extrema derecha israelí y privilegió la fuerza militar

⁹² Inicialmente se llamó "Responsabilidad Nacional" pero después cambió a Kadima que significa "Adelante"

⁹³ La causa de su muerte levantó sospechas de envenenamiento y en 2013 su cuerpo fue exhumado encontrándose altas cantidades de polonio, un químico radioactivo y extremadamente peligroso.

sobre la diplomacia. En julio, la captura de dos soldados israelíes en un ataque de Hezbollah en la frontera con Líbano dio a Olmert la oportunidad de presentarse como un líder fuerte contra los árabes y envió a las FDI a una operación masiva contra el sur de Líbano con el fin de destruir o al menos desarmar a Hezbollah. El objetivo, imposible de alcanzar, fue acompañado de flagrantes violaciones al derecho de la guerra, numerosas bajas civiles y un fracaso general que renovó el resentimiento árabe contra Israel.

Por su parte, a finales de enero, las elecciones parlamentarias palestinas dieron una victoria decisiva a Hamas sobre Fatah, aunque Abbas se mantuvo como presidente de la Autoridad Palestina. Israel se rehusó a reconocer al nuevo gobierno (al igual que la Unión Europea y los Estados Unidos) y recurrió a la guerra económica contra Palestina, reteniendo ingresos tributarios mientras se aseguraba de la suspensión de ayuda occidental a la Autoridad Palestina. La democracia finalmente no era lo que se esperaba que fuera en Palestina si el pueblo votaba por el partido equivocado, aún si se tratase de la única democracia en el mundo árabe, con la posible excepción de Líbano. En junio de 2007 Hamas se hizo del control de Gaza y rompió con el gobierno de Fatah en Cisjordania, fracturando así el movimiento nacional de Palestina.

En diciembre del 2008, Ehud Olmert ordenó una nueva injustificada y mal planeada guerra, esta vez contra la Franja de Gaza. La Operación Plomo Fundido, tuvo como objetivo derrocar del poder a Hamas, aniquilar toda la resistencia a la ocupación israelí y detener los ataques con misiles provenientes de Gaza. Durante 22 días, las FDI dirigieron sus ataques a objetivos de Hamas y al mismo tiempo, esparcieron muerte y destrucción sobre la indefensa

población de Gaza. Al finalizar la operación, Israel tuvo 13 bajas y en Gaza murieron 1,417 personas, incluyendo 313 niños y más de 5,500 heridos. 83% de los muertos fueron civiles y 4,000 hogares fueron totalmente demolidos, con otros 20,000 seriamente dañados. Las FDI destruyeron alrededor de 700 fábricas, industrias pequeñas y talleres; 24 mezquitas y 31 complejos de seguridad, 8 hospitales, 26 clínicas de atención temprana y más de 50 instalaciones de la ONU recibieron daños significativos.

En el informe del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas de abril de 2009, se encontró que tanto Hamas como las FDI cometieron violaciones al derecho de la guerra. En él, se encontró que los grupos armados palestinos fueron responsables de disparar cohetes y morteros con el deliberado objetivo de dañar a civiles israelíes, en tanto que, en el caso israelí, se trató de un ataque deliberadamente desproporcionado diseñado para castigar, humillar y aterrorizar a la población civil, disminuir radicalmente su capacidad de recuperación económica, tanto para trabajar como para proveerse bienes, incrementando su vulnerabilidad y dependencia⁹⁴.

1.5.6 El retorno de Netanyahu

Como previamente, Israel argumentó ser víctima de la violencia palestina y aunque la guerra convirtió a Israel en un paria internacional, en el ámbito doméstico la operación gozó de un amplio respaldo social, que además se tradujo en un giro hacia la derecha en la política israelí⁹⁵ que devolvió al puesto

⁹⁴ El informe recomendó que se enviase formalmente el reporte a la Corte Penal Internacional, pero presiones conjuntas de Israel y los Estados Unidos orillaron a la Autoridad Palestina y a las Naciones Unidas a que no se tomaran acciones en ese sentido.

⁹⁵ En esta elección, el partido laborista fue relegado a la cuarta posición en la Knesset por el partido de extrema derecha Yisrael Beitenu (Israel es nuestra casa).

de Primer Ministro a Benjamín Netanyahu en febrero del 2009. Con su retorno al poder, los prospectos de un acuerdo con Palestina se disolvieron todavía más ante la formación de un gabinete con miembros ultranacionalistas en partidos de extrema derecha y enemigos de cualquier acuerdo con Palestina como Avigdor Lieberman, quien como Ministro de Exteriores propuso el juramento obligatorio de los israelíes árabes a Israel como Estado Judío. La idea central del nuevo gobierno fue la expansión de los asentamientos judíos en Cisjordania y la rápida judaización de Jerusalén Este, de manera que fueron bloqueados todas las iniciativas de negociación, aunque con contadas concesiones retóricas en cuanto éstas viniesen de los Estados Unidos. En este sentido, el fin del gobierno pro-Israel de George W. Bush y la llegada del demócrata Barak Obama marcó un punto de inflexión en las relaciones bilaterales, pues la construcción de asentamientos israelíes en los territorios ocupados se opuso al compromiso de Obama para la causa palestina en concordancia con la agenda americana para la región.

En respuesta a la presión de Washington y como gesto de buena voluntad, el gobierno israelí anunció a finales de 2009 la suspensión parcial en la construcción de asentamientos, pero la reanudó para septiembre de 2010. Las relaciones bilaterales se caracterizarán durante todo el periodo por la animosidad entre Obama y Netanyahu, frente a un Congreso estadounidense abrumadoramente pro-Israel, que vino a determinar que sea la administración Obama quien tenga el record de vetos a resoluciones del Consejo de Seguridad a favor de Israel.

De igual manera, para los palestinos, Israel se había convertido en un negociador unilateral. Por un lado, se decía dispuesto a cooperar para alcanzar un acuerdo, pero por el otro aceleraba la construcción de asentamientos israelíes en lo que habría de alcanzarse un acuerdo, para más tarde culpar a la parte palestina de no desear alcanzar un acuerdo. Mahmud Abás sabía que el gobierno israelí no era serio con respecto a cualquier acuerdo que implicase el fin de la ocupación o reconocer los derechos palestinos y que como en las dos décadas después de Oslo, Israel aprovecharía todas las negociaciones de paz para presentarse dispuesto a la paz ante la comunidad internacional, aunque en su agenda no hubiese más que pasos para llevar las negociaciones a ningún lado, al tiempo que producía los hechos de la presencia israelí. A pesar de esto, la Autoridad Palestina participó en todas las negociaciones, pues no hacerlo confirmaría el discurso israelí según el cual no cuentan con una contraparte para la paz.

En 2011 Fatah y Hamas firmaron un acuerdo de reconciliación patrocinado por Egipto, en el que la oposición a la ocupación israelí y la compartida decepción para los esfuerzos de paz estadounidenses fue causa común, accediendo a formar un gobierno conjunto con elecciones presidenciales y legislativas en 2012 que, aunque no ha visto la luz hasta ahora, dio pauta a la solicitud de reconocimiento de Palestina a las Naciones Unidas y más tarde a su entrada como miembro observador en 2012, que con 138 de 193 votos a favor operó como un revés diplomático para los Estados Unidos e Israel. Como represalia, Israel retuvo \$100 millones de dólares en recaudación tributaria a la Autoridad Palestina y anunció la construcción de 3 mil nuevas unidades habitacionales en la zona que divide el norte y el sur de Cisjordania, suprimiendo así la contigüidad de los territorios.

Nuevas elecciones generales en 2013 refrendaron el mandato de Netanyahu, cuyo partido alcanzó los 31 escaños seguido por los 19 del centrista Yesh Atid, que fundado unos meses antes se convirtió en la segunda fuerza política de Israel. El retroceso de la derecha israelí obligó a Netanyahu a reemplazar a los miembros más extremistas de su gabinete por los de partidos más centristas y seculares, por lo que en julio se reanudan nuevas negociaciones bajo el auspicio de la administración Obama. Dichas negociaciones, cuya ceremonia inaugural tiene lugar en Jerusalén, incluye la liberación de prisioneros palestinos por parte de Israel, aunque eventualmente fracasan por los retrasos israelíes para nuevas liberaciones, debido a la continua expansión de los asentamientos en Cisjordania y Jerusalén Este y a un nuevo acuerdo de reconciliación entre la Autoridad Palestina y Hamas en 2014.

Las tensiones entre palestinos e israelíes llegaron a un punto de ebullición en julio de ese año, cuando tres adolescentes israelíes fueron secuestrados de un asentamiento israelí en Cisjordania y posteriormente asesinados por sus captores⁹⁶. En la operación para rescatarlos perdieron la vida de 9 palestinos y 800 más fueron arrestados sin cargos, en lo que fue señalado por la Autoridad Palestina como un castigo colectivo contra la población árabe. Además, se reportaron ataques israelíes sobre los habitantes palestinos y extranjeros en Cisjordania. Finalmente, tras varios reportes de intentos de raptos a niños palestinos, un adolescente palestino fue incinerado vivo por colonos israelíes en Jerusalén Oriental en venganza, ante lo cual militantes de Hamas en Gaza rompieron el cese al fuego que había durado desde 2012 y dispararon misiles

⁹⁶El gobierno israelí acusó a Hamás de estar detrás de los hechos, sin embargo, aunque algunos de los captores militaban en la organización, éstos no actuaron por instrucción de la dirigencia.

contra ciudades e infraestructura israelí, con el ánimo de romper el bloqueo a Gaza y generar presión internacional sobre Israel.

De esta manera, Israel comenzó la Operación Borde Protector, cuyo objetivo era detener los disparos de cohetes provenientes de Gaza e involucró una invasión terrestre dirigida a destruir el sistema de túneles en la franja. La ofensiva militar más dura desde 2005, dejó 2,205 muertos palestinos, 1563 eran civiles y de ellos 538 menores de edad, con 71 bajas israelíes, seis de ellos civiles. Sin embargo, el ataque nuevamente tuvo como objetivo la población de Gaza en su totalidad. Al finalizar la operación 7 semanas después, 100 mil personas se añadieron a las personas que perdieron su hogar en la última operación israelí sobre la franja, 72% de la población sufre inseguridad alimentaria, 450, 000 carecen de un suministro estable de agua, 75 hospitales y 278 escuelas fueron seriamente dañados. En agosto, Israel y Hamas acuerdan un cese al fuego mediado por Egipto. El acuerdo provisional mantiene a Hamas con el control de Gaza y la franja permanece bloqueada por Israel.

A mediados del 2015, resultado del fracaso en los procesos de paz entre Israel y Palestina, la segunda Intifada y tres guerras en Gaza con dramáticas consecuencias para la población civil, la animosidad entre la población judía y árabe de Palestina e Israel desembocó en una nueva ola de violencia que comenzó con el asesinato de una pareja judía en Jerusalén Oriental y se ha mantenido con cierta intermitencia desde entonces.

Dicha ola de violencia tiene la característica de que, frente a la alta capacidad tecnológica israelí y las fuertes medidas de seguridad, los atacantes palestinos utilizan cuchillos como medio para atacar a civiles y militares israelíes, y no

parecen estar afiliados a ninguna organización, sino que a través de las redes sociales y el contacto con su propia realidad se ven motivados a hacerlo con miras a desembocar una tercera intifada que de fin a la ocupación israelí.

Es así que la población civil israelí ha comenzado a tomar medidas de auto-protección y el clima de temor se ha diversificado en varias áreas de la vida cotidiana, afectando incluso la población palestina, pues ante las medidas de seguridad israelíes, son probables las detenciones y ataques a la población no judía. La nueva ola de violencia es el resultado del empeoramiento en los estándares de vida palestinos, el fracaso de los procesos de paz y la impunidad con la que Israel ha minado las posibilidades para una Palestina contigua y viable mediante la construcción de asentamientos en Cisjordania, al tiempo que también niega plenos derechos de ciudadanía a los 4 millones de palestinos en los territorios ocupados y reduce a ciudadanos de segunda clase al millón y medio de árabes israelíes dentro de la línea verde.

1.6 El Sistema Político Israelí

El Estado de Israel es una democracia parlamentaria de representación proporcional que está dividida en tres ramas: legislativa, ejecutiva y judicial. El gobierno israelí opera mediante cuatro instituciones principales: la presidencia, la Knesset (Asamblea) el gabinete de ministros y la estructura judicial que tiene su más alto tribunal en la Suprema Corte.

Su sistema está basado en el principio de separación de poderes, en el que la rama ejecutiva está sujeta al voto de confianza que emite la rama legislativa (Knesset) y la rama judicial se mantiene independiente y garantizada por la ley.

El sistema electoral israelí es general, equitativo y secreto, y todos los ciudadanos israelíes mayores de 18 años pueden votar. Al nivel nacional se convoca a elecciones al menos cada cuatro años y a nivel municipal al menos una vez cada cinco años. Los votantes no eligen candidatos individuales, sino que eligen de una lista de candidatos presentada por cada partido político.

A cualquier partido que reciba más del 2% de la votación nacional, le son asignados un número proporcional de escaños en el parlamento. Los escaños del partido son distribuidos entre la planilla electoral presentada por el partido. Por ejemplo, si el partido gana 10 escaños, los primeros 10 candidatos en la planilla del partido ocuparán esos escaños. Cada legislatura parlamentaria tiene una duración de cuatro años, a menos que una mayoría de representantes acuerde en su disolución antes de que se cumpla dicho plazo, ante lo cual se convoca a elecciones anticipadas. En este sentido, cabe destacar que son pocas las legislaturas que han llegado al final de los 4 años.

Así pues, la Knesset, la rama legislativa del gobierno israelí, tiene atribuciones para promulgar leyes y supervisar las actividades del gobierno, además tiene facultades para elegir o remover al presidente del Estado. Éste órgano cuenta con 120 escaños, de los que emana el Primer Ministro.

El sistema político israelí cuenta con una figura de presidente del Estado de Israel, que funge como cabeza del estado, aunque es una posición más bien ceremonial, siendo el Primer Ministro quien ejerce efectivamente el poder. El presidente es electo por mayoría absoluta en la Knesset, esto es, que si ningún candidato ha recibido una mayoría absoluta de los votos en la primera ronda, ser

realiza una segunda en la que solo participan los dos candidatos más votados. El cargo de presidente dura siete años y no existe la reelección.

Cuando tienen lugar las elecciones parlamentarias, el presidente elige como Primer Ministro al líder de partido que considere con más posibilidades para formar un gobierno (no necesariamente el líder del partido más grande). El primer ministro durará 4 años en el cargo, que pueden ser acortados mediante un voto de no confianza y la formación de un nuevo gobierno por un candidato de remplazo. Si el candidato de remplazo no es capaz de formar un nuevo gobierno, la Knesset se disuelve y se convoca a nuevas elecciones.

Una vez confirmado por mayoría parlamentaria simple, el nuevo primer ministro tiene 45 días para llenar las posiciones del gabinete. Debido a que se requiere únicamente el 2% de la votación total para ganar un escaño en la Knesset, no ha habido un partido que alcance la mayoría parlamentaria por sí solo. El primer ministro entonces está obligado a formar un gobierno de coalición que reúna los 61 escaños mínimos necesarios para tener una mayoría parlamentaria. Debido a esto, tendrá que negociar posiciones de gabinete y otros incentivos a miembros de partidos pequeños que se unan a su coalición para alcanzar la mayoría. Los partidos pequeños, generalmente en la periferia de la política israelí, utilizan esta influencia para potenciar su agenda política, dejando al primer ministro relativamente vulnerable a sus demandas, y operando en el sistema, en ocasiones desproporcionadamente.

Está separado de la rama judicial del gobierno, que incluye tanto cortes seculares como cortes religiosas. Todos los jueces son servidores públicos y están obligados a acatar la ley general. Así mismo, la Suprema Corte de Justicia es el

órgano más alto de la rama judicial y atiende casos tanto religiosos como seculares. Su influencia es mayor que en la de muchos otros países debido principalmente a que el Estado de Israel no cuenta con una constitución escrita.

Actualmente, los cinco partidos principales en la Knesset son Kadima (Adelante), dirigido por Tzipi Livni, de orientación centrista que busca mantener una mayoría judía en Israel mediante la solución de dos estados al conflicto con los palestinos; el Likud (Consolidación), de orientación centro derecha, dirigido por el actual Primer Ministro Benjamín Netanyahu.

1.6.1 El Primer Ministro

El Primer Ministro es la figura más preeminente de la política israelí, pues como cabeza del gobierno, resuelve y lleva a cabo las funciones ejecutivas de la administración pública israelí. La orientación política del Primer Ministro es relevante en este sentido, debido principalmente a que es él, quien más incide en el proceso de toma de decisiones a corto plazo o en situaciones de crisis, por lo que su personalidad, visión y entendimiento de los eventos es determinante en la formulación de las respuestas que el Estado emite a los estímulos sistémicos.

Desde 1977 hasta el 2001, el sistema político israelí intercaló entre el Likud (derecha) y gobiernos Laboristas (centro). A partir de 2001, sin embargo, el ascenso de Ariel Sharon marcó una racha de gobiernos del Likud y de gobiernos de disidentes del Likud (Kadima, centroderecha), que se manifestó en el empeoramiento de la situación social, política y económica de Gaza, Cisjordania, y Jerusalén Este. La situación particular de cada territorio ocupado ha incidido

de manera determinante en hundir la posibilidad real de la creación de un Estado palestino, en la medida en que se postergan las negociaciones para un acuerdo definitivo.

A partir de 2009 hasta la fecha, mediante reelecciones, Benjamín Netanyahu se ha mantenido en el poder, habiendo ocupado el cargo previamente de junio de 1996 a julio de 1999. En su administración es evidente la visión característica de la derecha israelí, que busca mantener el statu quo del conflicto, argumentando que busca la paz en la pugna con la Autoridad Palestina mientras promueve los asentamientos israelíes en los territorios ocupados a fin de generar las condiciones que perpetúen la presencia israelí y eviten la generación de una entidad política árabe independiente. Todo esto se ve reforzado por patrones de conducta propios del primer ministro.

Benjamín Netanyahu, es el único Primer Ministro nativo de Israel. Nacido en Tel Aviv en 1949, creció en Jerusalén en el seno de una familia con arraigadas posiciones de derecha y pasó parte de su adolescencia en los Estados Unidos. Para él, el Estado de Israel es una fortaleza que no solo protege a los judíos de la latente posibilidad del exterminio, sino también de la asimilación y pérdida de la identidad judía⁹⁷. Netanyahu considera que existe en el sionismo un vínculo histórico directo que da continuación a la búsqueda de los ancestros judíos por la tierra prometida. Para Netanyahu, el sionismo es un medio para corregir la injusticia histórica del exilio de los judíos de su tierra en este contexto, por lo que

⁹⁷ Dempsey, Judy (3 de mayo 2012) *The Enduring Influence of Benjamin Netanyahu's Father*. Carnegie Europe. <http://carnegieeurope.eu/strategieurope/?fa=48021>

se identifica profundamente con la noción histórica del Gran Israel, y el derecho histórico de los judíos a todo el territorio⁹⁸.

El conflicto árabe israelí, desde la perspectiva histórica de Netanyahu (expresado en sus discursos, entrevistas y libros) no es sino el regreso del pueblo judío a su tierra a la que tiene un derecho histórico legítimo, aunque Israel ha fracasado en diseminar la información de manera correcta, mientras la propaganda árabe ha presentado evidencia falsa de la naturaleza del conflicto en Israel y en el exterior⁹⁹. Así mismo, para Netanyahu, debido a que los países árabes a su alrededor no son democracias, la paz con ellos solo puede conseguirse mediante el balance del miedo y la capacidad de Israel de defenderse a sí mismo, por lo que sólo mediante el poderío israelí, el estado sionista será eventualmente aceptado por los árabes¹⁰⁰.

Diversos testimonios de figuras públicas israelíes, políticos y periodistas, señalan que Netanyahu tiene una marcada tendencia a hacer promesas (e incluso a firmarlas) sin intención de cumplirlas. El presidente Mubarak de Egipto y Bill Clinton, por ejemplo, han acusado a Netanyahu de prometerles cosas en privado, para luego negar haberlo hecho en público¹⁰¹.

Además, algunos comportamientos del Primer Ministro revelan características de una personalidad narcisista: tendencias megalómanas como la vinculación de

⁹⁸ Kimhi, Shaul, and Sagit Yehoshua. *Behavior Analysis of Benjamin Netanyahu in 1999 and 2017: What has Changed?*. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/318792124_Behavior_Analysis_of_Benjamin_Netanyahu_in_1999_and_2017_What_has_Changed [accessed Sep 3, 2017].

⁹⁹ Netanyahu, B. (1995). *Fighting terrorism: How democracies can defeat domestic and international terrorists*. Pp. 174 y 15. Macmillan.

¹⁰⁰ Tzipori, Eli (14 de Agosto 2006) *Olmert: We wil continue to pursue Hizbillah leaders*. (<http://www.globes.co.il/en/article-1000122795>)

¹⁰¹ The Psychological Profile of Benjamin Netanyahu Using Behavior Analysis. S Kimhi Profiling Political Leaders: Cross-cultural studies of personality and behavior. Connecticut: Praeger, 2001.

su destino personal con el del Estado de Israel, una poderosa ambición y devoción a sus objetivos. Netanyahu posee algunas características de una personalidad autoritaria como la tendencia a negar sus propias debilidades y a culpar a otros (como a los medios) de sus propios errores; sus relaciones con otros están basadas en alguna forma de dominación y entiende los eventos y a las personas en términos de poder.

Netanyahu sostiene una visión darwinista del mundo y cierto grado de paranoia, reflejado en sus declaraciones sobre Irán y la repetitiva alusión a la amenaza latente de un nuevo holocausto. El primer ministro se concibe a sí mismo como más perceptivo que otros, por lo que tiende a denostar visiones opuestas a las suyas en lo relativo a los procesos históricos y políticos¹⁰². Sus declaraciones sobre que el Haj Amin Al-Husseini dio la idea a Hitler para el genocidio nazi, son reflejo de ello¹⁰³.

Cuatro veces elegido, Netanyahu comparte con David Ben Gurión el récord de reelecciones como Primer Ministro, y si su actual gobierno logra durar los 4 años del cargo, será el Primer Ministro con más tiempo en el cargo.

1.6.2 La Knesset

La Knesset (lit. La Asamblea) es la legislatura nacional unicameral del Estado de Israel. Como rama legislativa del estado, tiene como función principal aprobar leyes, elegir al primer ministro y al presidente, aprobar al gabinete, y supervisar

¹⁰² The Psychological Profile of Benjamin Netanyahu Using Behavior Analysis. S Kimhi Profiling Political Leaders: Cross-cultural studies of personality and behavior. Connecticut: Praeger, 2001

¹⁰³ Redacción. *Al Husseini, el líder palestino a quien Netanyahu culpa de instigar el holocausto*. (BBC Mundo). Disponible en: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151022_israel_netanyahu_alhuseini_holocausto_men

el desempeño del gobierno. Adicionalmente, la Knesset elige al Contralor Estatal, puede disolver al gobierno mediante un voto de no confianza y disolverse a sí misma para convocar a nuevas elecciones¹⁰⁴.

La Knesset es sin duda una de las instituciones domésticas más relevantes del aparato gubernamental y burocrático del Estado de Israel. En ella se representa la voluntad política de la población dentro del Estado y funge entonces como el cristalizador de las relaciones Estado-Sociedad. Como tal, la Knesset es un elemento de equilibrio en el proceso de toma de decisiones y afecta por consiguiente la capacidad de acción del poder ejecutivo.

Por otra parte, el sistema electoral israelí permite la participación de partidos pequeños en la Knesset con sólo el 2% de la votación general, por lo que es muy poco probable que un solo partido obtenga la mayoría necesaria para formar un gobierno. Debido a esto el primer ministro ha de acudir a los partidos pequeños, y negociar con ellos para añadirse a su gobierno, ya sea mediante concesiones de diversa índole y trascendencia, como puestos en áreas estratégicas del gabinete.

Lo anterior ha incidido de manera determinante en que, con respecto a los votos obtenidos en las elecciones, pequeños partidos tengan una importancia desigual en las decisiones del gobierno en su conjunto.

El sistema político israelí está compuesto en su mayoría por partidos de índole sionista ya sea de derecha o de izquierda (Kadima, Likud, Yisrael Beitenu, Partido Laborista, Meretz), y comparte el espectro con partidos religiosos, tanto

¹⁰⁴ Moshe Slepoy, Lázaro, "El sistema de gobierno israelí", en *Revista Estudios Parlamentarios del Congreso*, año 1, núm 3, México, mayo-junio de 1996.

judíos (Shas, Judaísmo de la Torah Unida) como islámicos (Lista Árabe Unida), o árabes (Balad).

Como es natural, la composición política de la coalición en mayoría de la Knesset sostiene una agenda común que, desde el 2009 ha mantenido el Likud en alianza con partidos de derecha y partidos religiosos, vinculados ideológicamente al Gran Israel, en la mayoría de los casos¹⁰⁵. En este sentido, la legislación ha tenido una marcada tendencia a favorecer la identidad de Israel como un estado judío, antes que el carácter democrático del mismo, en detrimento de la población no judía y apuntando en muchas ocasiones a la generación de leyes consideradas por las minorías étnicas del país como racistas¹⁰⁶.

Desde la entrada de la 18va Knesset, compuesta en su mayoría por partidos de derecha y legisladores con posiciones ultranacionalistas, las prácticas y políticas discriminatorias que no eran nuevas comenzaron a aparecer como iniciativas legislativas, afectando directa o indirectamente a la población árabe de Israel, a los palestinos de los territorios ocupados e incluso a los palestinos refugiados¹⁰⁷.

Dicha legislación buscó de manera general, desposeer a los ciudadanos árabes de Israel y excluirlos de la posesión de la tierra; hacer de su ciudadanía un privilegio condicionado antes que un derecho natural; limitar la participación política de los representantes parlamentarios árabes; criminalizar los actos políticos o discursos que cuestionen la naturaleza judía o sionista del estado;

¹⁰⁵ Mustafa, M., & Ghanem, A. A. (2010). *The empowering of the Israeli extreme right in the 18th Knesset elections. Mediterranean Politics*, 15(1), 25-44.

¹⁰⁶ Khoury, J., & Weiler-Polak, D. (2010). 'Current Knesset is the Most Racist in Israeli History. *Haaretz.com*. Consultado en septiembre, 8, 2017.

¹⁰⁷ Adalah, The Legal Center for Arab Minority Rights in Israel (2016), *New Discriminatory and Anti-Democratic Legislation*. Disponible en: <https://www.adalah.org/uploads/New-Israeli-Discriminatory-Laws-March-2016.pdf>. Consultado en septiembre 10, 2017

privilegiar la distribución de los recursos del estado a los ciudadanos judíos; limitar la capacidad de acción de organizaciones de derechos humanos y patrocinadores del movimiento de Boycot, Desinversión y Sanciones (BDS)¹⁰⁸.

Parte de la legislación, está específicamente encaminada a prevenir, evitar o anular las disposiciones de la Suprema Corte que han protegido de alguna manera los derechos de los ciudadanos árabes. En este sentido, se establecieron enmiendas a la Ley del Ordenamiento de Tierras (o sobre la expropiación para el bien público) de 2010; a la Ley de la Autoridad para el Desarrollo del Negev de 2010; y a la Ley para enmendar las Ordenanzas de las Cooperativas Sociales 2011. Se han omitido legislaciones sobre los criterios para definir el destino de recursos públicos para el desarrollo económico, por lo que la distribución de dichos recursos públicos va dirigida de manera marcada hacia poblaciones judías¹⁰⁹.

1.6.3 La Suprema Corte de Justicia

La Suprema Corte de Justicia de Israel, se ha mantenido como uno de los baluartes de la democracia en Israel, pues en décadas recientes ha fungido como garante del imperio de la ley y las libertades civiles, desarrollando en mayor o en menor medida una jurisprudencia que refleja dichos valores, operando a su vez, como un elemento de balance frente al poder legislativo y ejecutivo de Israel en lo que respecta a la protección de las libertades civiles.

En este sentido, aunque los jueces de la Suprema Corte de Israel gozan de amplio reconocimiento en el ámbito internacional, en Israel se enfrentan a duras

¹⁰⁸ Ibid.

¹⁰⁹ En 2009, se definieron áreas de prioridad nacional 450 pueblos y villas judías, y sólo 4 árabes.

críticas y a reiterados intentos por parte de los otros poderes del estado, para desacatar sus decisiones¹¹⁰.

El rol que juega este organismo en el sistema israelí no ha sido siempre el mismo, sino que ha venido tomando relevancia a partir de los años 90, cuando diversas violaciones a los derechos humanos cubiertas por la prensa comenzaron a generar duras denuncias internacionales, imprimiendo presiones externas al sistema israelí, que se suman a las presiones internas causadas por el desarrollo de una sociedad civil organizada cada vez más participativa en Israel¹¹¹. Debido a esto, la Suprema Corte transitó de un apego estricto a las Leyes Básicas de Israel¹¹² como herramienta para la resolución de disputas, hacia una jurisprudencia sociológica¹¹³ que vino a modificar su posición en la arena política israelí, convirtiéndole en un actor adicional y exponiendo el componente político de la ley.

Este tránsito resultó en cierto escepticismo sobre la ley y la jurisprudencia que, aunado al ascenso del Likud, que intensificó el debate entre la naturaleza democrática o judía del Estado de Israel y abrazó la ideología tanto de los colonos en los territorios ocupados como de los partidos religiosos en la Knesset,

¹¹⁰ Adalah, The Legal Center for Arab Minority Rights in Israel (2016), *New Discriminatory and Anti-Democratic Legislation*. Disponible en: https://www.adalah.org/uploads/oldfiles/Public/files/English/Legal_Advocacy/Discriminatory_Laws/Discriminatory-Laws-in-Israel-October-2012-Update.pdf . Consultado en septiembre 11, 2017

¹¹¹ Freedman, R. O. (Ed.). (2008). *Contemporary Israel: domestic politics, foreign policy, and security challenges*. Westview Press. Pp. 136-137.

¹¹² Israel no cuenta con una constitución escrita, sino que un conjunto de leyes básicas opera como constitución sin realmente serlo.

¹¹³ Se refiere al estudio del derecho que toma en cuenta los hechos sociales sobre los cuales el derecho procede y con los cuales está implicado; en otras palabras, el quehacer real, incluyendo las causas y los efectos de la ley. La jurisprudencia sociológica consiste en estudiar los efectos sociales del derecho; enfocarse en los efectos del derecho con el fin de preparar y adecuar la legislación; dada la función impositiva del derecho, hacer reglas jurídicas más efectivas; estudiar los efectos sociales del derecho bajo consideraciones históricas; contribuir a una aplicación equitativa del derecho en todos los casos y; promover el propósito último del derecho. Véase Deflem, M. (2008). *Sociology of law: Visions of a scholarly tradition*. Cambridge University Press.

vino a sumarse a un conjunto de condicionantes sistémicas tanto internas como externas, que condicionan la manera en que reacciona la Suprema Corte con respecto a los temas que le competen y al resto de los poderes del Estado.

En lo referente a las cuestiones palestinas, la Suprema Corte ha jugado un rol decisivo, acudiendo a la protección de los principios fundacionales del estado sionista. En este sentido, ha enfatizado el derecho de los árabes israelíes a recibir la protección completa de la ley, promoviendo su inclusión de una manera sin precedentes en las décadas anteriores¹¹⁴.

En el caso de los palestinos en los territorios ocupados, la Corte ha sido menos proclive a evitar el empeoramiento de la situación, aunque ha fungido como el único agente entre los actores estatales que promueve el multilateralismo¹¹⁵ en la resolución de conflictos, frente al unilateralismo con el que el ejecutivo y el legislativo tienden a operar. De esta manera, las decisiones y opiniones de la Corte fungen como un balance al interior del sistema político israelí, haciendo mancuerna en ocasiones con las demandas de la sociedad civil, pero también ante los imperativos sistémicos de la comunidad internacional en el respeto de los principios del derecho internacional.

La práctica común de la tortura, por ejemplo, que desde la guerra de los seis días era parte natural en la operación de los Servicios Generales de Seguridad, fue declarada ilegal en los 90's y benefició las relaciones públicas y cuerpos diplomáticos israelíes en el mundo. Así mismo, sobre la construcción de una

¹¹⁴ Freedman, R. O. (Ed.). (2008). *Contemporary Israel: domestic politics, foreign policy, and security challenges*. Westview Press. Pp. 136-137.

¹¹⁵ El Multilateralismo se refiere al proceso de resolución de conflictos que considera como principio convencional los principios del derecho internacional: negociación con el enemigo y la vinculación de los principales actores internacionales como apoyo en la resolución de conflictos.

barrera en la línea verde, ante el aumento de ataques palestinos a pueblos y villas israelíes, la Corte sostuvo que las consideraciones de seguridad debían ser sopesadas sobre los derechos de los habitantes palestinos. Esta decisión fue tomada al tiempo que la Corte Internacional de Justicia preparaba una opinión sobre las consecuencias legales de la construcción de una barrera en territorio bajo ocupación.

Por otro lado, las opiniones de la Corte en lo referente a la legalidad de los asesinatos selectivos impusieron importantes limitantes al gobierno israelí para realizar asesinatos. Estas opiniones, hicieron referencia al derecho internacional y buscaban confirmar el compromiso de Israel con la comunidad internacional, alineándole en el sistema de justicia internacional y protegiendo así de la persecución en otros tribunales, a sus propios agentes.

La atribución de la Corte para anular legislación de la Knesset que contravengan las leyes básicas o alguna jurisprudencia anterior ha sido el punto de tensión entre este poder y la Knesset¹¹⁶. Debido a lo cual, la selección de jueces ha sido la arena desde la cual el poder legislativo ha buscado incidir en la orientación y operación de la Suprema Corte. Jueces con menor inclinación al activismo se reducen al apego estricto de la ley y participan menos en el campo político, por lo que no es de extrañar que se busque favorecer su selección dentro de los comités judiciales¹¹⁷.

¹¹⁶ Barzilai, G. (1998). Courts as hegemonic institutions: The Israeli Supreme Court in a comparative perspective. *Israel Affairs*, 5(2-3), 15-33.

¹¹⁷ The Economist, (2015) *Netanyahu vs the Supreme Court*. Disponible en: <https://www.economist.com/news/middle-east-and-africa/21650159-prime-minister-takes-judiciary-netanyahu-v-supreme-court>

1.7 La pugna interna israelí: Variables domésticas

Más por su composición interna que por su situación externa, el Estado de Israel es actualmente una entidad política muy diferente a aquello que habían imaginado los intelectuales y líderes del sionismo en sus inicios. La creación de una identidad uniforme para un pueblo caracterizado por su milenaria dispersión en espacios físicos de muy diversa naturaleza trajo consigo una serie de condicionantes determinantes en la generación de consensos al interior del sistema político israelí y define el tipo de interacciones entre las instituciones centrales del estado y los grupos económicos y sociales.

La judeidad en la diáspora y su organización política, que fue la razón de ser del sionismo y posteriormente del Estado de Israel, es un término bastante amplio que hace referencia a una realidad cultural, étnica, política y económica muy diversa. La composición demográfica, las barreras políticas y sociales, así como el carácter cultural, las estructuras sociales y económicas en Israel, han ido cambiando a lo largo de sus casi 70 años de existencia.

Debido a que Israel es un estado de colonos inmigrantes con orígenes muy diversos, es natural observar la ausencia de una identidad nacional única. En cambio, Israel es una pluralidad de culturas antes que un estado multicultural. En él confluyen alrededor de 7 culturas diferentes y contraculturas sin ninguna jerarquía aceptada entre ellas y en constante pugna por la primacía dentro de la sociedad. Estas culturas están basadas y reforzadas en el origen étnico, la clase

social y componentes religiosos, y difieren entre sí por las barreras sociales, sus niveles de organización y la conciencia del grado de separación entre ellas¹¹⁸.

Lo anterior, es determinante en la ruta que seguirá el proceso para la toma de decisiones en materia de seguridad y relaciones exteriores en una situación cualquiera, pues la naturaleza de las relaciones de la sociedad con el estado, los procesos y mecanismos de resolución de controversias y disputas, así como el impacto de esas interacciones y mecanismos en la formulación e implementación, inciden de manera multifactorial en la ruta crítica de los tomadores de decisiones¹¹⁹.

En este sentido, el proceso histórico de Israel derivó en dos fenómenos contradictorios importantísimos para el entendimiento de su composición social, mismos que inciden en la manera en que se forma la identidad israelí, uno referente a la identidad judía y el otro al militarismo en relación a la amenaza perpetua al estado.

El primero, implica la descomposición de la hegemonía sionista original en varias ramificaciones ideológicas e institucionales¹²⁰, visibles en la segmentación y polarización de los elementos sociales y orientaciones políticas que operan al interior del sistema israelí, tales como la identidad étnica (mizrahim, haredim, los árabes, los inmigrantes rusos, los etíopes), y la orientación política e ideológica (paloma o halcón, de izquierda o de derecha).

¹¹⁸ Kimmerling, B. (2001). *The invention and decline of Israeliness: State, culture and military in Israel*. Los Angeles and Berkeley: University of California Press, 13, 53-68.

¹¹⁹ Ripsman, N. M., Taliaferro, J. W., & Lobell, S. E. (2016). *Neoclassical realist theory of international politics*. Oxford University Press.

¹²⁰ Kimmerling, B. (2001). *The invention and decline of Israeliness: State, culture and military in Israel*. Los Angeles and Berkeley: University of California Press, 13, 69-86.

El segundo fenómeno se refiere a la persistencia y centralismo del estado en gran parte de la vida pública, en términos tanto del monopolio de la regulación económica y distribución de bienes, como de actor principal en las interrelaciones de la esfera cultural e identitaria, cuyas relaciones multidimensionales han diluido casi por completo las fronteras entre lo militar y lo social¹²¹ influenciando la cultura estratégica de los tomadores de decisiones, así como las instituciones, de manera que los asuntos sociales y militares están tan interrelacionados, que las decisiones políticas se construyen sobre la seguridad existencial y viceversa¹²².

1.7.1 La división étnica en Israel

El movimiento sionista, que emergió en las últimas dos décadas del siglo XIX, se planteó como objetivo el “retorno” del pueblo judío a su hogar ancestral luego de casi dos mil años de exilio. El pueblo judío, sin embargo, era para entonces un crisol étnico cargado de elementos culturales naturales de su área geográfica con poca relación con la élite secular del sionismo que había comenzado a colonizar Palestina.

Durante la primera década de Israel, se hizo necesaria la formulación de una nueva identidad colectiva que incluyera a todos los judíos en la diáspora bajo una identidad nacional organizada en el Estado de Israel, misma que diera también continuidad y estabilidad al orden social ya establecido por los colonos sionistas en el Mandato Británico de Palestina.

¹²¹ Ibid.

¹²² Levy, Y. (2016). *Religious Authorities in the Military and Civilian Control: The Case of the Israeli Defense Forces*. *Politics & Society*, 44(2), 305-332.

En tres años, la población judía en Palestina se duplicó resultado de la inmigración masiva de judíos europeos que sobrevivieron al holocausto y que vinieron a sobrepasar demográficamente a los colonos judíos del Yishuv¹²³, tomando eventualmente el poder dentro del Estado. La década siguiente vio la llegada masiva de inmigrantes judíos provenientes de los países árabes, que tras la creación del Estado de Israel comenzaron a sufrir persecuciones y sanciones administrativas por parte de sus gobiernos.

La élite sionista europea percibió como una amenaza al fundamento social e ideológico del sistema político ya establecido, a los cientos de miles de judíos que llegaban provenientes de países con mayoría musulmana, pues sus formas culturales árabes ponían en riesgo la identidad occidental del Estado, haciéndole vulnerable económicamente, tecnológicamente, y militarmente, debido a la distancia cultural de las masas recién llegadas con respecto a la población europea¹²⁴.

El sistema educativo, los movimientos juveniles y sobre todo el ejército, fueron los instrumentos utilizados para la creación de una identidad israelí uniforme¹²⁵. Sin embargo, las difíciles condiciones de integración dadas por el estado a los judíos sefardíes y mizrahim¹²⁶ a su llegada, dificultaron su asimilación a la sociedad israelí perpetuando disparidades sociales que son visibles incluso en

¹²³ Palabra hebrea que significa literalmente "asentamiento", es el término que se refiere a la comunidad judía que habitaba el actual territorio de Israel previo a la creación del estado en 1948.

¹²⁴ Smooha, S. (2008). *The mass immigrations to Israel: A comparison of the failure of the Mizrahi immigrants of the 1950s with the success of the Russian immigrants of the 1990s*. Journal of Israeli history, 27(1), 1-27.

¹²⁵ Kimmerling, B. (2001). *The invention and decline of Israeliness: State, society, and the military*. Univ of California Press, 103-107

¹²⁶ Mizrahim es el término utilizado para referirse a los judíos provenientes de comunidades del Medio Oriente, en tanto que sefardí, gentilicio hebreo de España, se refiere a los judíos del Norte de África.

la actualidad¹²⁷. Diversas manifestaciones políticas de corte étnico son síntomas del rezago social impuesto por las condiciones en las que se recibieron a los judíos árabes dentro de las instituciones israelíes, tales como las Panteras Negras y el movimiento Ohalim¹²⁸. Más tarde, sin embargo, debido al peso demográfico mizrahi, éstos se involucraron en el sistema político a través de partidos religiosos como el Shas.

A pesar de que la integración social mejora con el tiempo¹²⁹, existen aún disparidades evidentes entre los judíos de origen árabe y los de origen europeo, visibles en las estadísticas del acceso a la educación superior¹³⁰ y el promedio de ingreso entre israelíes de etnia askenazí y mizrahim o sefardí¹³¹. Este distanciamiento étnico y económico no sucedió en el caso de los inmigrantes provenientes de la Unión Soviética, que mejor preparados técnicamente, arribaron a Israel en dos oleadas, una en 1970 y la otra a principios de los 90s.

Actualmente este grupo representa el 17% de la población de Israel y agregó un elemento nuevo al sistema cultural israelí que, con características uniformes e identidad propia pues se percibía a sí misma como parte de una categoría unificada, vinculada por la cultura rusa e independiente de la cultura israelí, a pesar de todas las diferencias identificables entre inmigrantes de Ucrania o de Kazajstán. A diferencia de los inmigrantes de origen árabe, la política de

¹²⁷ Cohen, Yinon y Haberfeld Yitchak, (2003). *Gender, Ethnic, and National Earning Gaps in Israel: The Role of Rising Inequality. The Pinhas Sapir Center for Development. Tel Aviv University.*

¹²⁸ Véase Chetrit, S. S. (2000). Mizrahi politics in Israel: Between integration and alternative. *Journal of Palestine Studies*, 29(4), 51-65.

¹²⁹ Para 1990, el 28% de los nacimientos de judíos en Israel provenía de matrimonios interétnicos, en contraste con el 14% de 1950.

¹³⁰ Solo el 28.8% de los mizrahim de segunda generación cuenta con un título universitario, frente al 49.6% de los azkenazí (judíos de origen europeo). Véase Ayalon, H., & Shavit, Y. (2004). Educational reforms and inequalities in Israel: The MMI hypothesis revisited. *Sociology of Education*, 77(2), 103-120.

¹³¹ El ingreso de los israelíes de origen europeo es 36% más alto que el del resto de los israelíes. Véase Swirski, S., & Konor, E. (2003). *Israel, a Social Report*. Adva Center.

absorción de los inmigrantes rusos incluyó su establecimiento en comunidades ya consolidadas, dentro de las cuales su desenvolvimiento intelectual, económico y social tuvo un mejor desarrollo¹³².

La llegada de los judíos rusos cambió dramáticamente el panorama político de Israel, que previamente contaba únicamente con el Partido Laborista, el Likud, los partidos religiosos y los partidos árabes. El voto ruso se convirtió en un capital político importantísimo que determinó la victoria o la derrota del Likud y del Partido Laborista desde entonces, pues los 20 a 22 escaños potenciales de los inmigrantes rusos se volvieron determinantes para los aspirantes a Primer Ministro¹³³.

La inmigración rusa ha seguido tres modelos de integración a la sociedad israelí. El primero es el de la asimilación completa al entorno cultural israelí, el segundo es el de aislamiento y el último es el de la integración sin aculturación. Esta tendencia de integración se ve reflejada en las conductas políticas del sector ruso, pues aunque en sus inicios el electorado ruso optó por los partidos ya existentes dentro del sistema israelí¹³⁴, más tarde se generaron partidos rusos que han operado como elementos de coalición para los partidos mayores, manteniendo la relevancia política del electorado ruso.

El último grupo étnico claramente diferenciados es el de los etíopes, también conocidos como “Beta Israel” o falashas. Relativamente pequeño, los etíopes se encuentran en el otro extremo del espectro con respecto a los inmigrantes rusos,

¹³² Cohen, E. (1983). Ethnicity and legitimation in contemporary Israel. *The Jerusalem Quarterly*, 28(11), 124.

¹³³ Cohen, E. (1983). Ethnicity and legitimation in contemporary Israel. *The Jerusalem Quarterly*, 28(11), 132.

¹³⁴ *Ibid.*

pues arribaron a Israel como capital humano sin habilidades técnicas y agregaron al esquema social israelí la frontera racial. La absorción de los inmigrantes etíopes se enfrentó también al condicionamiento impuesto por el Rabinato Ortodoxo de Israel, que puso en duda su judeidad. Estos tres elementos mantuvieron marginados de la sociedad israelí¹³⁵.

En Etiopía, la ocupación de los falashas estaba orientada a la agricultura y tareas afines, y aunque en Israel se implementaron programas de profesionalización, existe una alta tasa de desempleo entre los etíopes. Aunado a esto, diversas manifestaciones de racismo han impedido su integración y les han mantenido en la periferia social¹³⁶.

Aunque pequeño, este grupo puso en tela de juicio dos premisas inherentes al nacionalismo judío. La primera se refiere al mito sobre que todos los judíos descienden de un ancestro común y la segunda es la idea de que los judíos comparten un mismo grupo racial o genético. La inmigración de los falashas basada en la Ley del Retorno, pretendió ser la prueba de la no existencia de elementos raciales en el sionismo ni en el judaísmo, y al mismo tiempo demostró que no existe una colectividad racial judía.

Existen barreras de diversa índole sobre la israelidad de las diferentes etnias que componen el panorama cultural israelí. La vivienda está completamente segregada según el origen étnico entre los judíos israelíes, así como los patrones de consumo, los estilos de vida y apariencia individual. Estas diferencias están enmarcadas también en el entramado institucional y sociopolítico, como las

¹³⁵ Kimmerling, B. (2001). *The invention and decline of Israeliness: State, society, and the military*. Univ of California Press. pp. 156-172

¹³⁶ Ben- eliezer, U. (2004). Becoming a black Jew: cultural racism and anti- racism in contemporary Israel. *Social Identities*, 10(2), 245-266.

escuelas, lugares de culto, creencias civiles o religiosas, redes comerciales, fondos de caridad, y medios de comunicación alternativos que obedecen a la identidad cultural de cada subgrupo. Todas ellas están unidas por su dependencia al Estado y su judeidad¹³⁷.

1.7.2 El complejo militar-cultural

Las diferencias étnicas que conforman el entramado social de Israel y que han dado lugar a un crisol multicultural de identidades separadas que inciden en su funcionamiento institucional y en las relaciones estado-sociedad, tiene al complejo militar y la supervivencia del Estado de Israel, como punto de encuentro de todas estas diferencias. Los valores basados en el poder y la capacidad militar que son la base de la cultura estratégica israelí, tienen como principio organizador común una percibida necesidad de violencia institucional, que requiere una preparación permanente tanto para la guerra a gran escala como para el uso ocasional de la violencia¹³⁸.

Esta visión de amenaza perpetua a la supervivencia de los judíos en Israel tiene su origen en la experiencia sionista durante la gran revuelta árabe de 1936 a 1939, derivada de la cual, los primeros sionistas concluyeron que el sionismo en Palestina sobreviviría sólo mediante el uso tajante de la fuerza contra los árabes¹³⁹. Esta posición fue adoptada por el sionismo antes de la fundación del estado en 1948, y desde entonces la opción militar de oposición a los árabes ha

¹³⁷ Kimmerling, B. (2001). *The invention and decline of Israeliness: State, society, and the military*. Univ of California Press.

¹³⁸ Kimmerling, B. (2000). The Social Construction of Israel's National Security. *Democratic Societies and Their Armed Forces: Israel in Comparative Context*, 221-222.

¹³⁹Ibid.

operado como marco de la cultura estratégica israelí, y ha puesto de su parte para evitar cualquier solución en el conflicto árabe israelí.

Esta visión, resultado del exilio, los siglos de persecución y el genocidio nazi contruidos como experiencias colectivas, sumado a otros códigos culturales propios como el etnocentrismo, chauvinismo y posiciones políticas mesiánicas, orientaron al sionismo en Palestina a percibirse en un escenario de conflicto total contra la población palestina nativa en un territorio sobre el cual ambas entidades, los árabes y los sionistas, clamaban derechos históricos¹⁴⁰. Debido a esto, la generación de conflicto y guerra contra los árabes se convirtió en una tendencia especialmente permisiva al nivel institucional¹⁴¹ y ha confluído con la experiencia bélica dentro de la sociedad israelí, para facilitar al aparato institucional la movilización de recursos humanos, materiales y políticos en poco tiempo, posicionando a Israel como un superpoder regional.

La visión cultural-militar tiene ecos en instituciones que, aunque no están concebidas para hacer la guerra, han operado como actores cruciales en la reproducción de la cultura militarista y a su vez, han sido profundamente influenciadas por esta visión y su propia experiencia en el conflicto.

En este sentido, por ejemplo, el sistema educativo israelí, que desde su concepción ha operado como un instrumento para la formación de la identidad israelí, continúa fungiendo como agente de socialización de la visión de supervivencia que opera de manera general en la sociedad israelí. Contribuyen al mismo fin los centros de investigación y la academia que tratan con temas

¹⁴⁰ Kimmerling, B. (2001). *The invention and decline of Israeliness: State, society, and the military*. Univ of California Press. pp. 211.

¹⁴¹ Kimmerling, B. (2000). The Social Construction of Israel's National Security. *Democratic Societies and Their Armed Forces: Israel in Comparative Context*, 235-242.

sobre la seguridad nacional pues participan en la reproducción del complejo cultural-militar, y le sirven de manera generalizada y en ocasiones acrítica al sistema israelí, justificando la ocupación de los territorios palestinos y proveyendo de justificación a diversas formas de abusos contra la población palestina¹⁴².

La familia nuclear, por su parte, está influenciada así mismo por consideraciones de seguridad y conflicto, pues sumado al entorno político-cultural al que están expuestos de manera constante, el servicio militar universal viene a vincular necesariamente a todos los elementos de la familia en el conflicto, pues cuando un miembro de la familia sirve en el ejército, el total de la familia está involucrado en el desarrollo de su servicio militar¹⁴³.

Finalmente, el resto del aparato institucional del estado está marcado por la conducta propia de esta visión. Así, el sistema judicial opera bajo las demandas del conflicto, por lo que aún dentro de su orientación universalista occidental, prioriza los requerimientos de seguridad. (véase apartado 2.2.3) convirtiéndose entonces en parte integral del establishment de la defensa¹⁴⁴. El resto del sistema político de manera adjunta comparte y opera en este marco. Estas condiciones, en su conjunto, permiten que en Israel la preparación para la guerra por parte de la población y las instituciones se encuentren entre las más altas del mundo bajo cualquier criterio¹⁴⁵, pero también preservan un estado de

¹⁴² Pappé, I. (1997). Post-Zionist critique on Israel and the Palestinians: part I: the academic debate. *Journal of Palestine Studies*, 26(2), 29-41.

¹⁴³ Kimmerling, B. (1983). *Zionism and territory: The socio-territorial dimensions of Zionist politics* (Vol. 51). Univ of California Intl &.

¹⁴⁴ Kretzmer, D. (2002). *The occupation of justice: the supreme court of Israel and the occupied territories*. SUNY Press. pp. 126-130

¹⁴⁵ https://www.globalfirepower.com/country-military-strength-detail.asp?country_id=israel

conflicto que permite, con los consensos sobre seguridad ya ganados, operar con libertad política a quienes controlan el estado.

Así pues, el escenario político israelí, tiene la característica de que las decisiones sobre asuntos no militares, seguido están subordinadas a las consideraciones militares y estratégicas¹⁴⁶, haciendo de los asuntos políticos, económicos o ideológicos materia secundaria dentro de la pugna política al interior del sistema israelí y permitiendo consensos entre las élites políticas judías, en detrimento de sus minorías no judías¹⁴⁷. Adicionalmente, la amenaza de la guerra y el conflicto en Israel tiende a reforzar la cohesión interna y la integración de la colectividad, caracterizada por sus múltiples divisiones internas, intensificando la solidaridad de los elementos en la misma¹⁴⁸.

1.7.3 Judaísmo y Nacionalismo

Desde su concepción, el Estado de Israel ha sido definido como un estado judío lo que, considerando que lo judío es en realidad una religión vinculada a la creencia de que un grupo de personas comparte una ascendencia en común, ha diluido en buena medida la frontera entre la religión y el estado, generando equivalencia entre la identidad judía, la religión judía y el nacionalismo israelí.

En sus inicios, el sionismo mantuvo un perfil completamente secular y buscó reconstruir al judaísmo como un movimiento nacional, más que como un

¹⁴⁶ Kimmerling, B. (2001). *The invention and decline of Israeliness: State, society, and the military*. Univ of California Press. pp. 235-236.

¹⁴⁷ Kimmerling, B. (1983). *Zionism and territory: The socio-territorial dimensions of Zionist politics* (Vol. 51). Univ of California Intl &.

¹⁴⁸ Coser, L. A. (1956). *The functions of social conflict*(Vol. 9). Routledge.

movimiento religioso, reuniendo en un territorio a los judíos en la diáspora, para eventualmente formar una entidad política independiente.

La religión judía para el sionismo del siglo XIX, era un mecanismo de preservación nacional para un pueblo sin territorio ni soberanía. Debido a esto, aunque secular, el sionismo adoptó algunos elementos de la religión judía dándoles nuevos significados y contextos, como algunos símbolos religiosos, la lengua hebrea que secularizó y transformó en lengua corriente, y la Biblia que operó como elemento histórico para justificar la existencia en Palestina de un estado judío para una colectividad que imaginariamente incluía a la judería mundial.

La conquista israelí de Judea y Samaria (Cisjordania), así como de la franja de Gaza y sobre todo la Ciudad Vieja de Jerusalén, con sus lugares santos, se percibió como un evento religioso importantísimo entre la judería mundial, levantando sentimientos mesiánicos sobre la razón de ser del Estado de Israel y su perfil judío. El evento despertó un activismo religioso-político que confluyó con cambios demográficos causados por la inmigración de poblaciones asiáticas y africanas con preceptos religiosos más arraigados y la indivisibilidad de religión y nacionalidad en la concepción sionista de la identidad israelí.

El nuevo peso de la religión en el espectro político israelí, cargó de nuevos elementos al sistema político israelí, manifestado por la presencia en la Knesset de partidos políticos de corte religioso, en el auge del establecimiento de colonias religiosas en Judea y Samaria, y nuevas presiones en lo referente al conflicto

palestino-israelí, presentadas por los movimientos mesiánicos¹⁴⁹. Más y más los principios del judaísmo empezaron a chocar con los valores de la democracia.

Actualmente, alrededor del 40% de la población judía israelí se considera secular y el espectro demográfico está compartido por un 19% de no judíos¹⁵⁰. La identidad israelí, sin embargo, está construida en torno a términos, valores, símbolos y memorias colectivas ancladas en la religión judía, por lo que a pesar de la tendencia secular que ha logrado sobrevivir desde el sionismo inicial hasta la fecha, Israel fluctúa entre una democracia secular liberal y una etnocracia teocrático-nacionalista. De esta manera, es impreciso hablar de una democracia plena en Israel, pues esta ha sido incapaz de separar nacionalismo de la nacionalidad, implícita en la judeidad del estado israelí, por lo que los no judíos padecen en ella diversos limitantes respecto a la equidad civil¹⁵¹.

La población árabe israelí, por ejemplo, no cuenta con derechos de autonomía educativa como grupo, como sí lo tienen los judíos ortodoxos y otros grupos con intereses particulares, por lo que los derechos civiles equitativos e incluyentes que deberían observarse en una democracia no existen. Así mismo, considerando el sufragio universal y equitativo, los votos árabes por partidos árabes son en términos prácticos un desperdicio político, pues cualquier decisión parlamentaria basada en una propuesta del electorado árabe es considerada políticamente legítima.

¹⁴⁹ Ichilov, O. (2005). Pride in one's country and citizenship orientations in a divided society: The case of Israeli Palestinian Arab and orthodox and non-orthodox Jewish Israeli youth. *Comparative education review*, 49(1), 44-61.

¹⁵⁰ Pew Research Center, "Israel's Religiously Divided Society" 2016. Disponible en: <http://www.pewforum.org/2016/03/08/israels-religiously-divided-society/>

¹⁵¹ Peled, Y. (1992). Ethnic democracy and the legal construction of citizenship: Arab citizens of the Jewish state. *American political science review*, 86(2), 432-443.

Aunado a esto, la ocupación israelí de Cisjordania, Gaza y Jerusalén-Este, añadió al sistema israelí a unos 4 millones de palestinos, que aún con la creación de la Autoridad Nacional Palestina (luego de la parcial implementación de los Acuerdos de Oslo) permanecen a la fecha bajo control del estado israelí, que por vías militares, policiales, económicas y colonialistas ha preservado su dominio.

A pesar de lo anterior y con todas las condicionantes que esto implica, Israel se presenta a sí mismo como una democracia, pues este es un mecanismo poderoso para generar legitimidad tanto interna como externamente. Además de democracia, se presenta como el único estado judío en el mundo, lo que también es un instrumento para generar legitimidad sobre la preservación de las características judías del estado y la inmigración de judíos en la diáspora, a pesar de la numerosa población palestina tanto refugiada como bajo el dominio israelí.

El estado israelí se encuentra entonces en la disyuntiva entre judío o democrático sin poder ser ambos, pues su carácter judío sumado a una densa población árabe que no posee los mismos derechos civiles, le impide ser democrático, en tanto que el carácter judío del estado se podría perder con la inclusión al sistema en términos de equidad de las masas palestinas. Acudimos entonces al escenario de tanto territorio como sea posible, con la menor cantidad de palestinos como sea posible.

1.8 Conclusiones

El proceso histórico de la entidad política sionista en Palestina, que ha dado forma al rostro actual del estado de Israel y a la identidad de sus componentes, es el resultado de la pugna interna por acomodar elementos de muy diversa

composición dentro de un espacio físico hostil y una mentalidad nutrida por la experiencia de la persecución.

Así mismo las actuales élites de derecha han convertido en capital político esta situación y han alimentado la noción de que el conflicto con los palestinos es permanente e inevitable mediante un discurso provocador que vincula a la población árabe con el terrorismo, lo que nutrido de la experiencia colectiva israelí, permite a ésta élite representada por el Likud, preservarse en el poder y generar consensos entre el universo multicultural judío, justificando así políticas extraordinarias en detrimento de las minorías en el país y de los habitantes en los territorios ocupados.

En este sentido, la dinámica social permeada por la sensación de amenaza constante a la identidad y al pueblo judío, opera de tal manera en las instituciones israelíes que se manifiesta en una visión militarista sustentada ideológicamente por el muro de hierro de Zeev Jabotinsky en la que prima la seguridad y la sospecha, por lo que simbólicamente y políticamente, estas excluyen a las minorías étnicas en Israel y permiten de manera acrítica abusos y atropellos a los no judíos que viven tanto en Israel como en los territorios ocupados.

3. El Estado Judío en el Escenario Internacional

Debido a su extensión territorial y magnitud demográfica, a lo largo de sus casi 70 años de existencia, la geopolítica de Israel ha estado determinada por la necesidad de mantener alianzas cercanas con potencias internacionales que operen como contrapeso a la delicada situación diplomática que sostiene en la región del medio oriente, en la que es percibido por otros agentes políticos como un agente externo a la región.

Dado a lo anterior, y a las amenazas que en su tiempo capitalizaron los caudillos y gobernantes árabes contra Israel y se materializaron en guerras contra éste, el estado sionista requiere de una aguda diplomacia, acompañada de una buena presencia entre la opinión pública internacional, o al menos entre los agentes tomadores de decisiones, y una potente economía que mantenga la estabilidad social del régimen, al tiempo que permita un gasto presupuestal importante en defensa, pero sobre todo el mantenimiento de la supremacía militar de la que ha gozado desde 1967, no solo en lo relativo a la tecnología de sus armamentos, sino también a su posicionamiento geoestratégico.

La existencia misma del Estado de Israel, además, está sustentada por el antisemitismo que dio origen al sionismo y que, según este movimiento nacionalista del siglo XIX, es también inherente a los árabes que habitaban en los territorios del Mandato Británico. Debido a esto, la población nativa árabe, o palestina, que habita en Israel y en los territorios bajo su control, es considerada como una amenaza desde la suposición de un deseo intrínseco en ellos de que el Estado de Israel debe ser destruido, no sólo por su propia reivindicación nacional, sino por un antisemitismo inherente a su condición no judía.

La amenaza interna, así como la amenaza externa que suponen regímenes opuestos a Israel, como Irán o Siria, tanto en el discurso, como en la práctica, ha justificado en Israel la implementación de políticas policiales sobre elementos que desde la perspectiva del Gran Israel y bajo las características de claridad y distribución del poder en la región, están plenamente justificadas, al tiempo que degradan su posicionamiento como baluarte de la democracia y los valores occidentales en la región del medio oriente.

1.9 Diplomacia y Seguridad

Tras la victoria sionista frente a los ejércitos árabes de Egipto, Siria, Líbano y Jordania en 1948; Israel se convirtió en un paria regional rodeado de estados enemigos que vinieron a reforzar el complejo de seguridad descrito en apartados anteriores. Así mismo y en seguimiento a las estrategias políticas seguidas por el sionismo previo incluso a la fundación del Estado, la alianza de Israel con los Estados Unidos y las potencias de Europa Occidental tuvo un lugar especial en la política exterior israelí, pues operaría como pieza clave para la supervivencia del estado frente a la amenaza latente que presentaban los países árabes circundantes.

De igual manera, en obediencia a los imperativos regionales de la época, Israel buscó forjar alianzas con Etiopía, Turquía e Irán que culminaron en una alianza periférica diseñada para bloquear el aislamiento diplomático israelí y que, aunque al paso del tiempo no prosperó, permitió romper el bloqueo presentado por el mundo árabe. A partir de entonces, los primeros gobiernos israelíes buscaron el establecimiento de relaciones diplomáticas con países de todos los rincones del globo, no tanto por seguir objetivos de seguridad como las relaciones con Europa Occidental y los Estados Unidos lo representaban, sino por razones de legitimidad, que le hacían falta a Israel en el escenario internacional de la guerra fría y la lucha por la descolonización.

Para 1960, Israel había logrado establecer relaciones diplomáticas con casi todos los estados de Europa Occidental, América del Norte y América del Sur, con algunos estados africanos y formaba parte de los organismos internacionales más importantes. A pesar de esto, la pugna israelí por el

reconocimiento enfrentó constantemente la presión ejercida por los países de la Liga Árabe, tanto en los foros internacionales como en la arena diplomática.

No fue sino hasta el inicio de las negociaciones entre Israel y la Organización para la Liberación de Palestina, que muchos países africanos e incluso algunos países árabes establecieron relaciones diplomáticas con Israel. A pesar de esto, el estancamiento de las conversaciones de paz en el conflicto y las acciones de seguridad que Israel impone en su área de influencia, han venido desgastando su posición diplomática con buena parte de la comunidad internacional, no así con los Estados Unidos.

Actualmente 31 países, principalmente de la Liga Árabe, no han dado el reconocimiento al Estado de Israel y ninguno de los países que sí lo han hecho consideran a Jerusalén como su capital ni validado su soberanía sobre la zona oriental de la ciudad o los territorios ocupados. A pesar de esto, Israel mantiene relaciones diplomáticas con 159 países de los 192 estados miembros de la Organización de Naciones Unidas (ONU).

1.9.1 Estados Unidos: La relación especial

En la actualidad, los Estados Unidos de Norte América es el país aliado más cercano e importante de Israel. La afinidad entre ambas naciones se debe a múltiples factores, pero tiene particular peso la afinidad política de ambos gobiernos en relación a temas como la seguridad, enmarcada en la guerra contra el terrorismo pero, sobre todo, la influencia de la población judía en los Estados Unidos y su actividad política en diversos espectros del proceso de toma de decisiones estadounidense.

Estados Unidos cuenta con menos de seis millones de habitantes judíos, lo que representa alrededor del 2% de su población total, pero el 39.2% de los judíos en el mundo, siendo esta la población judía más numerosa después de la de Israel. Aunado a esto, la población judía estadounidense tiene una importante presencia en los círculos políticos y económicos del país, y cuenta con una organización política importante y bien establecida desde la que influyen el proceso de toma de decisiones norteamericano.

En ese sentido, existen organizaciones de diversa composición y objetivos que en los Estados Unidos operan a favor de los intereses de Israel, siendo la principal de ellas el Comité Americano-Israelí de Asuntos Públicos (AIPAC por sus siglas en inglés), que aboga mediante el *lobbying*¹⁵² por la generación de políticas favorables hacia Israel tanto en el Congreso de los Estados Unidos, como en la Casa Blanca.

Así pues, debido al éxito del lobby israelí y al buen posicionamiento de Israel en la opinión pública norteamericana, los Estados Unidos sostienen una posición acrítica y desproporcionadamente favorable con el régimen israelí, lo que en muchas ocasiones ha provocado el deterioro de su posición política en el Medio Oriente, y ha restado legitimidad a los esfuerzos de paz encabezados por Washington en el conflicto palestino-israelí, pues existe una marcada predilección hacia Israel en las negociaciones diplomáticas.

¹⁵² Se refiere al acto de la persuasión que ejerce un grupo sobre los tomadores de decisiones, generalmente legisladores o miembros de agencias reguladoras, para ejercer influencia en acciones, políticas, y decisiones relacionadas a sus intereses. En los Estados Unidos, es también una actividad profesional en la que grupos de interés contratan abogados para defender asuntos particulares en el proceso legislativo, a fin de influenciar su desenvolvimiento hacia cierto resultado.

La expresión más grande del apoyo incondicional entre los Estados Unidos e Israel se ve reflejada en el apoyo económico y militar norteamericano a Israel, que desde 1985 representa cerca de 3 mil millones de dólares anuales, con Israel siendo el mayor receptor de ayuda económica estadounidense desde 1976 y el país que, en acumulado, ha recibido más ayuda económica desde la segunda guerra mundial. Adicional al apoyo económico y militar norteamericano a Israel, los Estados Unidos también proveen de apoyo diplomático y político desde el Consejo de Seguridad en la Organización de Naciones Unidas. Con su capacidad de veto, la diplomacia estadounidense ha bloqueado 43 resoluciones que critican o están relacionadas a Israel, desde 1991 hasta 2011.

Así pues, el retorno de Netanyahu al puesto de Primer Ministro en 2009 coincidió en Estados Unidos con la elección de Barack Obama, quien desde el inicio de su administración mantuvo una relación ríspida con su homólogo israelí, debido a posiciones divergentes en temas relacionados a la política estadounidense en el medio oriente y al proceso de paz en el conflicto palestino-israelí.

Durante la administración de Obama, el gobierno estadounidense intentó sin éxito traer a la mesa de negociaciones a Israel y a la Autoridad Palestina. La expansión y el desarrollo de asentamientos israelíes en los territorios palestinos ocupados habían sido un obstáculo para el desarrollo de las negociaciones desde administraciones anteriores, sin embargo, con Obama se convirtió en un punto de oposición irreductible entre ambos gobiernos. Esta situación eventualmente propició la abstención de los Estados Unidos en la Resolución 2334 del Consejo de Seguridad, que denuncia la construcción de asentamientos israelíes en los territorios ocupados como una violación flagrante al derecho

internacional sin validez legal, y solicita a Israel detenerse. La novedad en la abstención de los Estados Unidos radicó en que por primera vez desde 1980, la diplomacia norteamericana permitió que pasara una resolución contra Israel y que ésta abordaba el tema de los asentamientos directamente, señalando como territorios ocupados también a Jerusalén Oriental y la Ciudad Vieja.

A pesar de lo anterior, y del distanciamiento entre el gobierno de Obama y Netanyahu, durante esta administración, Israel firmó con el gobierno estadounidense un nuevo memorando de entendimiento mutuo que implicó una cantidad récord de ayuda económica en gasto militar encaminada a la seguridad israelí, y justificada nuevamente por la amenaza latente de los países circundantes, ante la enemistad siria, la presión de Hezbollah en el Líbano y la insurgencia islamista en el Sinaí egipcio.

Con la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, la política exterior estadounidense dio un giro en dirección opuesta. El nuevo presidente norteamericano dio marcha atrás al acuerdo nuclear con Irán que se había logrado en conjunto con los miembros permanentes del Consejo de Seguridad y además, el apoyo diplomático se ha visto reforzado de manera contundente en declaraciones públicas del nuevo mandatario y en el abandono estadounidense de la UNESCO, debido a un supuesto sesgo del organismo en contra de Israel.

En Israel, la revitalización de la relación bilateral con los Estados Unidos ha reposicionado políticamente al Likud, a los partidos de derecha y particularmente a Benjamín Netanyahu, lo que se ve reflejado en la autorización de nuevos asentamientos israelíes en territorios ocupados, nuevas acciones unilaterales

israelíes contra objetivos en territorio extranjero, como el ataque israelí a posiciones sirias, y discursos públicos más agresivos contra Irán.

1.9.2 Egipto, Arabia Saudí y Turquía

La gran revuelta árabe de 1936 marcó el inicio de lo que sería una serie de conflictos entre los árabes y el sionismo, que se repetirían en 1948, 1956, 1967, 1973, 1985, 2006 y 2014, acotados cada vez más hacia los últimos remanentes de la resistencia árabe en Palestina, y excluyendo del conflicto a otros actores estatales con los que se fue eventualmente normalizando la relación bilateral hasta que del conflicto fueron saliendo las fuerzas armadas nacionales.

Luego de la guerra de 1967 en la que Israel arrebató Jerusalén Oriental y Cisjordania al Reino de Jordania; Gaza y el Sinaí a Egipto; y los Altos del Golán a Siria, ha habido numerosos intentos de negociaciones para la paz, con contados casos de éxito, como el de Israel con Egipto y el de Israel con Jordania, auspiciados por los Estados Unidos, sin que se haya logrado aún una solución definitiva a la cuestión palestina.

La hegemonía militar israelí, así como el respaldo político, diplomático, económico y militar de los Estados Unidos, ha contribuido por su parte a evitar nuevos conflictos contra Israel, por lo que desde 1973 no ha vuelto a haber un conflicto armado entre ejércitos profesionales de los estados de la región, sino que el conflicto ha tomado un cariz de guerrilla en el que participan grupos armados de diversas facciones y en varios frentes con objetivos y alcances diversos, que van desde la resistencia a la ocupación israelí, hasta la destrucción del Estado de Israel.

Con esto como contexto, las relaciones interestatales de la región han tenido como punto de choque la cuestión palestina, que en algunos casos ha sido capitalizada por las élites en el discurso político. Sin embargo, la lucha de influencia entre Arabia Saudí e Irán, o entre los regímenes conservadores encabezados por Riad, y los regímenes más radicales encabezados por Teherán, ha polarizado la región de manera tal que el sionismo no es más el enemigo oficial del estado en la mayoría de los casos en los que hace algunas décadas lo fue, pero es el terrorismo, que es representado y auspiciado por el oponente, quien ha ocupado la agenda de seguridad en la región.

En consonancia con lo anterior, el panorama político de la región posterior a la Primavera Árabe y el auge de ISIL, ha contribuido a generar un entorno de afinidad entre los regímenes árabes más conservadores e Israel.

A la caída de Hosni Mubarak del poder en Egipto, la Hermandad Musulmana¹⁵³ ascendió al poder con Mohamed Morsi en la primera elección democrática del país hasta que, en 2013, el presidente fue derrocado por un golpe militar y encarcelado. Desde entonces el nuevo régimen encabezado por Abdel Fattah el-Sisi ha buscado dismantelar la estructura política de la Hermandad Musulmana y ha dado lugar a un acercamiento inusitado con Israel.

Aunque durante el gobierno de Morsi se habían retirado a la representación diplomática egipcia de Israel en protesta al asalto a Gaza en 2012, el nuevo gobierno reinstaló la legación diplomática en Tel Aviv en 2016, y un año antes

¹⁵³ Se trata del grupo político islamista más antiguo en el mundo árabe, que fue fundado en Egipto en 1928 por Hassan al-Banna y que concebía un sistema político islámico universal que promoviera la moral y leyes islámicas dentro del entramado social. Ideológicamente está enfocado en la reforma de los sistemas políticos existentes en el mundo árabe mediante el activismo político y la responsabilidad social, organizando obras de caridad y programas de asistencia social para los sectores más desfavorecidos de la población.

permitió la reapertura de la embajada israelí en el Cairo luego de que esta permaneciera cerrada por 4 años debido a las protestas populares causadas por el asesinato de policías egipcios en el Sinaí a manos de fuerzas de seguridad israelíes. Así mismo, por primera vez en la historia, Egipto votó a favor de Israel para convertirse en miembro del Comité de las Naciones Unidas, y en su discurso en la Asamblea General de la ONU, al-Sisi instó a la comunidad árabe a reconocer a Israel.

Desde la llegada al poder de Sisi, la frontera del Sinaí con Gaza ha permanecido cerrada, afectando severamente a los residentes de la Franja. La medida está justificada por los vínculos de Hamás con la Hermandad Musulmana y los mecanismos de cooperación entre Israel y Egipto, que versan en cooperación militar y de seguridad, principalmente relacionada a la insurgencia islámica en el Sinaí y a los grupos armados que operan en la Franja de Gaza.

Por otra parte, Arabia Saudita, que es uno de los actores regionales más relevantes, ha venido desarrollando desde 2005 una serie de alianzas militares que buscan detener la influencia de Irán en la región, por un lado, y reforzar su presencia política por el otro. Así pues, aunque no existe un reconocimiento diplomático a Israel desde el Reino Saudí, coincidencias políticas entre ambos estados poco a poco van dando lugar al acercamiento diplomático.

Tanto para Israel como para Arabia Saudí, Irán es el centro de toda la inestabilidad política en el Medio Oriente, y la fuente de apoyo de todos los grupos opositores tanto a Israel como a los intereses de Arabia Saudí. A pesar de lo anterior, diversos medios periodísticos apuntan a canales de colaboración entre Israel y Arabia Saudí en el apoyo a la insurgencia islamista de la guerra

civil siria, cuyo objetivo era evitar la permanencia en el poder, del único aliado árabe de Irán, Bashar al-Assad en Damasco. De igual manera, Israel y Arabia Saudí coinciden en la denuncia de Hamas en Gaza como una organización terrorista y acusan a la Hermandad Musulmana de fomentar la inestabilidad regional, por lo que ambos regímenes han denunciado a la cadena qatarí Al-Jazeera y cerrado las oficinas de ésta en sus países bajo acusaciones de apoyo al terrorismo.

En este sentido, Egipto y Arabia Saudí, coinciden con Israel en la ferviente oposición a Irán, con sus ramas militantes encabezadas por Hamás en Gaza y Hezbollah en Líbano, y buscan el repliegue de su influencia por lo que han establecido nuevos canales de comunicación y entendimiento entre éstos e Israel cuyo punto de encuentro, además del aprovechamiento de las potencialidades comerciales que ofrece la vecindad geográfica, es sobre todo la lucha contra el terrorismo que, desde esta perspectiva, encabeza Irán.

De igual manera, aunque los nuevos acercamientos bilaterales dicen promover la solución al conflicto palestino-israelí, esto no apunta necesariamente a la prosecución seria de resultados o de avances en el tema, siendo la Iniciativa de Paz Árabe, o “iniciativa saudí¹⁵⁴” de 2002 el intento más serio en este sentido que retomada en 2004 por los Emiratos Árabes Unidos y fortalecida diplomáticamente por otros gobiernos de la península arábica, fue rechazada por Israel.

¹⁵⁴ La iniciativa propone la normalización de relaciones entre los países de la región árabe e Israel, a cambio del completo desalojo de las fuerzas de ocupación israelíes en Cisjordania, los Altos del Golán y Gaza, así como un acuerdo justo sobre los refugiados palestinos basados en la resolución 194 de las Naciones Unidas, y el establecimiento de un Estado soberano en los territorios palestinos ocupados desde 1967 con Jerusalén Este como su capital. Véase Arab Peace Initiative: Full Text, disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2002/mar/28/israel7>

Turquía, por otro lado, que es uno de los actores principales en la región, fue aliado natural de Israel en décadas anteriores al ascenso de la derecha israelí, debido principalmente a factores estratégicos de equilibrio y afinidades políticas, como la rivalidad con Siria, Irak e Irán compartidas entre Ankara y Tel Aviv. Sin embargo, la opinión pública turca muestra una marcada simpatía por la causa palestina lo que, al estancamiento del proceso de paz palestino-israelí, se ha visto reflejado en el deterioro de las relaciones bilaterales.

En mayo de 2010 seis barcos operados por una organización no gubernamental turca trataron de romper el cerco israelí a la franja de Gaza para llevar ayuda humanitaria a los palestinos, sin embargo, fueron atacados por un comando israelí y, aunque los tripulantes iban desarmados, en el incidente murieron 9 turcos y muchos activistas israelíes, que también iban en la embarcación, fueron heridos.

El evento fue un punto de ruptura entre el gobierno turco e Israel, que coincidió en Turquía con el ascenso al poder del Partido de Justicia y Desarrollo de Recep Tayyip Erdoğan y el neo-otomanismo¹⁵⁵, el cual busca revivir los vínculos turcos con los territorios árabes que formaron parte del Imperio Otomano e instrumentaliza al islam como parte del discurso político y la afinidad entre el crisol multicultural de la región. Esto, sin embargo, no ha determinado la política exterior turca con respecto a Israel por no ser un país musulmán, sino que se ha agregado peso al sentimiento popular de afinidad con los palestinos y ha

¹⁵⁵ Se refiere al uso instrumental del Islam y el pasado imperial turco como herramientas de poder e influencia en los antiguos territorios que conformaban el Imperio Otomano.

acentuado en Turquía un distanciamiento entre las políticas con respecto a Israel y la opinión pública¹⁵⁶.

Aunado a lo anterior, el apoyo público de Israel al referendo de independencia del Kurdistán iraquí ha venido a distanciar completamente a Turquía de Israel, acercándole por afinidad a Irán, con quien comparte intereses y opiniones respecto a la cuestión de los kurdos y el bloqueo saudí a Qatar, aunque apoyen a grupos opuestos en Siria.

1.9.3 Europa

Después de la relación con los Estados Unidos, los vínculos económicos y políticos con la Unión Europea, hacen de ésta uno de los canales de relación más importantes para Israel, misma que generalmente positiva en el plano económico, no así, en el ámbito político, en donde se ve afectada por el conflicto palestino-israelí, sobre el que Europa, a diferencia de los Estados Unidos, es particularmente crítica de Israel¹⁵⁷.

En este sentido, ninguno de los países miembro de la Unión Europea reconoce la soberanía de Israel sobre los territorios ocupados en 1967, (los Altos del Golán, la franja de Gaza, y Cisjordania, incluyendo Jerusalén Oriental, aunque esta y los Altos del Golán fueron anexados unilateralmente por Israel) y sostiene que sólo reconocerá las fronteras acordadas entre las partes en el marco del proceso de paz palestino-israelí.

¹⁵⁶ Hale, W. M. (2016). *Turkey's Domestic Politics, Public Opinion and Middle East Policy*.

¹⁵⁷ Persson, Anders (2015). *The EU and the Israeli–Palestinian Conflict 1971–2013: In Pursuit of a Just Peace*. Lanham: Lexington Books. p. 89.

A pesar de un marco comercial bien construido en torno al libre comercio entre la Unión Europea e Israel, los bienes provenientes de los territorios palestinos no están sujetos a la libertad de gravámenes establecidos en el Acuerdo de Asociación Unión Europea-Israel, que es el marco normativo de la relación bilateral, por no ser estos considerados como israelíes. Aunque el volumen comercial de los productos israelíes provenientes de los territorios sea menor, el tema ha tenido importantes repercusiones políticas en la relación bilateral.

El Acuerdo de Asociación Unión Europea-Israel, aboga por el respeto de los derechos humanos y los principios democráticos como guía de la política interna e internacional tanto de Israel como de la Unión Europea. Además, a petición de Israel, el mismo estuvo acompañado de una declaración conjunta sobre el compromiso de ambas partes en la lucha contra la xenofobia, el antisemitismo y el racismo. En este sentido, el goce de los beneficios económicos por parte de Israel, sin el compromiso de este con el respeto a los derechos humanos de la población palestina, ha suscitado fuertes críticas por diversos sectores gubernamentales europeos, que coinciden con la presión e influencia en la opinión pública del Movimiento de Boicot Sanciones y Desinversión (Movimiento BDS), y que desde 2015 han enturbiado la relación de Israel con la Unión Europea en su conjunto y también particularmente con sus miembros.

Alemania, líder económico y político de la Unión Europea, ha operado desde los años 80's como un aliado incondicional de Israel. Aunque luego del final de la Segunda Guerra Mundial fuera boicoteada por el recién fundado estado de Israel para exigirle compensaciones, ambos países construyeron una relación cercana marcada por la responsabilidad alemana en el holocausto. Las conferencias

bilaterales que se celebran cada año entre ambos gobiernos son referentes de la buena relación y ha habido muy pocas declaraciones por parte del gobierno alemán en las que se critique la política de Israel con respecto a la cuestión palestina. Sin embargo, la política de Netanyahu con respecto a la construcción de asentamientos en los territorios palestinos y los acercamientos del gobierno alemán con la izquierda israelí han venido deteriorando la situación especial de Israel en la diplomacia germana, degradándola de la posición especial que gozó durante los procesos de paz previos, a una relación normal. A pesar de esto, en 2017, Alemania vendió tres submarinos a Israel al tercio de su valor¹⁵⁸.

Francia, por otro lado, es particularmente sensible a la situación del Medio Oriente debido a de su pasado colonial y a que dentro de sus fronteras reside una gran población árabe y judía, por lo que los eventos relacionados a Palestina e Israel tienen repercusiones particularmente visibles en la opinión pública francesa. Así pues, las relaciones diplomáticas entre Francia e Israel están condicionadas por el interés paradójico de sostener buenas relaciones con el mundo árabe y simultáneamente mantener relaciones estrechas con el estado sionista, tanto por el componente demográfico como por los intereses de Francia en la región¹⁵⁹.

Al igual que Europa en su conjunto, Francia no reconoce la soberanía israelí sobre los territorios conquistados en 1967 y su diplomacia aboga activamente sobre Israel para que este permita la creación de un estado palestino, con Jerusalén como capital de ambas entidades, resultado de lo cual, en los tópicos

¹⁵⁸ <https://www.timesofisrael.com/german-israel-relationship-no-longer-so-special/>

¹⁵⁹ http://www.ecfr.eu/article/commentary_frances_fascination_with_israel_and_palestine290

relacionados a la cuestión palestina, Francia ha denunciado la colonización israelí de los territorios palestinos¹⁶⁰. A pesar de lo anterior, Francia es uno de los principales socios comerciales de Israel y sostiene una posición similar a la del gobierno de Netanyahu con respecto a la supuesta nuclearización de Irán, por lo que, aunque el gobierno francés abogue por el fin de la ocupación israelí en el discurso, tiene importantes puntos de encuentro con Israel que inciden en su política con respecto al conflicto¹⁶¹.

El Reino Unido de la Gran Bretaña, es una pieza fundamental de las relaciones diplomáticas israelíes, no sólo por su rol en dentro de la Unión Europea y como líder de la Mancomunidad de Naciones, sino como un importante centro comercial internacional y el mercado exportador más grande de Europa, por lo que, a pesar de no ser ya el poder imperial de la Declaración Balfour, aún mantiene una relevancia importante en el escenario internacional.

La posición británica con respecto a Israel tiene una tendencia más parecida a la de los Estados Unidos que a la del resto de la Unión Europea. Aunque el cuerpo diplomático británico, la oficina de la mancomunidad y otras áreas del servicio civil y el ejército no sean tan afines al sionismo, varios de los más influyentes primeros ministros han sido pro-sionistas¹⁶². Aunado a lo anterior, el Brexit ha inclinado al gobierno británico hacia países con posiciones similares como los Estados Unidos de Trump y el Israel de Netanyahu, suavizando la

¹⁶⁰ <http://www.crif.org/fr/tribune/la-france-face-%C3%A0-isra%C3%ABl-soixante-cinq-ans-de-relations1/49641>

¹⁶¹ <http://frblogs.timesofisrael.com/les-israeliens-veulent-eviter-le-piege-de-paris/>

¹⁶² <https://www.timesofisrael.com/30-years-after-thatchers-rebuff-theresa-may-celebrates-balfour-with-israel/>

posición británica sobre los asentamientos israelíes en los territorios ocupados o incluso a hacer reconsideraciones sobre el Acuerdo Nuclear con Irán.

La opinión pública británica, sin embargo, ha sido una restricción importante en la relación bilateral. El Movimiento BDS surgió en el Reino Unido y los más prominentes seguidores del movimiento son británicos, por lo que mediante el *lobbying* Israel ha invertido grandes esfuerzos en contrarrestar la influencia del movimiento particularmente en el Reino Unido¹⁶³.

Así pues, aunque las relaciones de Israel con la Unión Europea y particularmente con sus miembros más importantes en la arena internacional, tienden a ser sólidas con base en el intercambio comercial, el estancamiento del proceso de paz, la influencia de la opinión pública en la formulación de política exterior europea y las violaciones israelíes al derecho internacional mediante la reiterada colonización judía de los territorios ocupados, ha venido a minar la credibilidad del régimen israelí en la política europea, por lo que aunque no existen pasos serios por parte de las potencias europeas para obligar a Israel a acatar las resoluciones de las Naciones Unidas, o reiniciar los procesos de paz con los palestinos, el gobierno de Netanyahu ha distanciado políticamente a Europa de Israel.

1.10 Presiones y Amenazas

Por sus características históricas, físicas y políticas, el Estado de Israel está condicionado por presiones y amenazas que suponen varios elementos externos

¹⁶³ Al Jazeera English (10 enero 2017) *Al Jazeera Investigations – The Lobby P1, P2, P3 y P4* [Archivo de video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=L3dn-VV3czc>

al aparato estatal israelí. Ya sea el entramado diplomático internacional mediante el que la Autoridad Palestina ejerce presión para la obtención de su estatus independiente; la presión de organizaciones no gubernamentales que buscan influir en el proceso de toma de decisiones israelí y que van en contra de la estrategia que han seguido los últimos gobiernos del Likud; o la amenaza que suponen otros estados y el desarrollo de sus capacidades militares y políticas en la región, el proceso de toma de decisiones israelí está multifactorialmente condicionado.

En este sentido, la distribución del poder en la región ha aparecido como la mayor amenaza a Israel en el lapso analizado, pues resultado de la invasión estadounidense a Irak y la inestabilidad política posterior, Irán se ha ido posicionando cada vez más en el terreno no sólo político de la región, sino también en el militar. El desarrollo de un corredor de milicias no-estatales y estatales en Irak, Siria y el Líbano, podría suponer ciertas dificultades a la capacidad defensiva israelí, pero, sobre todo, pone en riesgo la hegemonía militar de la que ha gozado desde décadas anteriores, limitando por consiguiente su libertad de acción.

Aunado a esto, organismos no gubernamentales y asociaciones civiles gozan de cierta importancia en la medida en la que tienen influencia sobre el proceso de toma de decisiones de las democracias más desarrolladas. Así pues, el movimiento de Boicott, Desinversión y Sanciones, aparece como un elemento relevante entre las presiones sobre las que opera Israel, pues al paso de los años ha ido ganando influencia en la opinión pública europea, particularmente británica, y en menor medida sobre la imagen pública de Israel en los Estados

Unidos. A éste, se suma la pléyade de organizaciones no gubernamentales como B'tselem, Peace Now, Jewish Voice for Peace, entre otras, que de la mano del internet han generado oleadas de denuncia contra Israel, mismas que pueden operar en detrimento de su relación con poderes estatales vitales como los Estados Unidos, o dar lugar a sanciones económicas.

Finalmente, la posibilidad de un Estado de Palestina aparece como la fuente de amenazas y presiones más duradera del escenario israelí. La entidad nacional palestina, que por mandato de la ONU debía aparecer a la par que Israel, no ha tenido lugar debido a la estructura de poder en el sistema regional, y sin embargo sigue constriñendo a Israel desde los aparatos de cooperación internacionales, del que la ONU es el máximo exponente. En dicho organismo, la Autoridad Palestina ejerce una estrategia diplomática que tiene por objetivo generar descrédito a Israel y ganar la atención internacional sobre la cuestión palestina, para de esta manera obtener el apoyo necesario para la generación de un Estado independiente. Así pues, aunque las resoluciones de la ONU no tengan un efecto definitivo, ni siquiera concreto en Israel o sobre la cuestión palestina, conforman un precedente que posiciona mal a Israel en la diplomacia internacional y mantiene vigente la lucha palestina, a casi 70 años de comenzada.

1.10.1 Los Organismos Internacionales e Israel

El Estado de Israel cuenta con membresía en organismos internacionales de diversa índole, ya sea económica, de cooperación científica, o política¹⁶⁴. Sin

¹⁶⁴ Sitio Web del Ministerio de Relaciones Internacionales de Israel. Disponible en: <http://mfa.gov.il/MFA/InternatlOrgs/Pages/default.aspx>

embargo, en lo referente al conflicto palestino-israelí, la Organización de las Naciones Unidas aparece como un actor de relevancia, debido al papel que jugó en la partición del Mandato Británico de Palestina, uno de sus primeros actos como organización. La responsabilidad histórica que pesa sobre el máximo organismo de cooperación internacional, le tiene como el foro ideal de la lucha palestina. En las Naciones Unidas, la Autoridad Palestina mantiene la vigencia de sus reivindicaciones nacionales capitalizando el reconocimiento internacional de su pugna para ejercer presión sobre Israel, de manera que por esta vía y con el apoyo internacional, se logre el establecimiento de un Estado de Palestina con las fronteras de 1967 como base. En este sentido, ha logrado dar pasos importantes, como el reconocimiento de la Asamblea General para reconocer a Palestina como un Estado Observador no miembro en noviembre de 2012.

Temas relacionados al Estado de Israel y al Estado de Palestina, o aspectos del conflicto árabe israelí, han ocupado en numerosas ocasiones el debate en los diversos espacios del organismo, sumando ya 131 resoluciones¹⁶⁵ dirigidas directamente al conflicto árabe israelí, de las que 45 han sido condenas del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas contra Israel. En este sentido, las resoluciones de las Naciones Unidas han operado contra Israel como un flagelo político constante, pues las numerosas denuncias de sus violaciones a los derechos de los palestinos, a principios del derecho internacional y

¹⁶⁵ Bard, Mitchell. (2017) *United Nations: The U.N. Relationship with Israel*. The jewish virtual Library. A Project of Aice. Disponible en: <http://www.jewishvirtuallibrary.org/the-u-n-israel-relationship>

convenciones que buscan mantener la civilidad entre las naciones, no hacen sino restarle credibilidad como miembro de la comunidad internacional¹⁶⁶.

Desde la partición aún pendiente del Mandato de Palestina en un Estado árabe y uno judío, la organización ha jugado un rol principal en la amortiguación del conflicto, especialmente mediante el apoyo a los refugiados palestinos a través de la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA por sus siglas en inglés) y por operar como plataforma política para las demandas palestinas, ya sea mediante el Comité del Ejercicio de los Derechos Inalienables del Pueblo Palestino (CEIRPP por sus siglas en inglés); la División para los Derechos Palestinos de las Naciones Unidas, el Comité Especial para investigar prácticas israelíes que afectan los derechos humanos del pueblo palestino; el Sistema de Información sobre la Cuestión Palestina de las Naciones Unidas (UNISPAL por sus siglas en inglés); y el Día Internacional de Solidaridad con el pueblo palestino. Así mismo, la ONU ha patrocinado varias rondas de negociación entre las partes, teniendo en 2002 el último intento con la Hoja de Ruta para la Paz.

En numerosas ocasiones, la diplomacia israelí (y también la estadounidense) ha acusado al organismo internacional de un sesgo en su contra, en el que hay críticas y condenas rutinarias hacia Israel por su ocupación de los territorios palestinos, a pesar de la existencia de regímenes que han cometido crímenes contra su propia población, como Siria o Myanmar¹⁶⁷.

¹⁶⁶ Hamper, John. Haaretz. *The More Americans Learn About Israel, the Less They Like it, Study Suggests*. (julio 2017). Disponible en: <https://www.haaretz.com/us-news/the-more-americans-learn-about-israel-the-less-they-like-it-study-suggests-1.5490775>

¹⁶⁷ AFP, Al Monitor. *US envoy Haley in Jerusalem vows to defend Israel at UN*. Junio 2017. Disponible en:

Según diversos medios en internet que apoyan la noción de que las Naciones Unidas tienen un sesgo contra Israel¹⁶⁸, en los años 70s, los países del Tercer Mundo, mayoritariamente musulmanes, formaron un bloque con la Unión Soviética y los países de su bloque para apoyar la pugna palestina, a fin de deslegitimar a Israel y al mismo tiempo a los Estados Unidos. De esta manera, por mayoría numérica, lograron pasar numerosas resoluciones con señalamientos a Israel y a favor de Palestina. Así pues, varios de los organismos, sistemas y comisiones referentes a Palestina, surgieron de esta manera y en este periodo.

En este sentido, existen justificados señalamientos por parte de Israel de que hay sesgo en los criterios que determinan resoluciones en las Naciones Unidas, y que el organismo es utilizado por grupos antisemitas que buscan esparcir el odio hacia el estado sionista, pues como la “única democracia en la región”, hay una cantidad excesiva de resoluciones en su contra. Por ejemplo, el 40% de las resoluciones del Consejo de Derechos Humanos de la ONU, están dirigidos a Israel exclusivamente. Llamativamente, las condenas del organismo a Israel, superan en cantidad a la suma de todas las condenas hechas contra todos los demás países juntos, y no existen resoluciones que condenen la cautividad de casi un millón de obreros migrantes en Arabia Saudí que son mantenidos como virtuales esclavos; ni para el racismo virulento de Zimbabue que arrastró al hambre a casi 600 mil personas.

¹⁶⁸ UN Watch, por ejemplo, es una organización no gubernamental que opera en Ginebra y que se <https://www.al-monitor.com/pulse/afp/2017/06/israel-us-diplomacy-palestinians-conflict-un.html> encarga de monitorear el desarrollo de resoluciones con respecto a Israel en las Naciones Unidas. Disponible en: <https://www.unwatch.org/en/>

Por otro lado, la Autoridad Palestina, único representante reconocido en la Organización, señala también que hay un doble criterio en la respuesta del organismo internacional a situaciones similares en conflictos como el de Bosnia, Kosovo, Kuwait, o Timor Oriental, en los que la comunidad internacional no sólo ha denunciado los crímenes contra el derecho internacional, sino que ha tomado acciones para asegurar que terminen dichas violaciones, lo cual no ha sucedido en el caso de Palestina, pues las resoluciones no tienen un resultado factual o tangible en el campo, debido que no hay esfuerzos internacionales serios que obliguen a Israel a acatar las indicaciones de las Naciones Unidas¹⁶⁹.

La denuncia palestina, de igual manera, es verificable en los hechos, pero es Estados Unidos, sin embargo, el factor determinante en la nulificación de cualquier esfuerzo para articular medidas coercitivas contra Israel en el seno de la Asamblea General o mediante el veto en el Consejo de Seguridad.

Así pues, a pesar de la existencia de numerosas resoluciones de la ONU, ya sea las que pasan o sólo las que se votan, en las que se critica o se condena a Israel y la ocupación de los territorios palestinos, es común que estas no tengan un impacto contundente en la política israelí sobre Palestina, la población en Gaza, o los asentamientos en Cisjordania, pues la organización no ha logrado decantar los esfuerzos de coerción internacionales contra un Israel protegido de manera acrítica por la diplomacia estadounidense. Sin embargo, las resoluciones emitidas desde los diversos órganos de las Naciones Unidas, operan en el espacio de la opinión pública internacional e inciden en el posicionamiento diplomático de Israel, el cual afecta no solo la percepción en Israel, sino también

¹⁶⁹ Finkelstein, N. (1991). Israel and Iraq: A Double Standard. *Journal of Palestine Studies*, 20(2), 43-56.

en el resto del mundo, impactando, aunque poco, al proceso de toma de decisiones de los estados¹⁷⁰¹⁷¹.

Así pues, la posición diplomática palestina en la ONU, ha permitido el sostenimiento de consensos internacionales con respecto a la resolución del conflicto, tales como el status quo sobre Jerusalén o la denuncia a la construcción de asentamientos y colonización israelí de Cisjordania, sobre los que Israel y Estados Unidos se encuentran aislados en sus posicionamientos.

1.10.2 La amenaza No-Estatal: El Movimiento de Boicot, Sanciones y Desinversión

La opinión pública es la suma de las creencias, actitudes y opiniones individuales sobre un tema en particular, expresadas por una proporción significativa de la comunidad. Aunque existe cierta discrepancia teórica sobre la influencia real que tiene la opinión pública en el proceso de toma de decisiones de las democracias, particularmente en la generación de política exterior, hay consenso sobre el aumento de influencia que en las últimas décadas ha ganado la opinión pública, en las democracias maduras como la británica o la estadounidense.

La amplia cobertura mediática que ha tenido el conflicto palestino-israelí y las constantes denuncias relacionadas a la ocupación y colonización de Gaza y Cisjordania, han venido a exponer públicamente a Israel como un violador del derecho internacional, resultado de lo cual, la actividad de grupos opositores y la solidaridad con la resistencia palestina ha crecido de manera importante en los

¹⁷⁰ Philo, G., & Berry, M. (2004). *Bad news from Israel*. Pluto Press.

¹⁷¹ Arian, A., Shamir, M., & Ventura, R. (1992). *Public opinion and political change: Israel and the Intifada*. *Comparative Politics*, 317-334.

últimos años, particularmente después de la Operación Plomo Fundido de 2009 contra la Franja de Gaza, que despertó voces de apoyo con la causa palestina e hizo más visible el movimiento de Boicot, Sanciones y Desinversión contra Israel (Movimiento BDS).

El movimiento es un esfuerzo de alrededor de 170 organizaciones civiles palestinas, cuyo objetivo es lograr mediante la denuncia a la ocupación israelí ante la comunidad internacional, un boicot económico, cultural, militar y educativo a Israel que obligue mediante la coerción del aislamiento, que Israel cumpla con los lineamientos del derecho internacional y los principios universales de los Derechos Humanos¹⁷², particularmente busca terminar la ocupación y colonización israelí de los territorios árabes conquistados después de 1967 y el desmantelamiento del muro de separación; el reconocimiento a derechos igualitarios a los ciudadanos árabes-palestinos de Israel; así como el respeto, protección y promoción del derecho de los refugiados palestinos a retornar a sus casas y propiedades según lo estipulado por la resolución 194 del Consejo de Seguridad de la ONU.

La campaña palestina está inspirada en la lucha contra el apartheid en Sudáfrica, cuyo éxito contribuyó a la caída del régimen racista. Dicha campaña no está dirigida contra particulares israelíes, sino contra las instituciones que sostienen y dan financiamiento al régimen israelí, por lo que promueve el rechazo a la compra de productos israelíes, particularmente a aquellos producidos en los territorios ocupados; promueve igualmente la ruptura de relaciones con universidades y académicos israelíes; pugna para que artistas no

¹⁷²“What Is BDS” consultado en: <https://bdsmovement.net/what-is-bds>

realicen presentaciones de ningún tipo en Israel; rechaza la participación de equipos deportivos israelíes en competiciones internacionales y busca la ruptura de relaciones interinstitucionales con Israel. Dichas medidas incluyen el retiro de inversiones en empresas israelíes o de capitales internacionales que se benefician de la violación de los derechos del pueblo palestino y se busca por igual que desde los gobiernos, se impongan sanciones contra Israel.

A doce años desde su creación en 2005, el movimiento no ha logrado aún su “momento sudafricano”, sin embargo, ha conseguido numerosas victorias prácticas sobre Israel, que van desde el rechazo de artistas como Roger Waters (miembro de Pink Floyd) o Lorde, a realizar presentaciones en Israel; que es el caso también de intelectuales como Eduardo Galeano y Stephen Hawkins, acompañados por el rompimiento de intercambios académicos con universidades israelíes como fue el caso de la Universidad de Johannesburgo, el cual tuvo una fuerte carga simbólica por provenir de Sudáfrica. En el ámbito comercial, son relevantes las desinversiones a empresas israelíes ligadas a la construcción de colonias judías en los territorios ocupados.

A pesar de no ser el primer boicot en su contra¹⁷³ el crecimiento del BDS preocupa cada vez más al gobierno israelí, debido principalmente al auge que éste ha tenido entre las organizaciones civiles y diferentes asociaciones en los Estados Unidos y Europa Occidental, particularmente en el Reino Unido, y a que ha generado una crisis de identidad entre los judíos de la diáspora, entre los cuales se percibe que Israel se aleja de la imagen de pluralismo, democracia y

¹⁷³ La Liga Árabe estableció un boicot contra Israel en 1945 que sigue vigente, aunque ya no operante. Este es el caso más longevo de sanciones económicas aplicadas contra un estado. Bakan, A. B., & Abu-Laban, Y. (2009). *Palestinian resistance and international solidarity: The BDS campaign*. *Race & Class*, 51(1), 36.

paz que promueve ante las políticas israelíes relacionadas a los palestinos tanto en Israel como en los territorios palestinos, el estancamiento del proceso de paz y la continuación de la política de asentamientos en Cisjordania. Los ecos de lo anterior, se ven reflejados en un aumento en el activismo judío contra Israel¹⁷⁴ que se agravó con las ofensivas contra la Franja de Gaza en 2009, 2012 y 2014.

Debido a lo anterior gobierno israelí, ha establecido medidas para contrarrestar los efectos de la popularidad del movimiento, por un lado, mediante el establecimiento de leyes en Israel que criminalizan el boicot y, por otro lado, mediante el *lobbying* israelí en gobiernos de importancia estratégica, en los que se busca promover la implementación de leyes que prohíban la operación de cualquier tipo de sanción o boicot contra Israel.

A través del Ministerio de Asuntos Estratégicos, creado en 2006 por Avigdor Lieberman¹⁷⁵ y cuya finalidad es coordinar temas de seguridad, inteligencia e iniciativas diplomáticas relativas a Irán y otras amenazas¹⁷⁶, Israel ha duplicado el presupuesto para contrarrestar al BDS según documentos publicados por The Electronic Intifada¹⁷⁷, y según la misma fuente, desde este ministerio se han operado campañas de difamación, amenazas y acoso a activistas, y se operan grupos de presión en campus universitarios y círculos políticos, tanto como para

¹⁷⁴ Cohen, Richard. *American Jews vs. Israel*, The Washington Post, 4 de diciembre 2017. Disponible en: https://www.washingtonpost.com/opinions/american-jews-vs-israel/2017/12/04/d3de00e4-d928-11e7-b1a8-62589434a581_story.html?utm_term=.83679d53a5f5

¹⁷⁵ Fundador del partido *Yisrael Beiteinu*, que tiene como base electoral los inmigrantes de origen ruso o que provienen de la Unión Soviética, y que sostiene posturas acusadas de racismo e intolerancia religiosa. Lieberman es considerado por muchos, doméstica e internacionalmente como un obstáculo para la paz. Véase tag *Avigdor Lieberman*, Haaretz. Disponible en: <https://www.haaretz.com/misc/tags/avigdor-lieberman-1.476749>

¹⁷⁶ Desde 2013 se fusionaron en el cargo, el Ministerio de Inteligencia y el Ministerio de Relaciones Internacionales. Véase: Asa Winstanley, *Anti-BDS intelligence chief revealed as Shai Har-Zvi*, The Electronic Intifada, 28 de abril 2017. Disponible en: <https://electronicintifada.net/blogs/asa-winstanley/anti-bds-intelligence-chief-revealed-shai-har-zvi>

¹⁷⁷ Abunimah

mejorar la imagen pública de Israel como para favorecer leyes que prohíban cualquier medida coercitiva contra Israel.

Así mismo, mediante ley aprobada por la Knesset, en 2011 se convirtió en ilícito civil en Israel el boicot contra los bienes provenientes de los asentamientos o Israel. Dicha ley, permite sancionar a personas y grupos que promueven el boicot, y establece que el gobierno negará contratos y retirará apoyo financiero a quienes promuevan el boicot. En 2017 se promueven modificaciones a dicha ley y se busca establecer sanciones penales de hasta 7 años a quien promueva o participe en el boicot contra el Estado de Israel. El mismo año, a fin de contrarrestar el efecto del BDS, la Knesset aprobó una ley que prohíbe la entrada a Israel o el otorgamiento de visas de residencia a ciudadanos extranjeros que promuevan algún tipo de boicot contra el estado sionista o cualquier área bajo su control, como lo son los asentamientos israelíes en los territorios ocupados. Dicha ley, está acompañada de una lista de 20 organizaciones internacionales no gubernamentales, cuyos líderes y miembros activos tienen negada la entrada a Israel.

La importancia de la campaña del BDS como estrategia de solidaridad internacional, es particularmente significativa en un contexto de estancamiento diplomático y ante la necesidad de reavivar las iniciativas de paz en la disputa palestino-israelí y ha sido recibida por la Autoridad Palestina como un mecanismo periférico en su lucha por la autodeterminación, que busca articularse con otras formas de resistencia a la ocupación¹⁷⁸.

¹⁷⁸ Khalidi, Raja. *Changing the Status Quo: What directions for Palestinians? The prospect for Palestinian Economic Boycott of Israel: Forms and Difficulties*. (mayo 2016) Palestinian Center for Policy and Survey Research.

En Israel sin embargo, ha desatado fuertes denuncias y una estrategia nociva para la operación de diversos organismos no gubernamentales que laboran a favor de la paz, o que denuncian la ocupación. Así pues, se impulsa en la Knesset pasar legislaciones para prohibir la entrada a activistas extranjeros que critiquen a Israel, mismos que en muchas ocasiones son judíos estadounidenses o europeos; también se logró ya la criminalización del boicot para israelíes y palestinos. Ambas medidas han sido denunciadas por múltiples organizaciones no gubernamentales como un flagelo a la libertad de expresión y un retroceso a las libertades civiles en Israel¹⁷⁹, aunque al mismo tiempo han venido a reforzar las posiciones del movimiento, generando mayor simpatía por la causa palestina¹⁸⁰.

1.10.3 Irán y el Eje de la Resistencia

Desde la emergencia de los Estados Unidos como superpotencia al final de la segunda guerra mundial, el control de los hidrocarburos en la región del Medio Oriente ha guiado su política exterior hacia la región del Medio Oriente. Recién fundado el Estado de Israel, los Estados Unidos sostenían ya estrechos vínculos políticos y empresariales con los poseedores de las mayores reservas mundiales de dicho recurso: Arabia Saudita, Irak e Irán¹⁸¹. La revolución iraní, sin embargo, afectó severamente los intereses estadounidenses en la región y modificó la

¹⁷⁹ Lis, Jonathan (7 de marzo 2017) *Israel's Travel Ban: Knesset Bars Entry to Foreigners Who Call for Boycott of Israel or Settlements*. Haaretz. Disponible en: <https://www.haaretz.com/israel-news/premium-1.775614>

¹⁸⁰ Sucharov, Mira (8 de marzo 2007) *How Banning Settlement boycotters is driving me into the arms of BDS*. Haaretz. Disponible en: <https://www.haaretz.com/opinion/premium-1.775717>

¹⁸¹ Little, D. (2008). *American orientalism: the United States and the Middle East since 1945*. Univ of North Carolina Press.

situación de Irán en el escenario regional, agregando el componente ideológico islámico del *velayat-i faqih*¹⁸² en contraposición a las construcciones estatales en el mundo árabe, dando lugar a una reorganización en la relación de poder entre las potencias regionales¹⁸³.

Así pues, aunque Irán formó parte de la doctrina israelí de la periferia¹⁸⁴, la política de Tel Aviv ha estado tradicionalmente alineada a los intereses estadounidenses en la zona, por lo que, sumado a la posición panislámica y antisionista del régimen iraní¹⁸⁵, las relaciones bilaterales han sido complicadas desde la instauración de la República Islámica de Irán, en 1979. Sin embargo el evento verdaderamente determinante para la hostilidad entre Irán e Israel, fue la redistribución de fuerzas en el Medio Oriente, resultado de la caída de la Unión Soviética y la derrota del ejército iraquí en la primera Guerra del Golfo a principios de los años 90, que abrió paso a una mayor injerencia de Irán en los asuntos árabes y le presentó, frente a diversos grupos contrarios al sionismo y a los intereses estadounidenses, como el bastión de la lucha contra el imperialismo americano, la ocupación israelí de Palestina y, más recientemente, contra el extremismo religioso financiado desde Arabia Saudita¹⁸⁶.

¹⁸² Del persa (ولایت فقیه, *velāyat-e faqīh*) Se refiere al modelo teocrático del gobierno en Irán, plasmado en el libro de Ruhollah Khomeini "Gobierno Islámico: Gobierno de los juristas". Según esta visión, el gobierno debe ejercerse según la tradición islámica (sharía), para lo cual es necesaria la vigilancia de un jurista islámico (*faqih*) sobre el pueblo y la nación.

¹⁸³ Kamrava, M. (2012). *The Arab Spring and the Saudi-led counterrevolution*. Orbis, 56(1), 96-104.

¹⁸⁴ Es una doctrina de política exterior israelí que buscó desarrollar alianzas estratégicas con estados musulmanes no árabes en el medio oriente, a fin de contrarrestar la oposición unificada de los estados árabes a la existencia de Israel. Desarrollada por David Ben-Gurion a partir de los años 50 y dirigida principalmente hacia Turquía e Irán, y Etiopía, cayó en desuso con el ascenso del Ayatolá Khomeini en Irán y con la llegada del Partido de la Justicia y el Desarrollo en Turquía en 2000.

¹⁸⁵ Menashri, D. (2006). *Iran, Israel and the Middle East Conflict*. Israel Affairs, 12(1), 107-122.

¹⁸⁶ Mohseni, P., & Kalout, H. (2017). *Iran's Axis of Resistance Rises*. Foreign Policy,. Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/iran/2017-01-24/irans-axis-resistance-rises>

La llegada de Mahmoud Ahmadinejad a la presidencia de Irán en 2005 enturbió las relaciones bilaterales aún más, debido a la capitalización del discurso anti-sionista y pro-palestino en Irán, acompañado del apoyo iraní a Hezbolá en la segunda guerra del Líbano¹⁸⁷. Además, con Netanyahu en el puesto de Primer Ministro, en 2010 tuvo lugar una serie de asesinatos de científicos nucleares iraníes, cuya autoría está imputada al *Mossad*¹⁸⁸, por coincidencias entre las muertes y la forma de operar de dicha agencia israelí. Dichos asesinatos aparentemente tuvieron como objetivo detener el programa nuclear de Irán, que, dentro del discurso político israelí, supone la mayor amenaza a la supervivencia del Estado y que surge de las sospechas producidas por el enriquecimiento de uranio identificado por la IAEA¹⁸⁹ en 2006. Aunque Irán niega la existencia de planes para el desarrollo de armas nucleares, desde 2007 se le impusieron mediante el Consejo de Seguridad de la ONU, fuertes sanciones económicas, que incluyen un embargo de armas¹⁹⁰.

Diversos autores y analistas de la región han señalado que el programa nuclear iraní por sí mismo, no supondría una amenaza instantánea a la seguridad israelí, como lo ha señalado Benjamín Netanyahu y diversos miembros del gobierno israelí, sino que operaría como en otros casos, como un elemento de detente¹⁹¹¹⁹². Esta interpretación se debe en buena medida a que el régimen

¹⁸⁷ Luna García, V. M. *Análisis de la política exterior de Irán y su influencia sobre la política de Seguridad y defensa de Israel. Período 2005-2011*. Universidad de Rosario. Disponible en: <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/10655/1020765465-2015.pdf?sequence=1>

¹⁸⁸ El Mosad o Mossad es una de las agencias de inteligencia de Israel, responsable de la recopilación de información de inteligencia, acción encubierta, espionaje y contraterrorismo, en todo el mundo. Black, Ian. (febrero 19 2010). *The truth about the Mossad*. The Guardian. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2010/feb/19/ian-black-mossad-dubai>

¹⁸⁹ International Atomic Energy Agency

¹⁹⁰ Nikou, S. N. (2015). *Timeline of Iran's nuclear activities*. United States Institute of Peace.

¹⁹¹ Zarif, M. J. (2014). What Iran really wants: Iranian foreign policy in the Rouhani era. *Foreign Aff.*, 93, 49.

¹⁹² Waltz, K. N. (2012). *Why Iran should get the bomb: Nuclear balancing would mean stability*. *Foreign Aff.*, 91, 2. Disponible en:

<http://heinonline.org/HOL/LandingPage?handle=hein.journals/fora91&div=66&id=&page=>

iraní no es un ente irracional cuyo fin único es la destrucción de Israel, sino que sabe que un ataque nuclear le costaría demasiado en términos económicos y políticos, sin considerar lo costoso de la respuesta militar consiguiente.

El objetivo israelí, en este sentido, apunta más a la generación de un consenso internacional para bloquear a Irán y de esta manera, limitar el apoyo que brinda a enemigos israelíes como Hezbolá en el Líbano y Hamás en Palestina, al tiempo que limita la influencia de un movimiento panislámico encabezado por Irán en la región.

En este sentido, es Irán quien encabeza el llamado Eje de la Resistencia¹⁹³, que es un bloque regional no formalizado, del que forman parte Irak, Siria, Hezbolá en el Líbano y Hamás en Palestina y al que se han sumado diversos grupos armados de la región, que operan fuera del marco institucional de los estados, como *Harakat Hezbollah Al Nujaba*, o el Badr, por mencionar algunas. El eje, tiene lugar en el encuentro de intereses en común, que recientemente tienen como objetivo la lucha contra el extremismo wahabí, aunque su objetivo original fue contrarrestar la influencia de occidente en la región, y está enmarcada en una retórica panislámica, para la que el régimen sionista es el resultado ilegítimo del imperialismo occidental¹⁹⁴.

Así pues, Irán como cabeza de dicha influencia en la región, aparece como la fuente de todas las amenazas contra el Estado de Israel, y se ha convertido en un tema recurrente en las denuncias internacionales que hace la élite política y

¹⁹³ El término surgió de un periódico libio en respuesta a la declaración de George W. Bush sobre que Irán, Irak y Corea del Norte forman el "Eje del Mal". A partir de entonces, ha sido utilizado por otros medios iraníes, iraquíes, sirios y palestinos.

¹⁹⁴ Menashri, D. (2006). *Iran, Israel and the Middle East Conflict*. *Israel Affairs*, 12(1), 107-122.

militar de Israel, particularmente con Netanyahu en el puesto de Primer Ministro¹⁹⁵, pues buena parte del apoyo económico a grupos palestinos como Hamás, la Yihad Islámica palestina y el secular Frente Popular para la Liberación de Palestina, proviene de Irán, y la liberación de Palestina ha sido la punta de lanza de la resistencia y solidaridad panislámica que promueve Teherán entre los países árabes de la región¹⁹⁶.

La teoría de la conspiración sobre que los Estados Unidos, Israel y Arabia Saudí crearon ISIS y otros grupos yihadistas para fomentar la islamofobia y mantener a la región desunida, ha contribuido a fortalecer la posición de Irán y la influencia que tiene entre la población árabe de Siria e Irak y los diferentes grupos armados que operan actualmente¹⁹⁷. Sin embargo, la entrada de Rusia a la guerra civil siria en 2015, alteró dramáticamente el escenario a favor de Irán, pues Moscú ha ido sustituyendo a los Estados Unidos y fortaleciendo a Irán y a sus aliados, especialmente luego del Acuerdo Nuclear Iraní. Rusia se ha convertido en un actor regional importante, pues no sólo las fuerzas rusas inclinaron la balanza a favor de Bashar Al Assad en Siria, en detrimento de los intereses israelíes ahí, sino que además ha mejorado la relación con Irán con la venta de un importante cargamento de misiles defensivos anti-aéreos¹⁹⁸.

El creciente poder iraní puede suponer que existe una posibilidad real de que Israel se vea amenazado, a razón de que Teherán es el apoyo principal a

¹⁹⁵ Cohen, Roger (octubre 3, 2013) *Bibi's Tired Iranian Lines*. The New York Times. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2013/10/04/opinion/cohen-bibis-tired-iranian-lines.html>

¹⁹⁶ El Husseini, R. (2010). *Hezbollah and the axis of refusal: Hamas, Iran and Syria*. Third World Quarterly, 31(5), 803-815.

¹⁹⁷ Menashri, D. (2006). *Iran, Israel and the Middle East Conflict*. Israel Affairs, 12(1), 107-122

¹⁹⁸ Berthelot, P. (2017). *Russia in the Middle East: A New Dominant Actor?*. Rising Powers Quarterly, 1(1), 169-181.

Hezbollah y Hamás, aunado a un importante, aunque no definitivo, declive de la influencia estadounidense en la región, a favor de Rusia y en beneficio indirecto de Irán¹⁹⁹. Lo anterior supone para este último una mayor libertad de acción, sobre todo a medida que en Irak y Siria se mantienen vigentes las milicias que lucharon contra Daesh y que tienen como principal elemento ideológico la solidaridad islámica, ejerciendo un punto de tensión limitado, aunque latente contra Israel.

En este sentido, restaría subrayar que la verdadera amenaza inminente contra Israel es Hezbollah en el Líbano y Hamás en Gaza. Sin embargo, la combinación de los logros militares israelíes en Gaza, mediante la destrucción de túneles y el impasse de la reconciliación palestina, así como los ataques preventivos a la presencia iraní en Siria y la asfixia económica iraní que aún supone el embargo internacional, a la que se añade el apoyo incondicional que la administración de Trump ha brindado a Israel en apenas un año de iniciada, mantienen a la élite política y militar de Israel en una situación de optimismo sin precedentes.

Hezbollah en cambio, permanece como la amenaza latente más importante contra Israel, pues se estima que, en los primeros días de una nueva confrontación, podrían llegar desde el Líbano unos 3 mil o 4 mil cohetes de alta capacidad que podrían sobrepasar la capacidad defensiva de Israel, causando severos daños a infraestructura como aeropuertos, estaciones eléctricas, plantas desalinizadoras, puertos marítimos, y centrales de transporte. La verdadera amenaza a Israel, sin embargo, no tiene una solución militar, pues no se encuentra dentro de la gama de las posibilidades tecnológicas actuales, ya que

¹⁹⁹ Menashri, D. (2006). *Iran, Israel and the Middle East Conflict*. *Israel Affairs*, 12(1), 107-122

ni siquiera métodos de intercepción de misiles adicionales podrían detener la destrucción de los misiles que se estima tiene en su poder Hezbollah.

De manera similar, las soluciones tecnológicas a la amenaza de túneles en Gaza no pueden resolver la presión de casi dos millones de gazíes arrastrados a la desesperación con la destrucción de cada túnel destruido, del que obtienen bienes necesarios para la subsistencia que el bloqueo israelí les ha negado. Cada bombardeo en Siria o en Gaza, sin embargo, aumenta la presión sobre Hezbollah, Siria o Hamás para contraatacar (y de Irán para apoyarlos), incrementando las posibilidades de una escalada de violencia, que, dadas las condiciones actuales de la región, pueden ser muy costosas para Israel.

1.11 El enemigo dentro: La lucha Palestina

Previo a la creación del Estado de Israel, los árabes constituían la mayoría absoluta de la población en el Mandato Británico de Palestina y poseían casi el 90% de la propiedad privada²⁰⁰. De marzo a octubre de 1948, más de la mitad de la población árabe fue expulsada por las milicias sionistas de los territorios que se convertirían más tarde en el Estado de Israel²⁰¹, y los árabes que permanecieron pasaron pronto a ser una minoría, tras el rápido influjo de inmigrantes judíos al recién fundado Estado. Los árabes que dejaron sus hogares en Jaffa, Acre, Haifa o las muchas localidades de las que fueron expulsados por las milicias sionistas²⁰² o por la promesa del avance de las fuerzas árabes, se convirtieron más tarde en refugiados, tanto en el Líbano como

²⁰⁰ Khalidi, W. (2005) *From Heaven to Conquest: Reading in Zionism and the Palestine Problem Until 1948*. De acuerdo a las estadísticas del gobierno británico, solo el 10.6% de la propiedad privada pertenecía a judíos, en tanto que el resto era poseído por árabes.

²⁰¹ Pappé, I. (2007). *The ethnic cleansing of Palestine*. Oneworld Publications.

²⁰² *Ibid.*

en Siria, o permanecieron en Gaza y Cisjordania, hasta que las fuerzas egipcias y jordanas perdieron también dichos territorios a manos de Israel en la guerra de los Seis Días.

A pesar de que la comunidad internacional se mantuvo indiferente a la cuestión palestina, la reivindicación nacional de los árabes palestinos no desapareció. Así pues, en el ánimo de contar con instituciones políticas propias y con un discurso nacional antagónico al israelí, acentuado por las dificultades de vida bajo la ocupación militar, los palestinos desarrollaron estrategias de violencia operadas por incipientes organizaciones de resistencia política que posteriormente decantaron hacia el liderazgo de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) con Yasser Arafat como su máximo representante²⁰³.

En sus inicios, la lucha por la liberación palestina se manifestó en la toma de rehenes, estrategias de guerrilla, asesinatos aleatorios, y otras varias. Dirigidas contra objetivos israelíes, tanto militares como civiles, el objetivo declarado de la OLP era la creación de un Estado Palestino y la destrucción de Israel²⁰⁴. Debido a lo anterior, la cuestión palestina y sus reivindicaciones se mancharon del estigma del terrorismo que continúa hasta nuestros días y que es utilizado reiteradamente para denostar la pugna palestina, principalmente desde la óptica de la derecha israelí y el pueblo judío como único heredero legítimo del territorio en disputa.

La llegada al poder del Likud en coalición con múltiples partidos de derecha, dio como resultado, un impasse en los procesos de paz que se habían venido dando

²⁰³ Miskel, J. F. (2004). *Violence as Strategy: The Palestinian Case*. Mediterranean Quarterly, 15(2), 47-57.

²⁰⁴ Miskel, J. F. (2004). *Violence as Strategy: The Palestinian Case*. Mediterranean Quarterly, 15(2), 96-112.

con el laborista Yitzhak Rabin. Durante los gobiernos posteriores a 2001, los gobiernos encabezados por el Likud no sólo implementaron políticas de seguridad más duras contra la población árabe de los territorios ocupados, sino que además fomentaron la creación y legalización de asentamientos israelíes tanto en Jerusalén Oriental como en Cisjordania²⁰⁵, (también llamada Judea y Samaria en el discurso sionista del Gran Israel), enterrando con ello cualquier posibilidad para la creación de un estado palestino viable y algún acuerdo final entre las partes²⁰⁶.

Aunado a lo anterior, la vulnerabilidad de las estructuras políticas palestinas, con los limitantes impuestos por Israel en la realización práctica de las decisiones tomadas por la Autoridad Palestina (única representante reconocida por la comunidad internacional de los intereses palestinos) dio lugar a la existencia de diversos agentes o grupos de poder más polarizados que cohabitan en el entramado social palestino, como es el caso de Hamás²⁰⁷ y otras guerrillas afines que operan principalmente en Gaza, pero también en Jerusalén y en Cisjordania.

²⁰⁵ Para 1993, había 130 asentamientos israelíes en Cisjordania con 270,000 habitantes, que al día de hoy suman 600,000 contando Jerusalén Oriental, de los cuales 20,000 viven más allá de la barrera de seguridad israelí.

²⁰⁶ Quandt, W. B. (2010). *Peace process: American diplomacy and the Arab-Israeli conflict since 1967*. Brookings Institution Press.

²⁰⁷ En árabe حماس “entusiasmo, fervor” y acrónimo para Harakat Al-Muqawama Al-Islamiia o Movimiento de la Resistencia Islámica. Es una organización fundamentalista vinculada con los Hermanos Musulmanes de Egipto, que opera en los territorios palestinos, pero principalmente en la Franja de Gaza, en donde maneja programas de asistencia social, y opera escuelas, hospitales e instituciones religiosas. Aunque en sus inicios Israel buscó fomentar al grupo, por representar este una alternativa a la OLP que restara influencia a Yasser Arafat. Organizaciones.

La diferencia entre Al-Fatah y Hamás, radica principalmente en que el primero está reconocido como una contraparte viable por Israel y los Estados Unidos, pues ha renunciado a la violencia, reconoce el derecho a existir del Estado de Israel y ha formado parte en las negociaciones de acuerdos de paz anteriores, en tanto que los objetivos de Hamás son contrarios a esta postura. En 2005, con la salida de israelí de la Franja de Gaza, empezaron a hacerse manifiestas las diferencias entre Al-Fatah, partido dominante de la Autoridad Palestina y Hamás que, tras años de boicotear las elecciones palestinas, en 2006 participó en las votaciones por primera vez y logró la mayoría en el Consejo Legislativo Palestino.

Véase Mishal, S., & Sela, A. (2006). *The Palestinian Hamas: vision, violence, and coexistence*. Columbia University Press.

La renuencia de Hamás para reconocer la legitimidad del Estado de Israel, o para acatar los acuerdos previos y renunciar a la violencia armada, pero sobre todo la vigencia de la organización en la vida política palestina ha impuesto fuertes presiones internacionales sobre la Autoridad Palestina y un embargo en ayuda económica. El cisma entre Fatah y Hamás ha derivado en una separación burocrática y lucha armada entre ambas facciones, con Fatah, como representante legítimo de Palestina en los foros internacionales mediante la Autoridad Palestina, pero gobernando sólo sobre Cisjordania; y Hamás gobernando sobre la Franja de Gaza, pero causando los asaltos militares que han empeorado la ya dramática situación económica de la zona.

Múltiples esfuerzos de reconciliación entre las partes han fracasado sin que se logre terminar realmente con el cisma palestino²⁰⁸, con pasos lentos en ese sentido y grandes dificultades en el camino, pues la integración de un único sistema de representación palestina, que implique un solo cuerpo burocrático y un mando único de seguridad supone una barrera hasta ahora difícil de ignorar. Mientras tanto, un Israel rechazado ejerce su control sobre los territorios que se supone serían un estado palestino y de su población, sosteniendo una realidad de desposesión, opresión y abusos diversos a los derechos humanos, que además buscan perpetuar el estado de las cosas, generando hechos en el terreno²⁰⁹.

²⁰⁸ Grant Rumley, Neri Zilber (2017) *Can anyone end the Palestinian civil war hamas-fatah*, *Foreign Policy*, octubre 24. Disponible en: <http://foreignpolicy.com/2017/10/16/can-anyone-end-the-palestinian-civil-war-hamas-fatah/>

²⁰⁹ United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs, *Fragmented Lives: Humanitarian Overview 2016. 50 years of occupation*. (mayo 2017). OCHA OCPT. Disponible en: <https://www.ochaopt.org/content/fragmented-lives-humanitarian-overview-2016>

En Gaza, que controla desde fuera, Israel ha implementado una política dura con efectos devastadores sobre la población civil, sin asumir ninguna responsabilidad por ello. Negando a los residentes de Gaza la posibilidad de una subsistencia independiente, o de al menos la posibilidad para acceder a más básicas necesidades como agua y electricidad. Resultado del bloqueo israelí a Gaza, es imposible la reconstrucción de la devastación producida por los bombardeos israelíes²¹⁰, o la recuperación de la economía tras años de bloqueos tanto terrestres como marítimos a la franja²¹¹.

En Cisjordania, Israel ha implementado políticas cuyo objetivo a largo plazo es el de perpetuar la presencia israelí, como si se tratara de su territorio soberano, confiscando tierra, explotando recursos naturales para sus propias necesidades y colonizando con emigrantes judíos los territorios que habrían de haber formado una Palestina independiente. Atestiguando lo anterior, la población palestina ha vivido los últimos 50 años bajo un rígido sistema militar que busca proveer de seguridad al Estado de Israel y a los colonos israelíes, en detrimento de las libertades de los civiles palestinos que viven ahí^{212 213}.

Aunque es parte de Cisjordania, Jerusalén Oriental tiene una importancia simbólica importantísima tanto para los palestinos como para los judíos de todo el mundo, de los cuales el sionismo pretende ser representante. En violación del

²¹⁰ Saleh, B. A. (2016). *Economic conditions and resistance to occupation in the West Bank and Gaza Strip: There is a causal connection*. Topics in Middle Eastern and North African Economies, 6.

²¹¹ United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs, *Fragmented Lives: Humanitarian Overview 2016. 50 years of occupation*. (mayo 2017). OCHA OCPT. Disponible en: <https://www.ochaopt.org/content/fragmented-lives-humanitarian-overview-2016>

²¹² Handel, A., Allegra, M., & Maggor, E. (Eds.). (2017). *Normalizing Occupation: The Politics of Everyday Life in the West Bank Settlements*. Indiana University Press.

²¹³ Canetti, D., Elad-Strenger, J., Lavi, I., Guy, D., & Bar-Tal, D. (2017). *Exposure to violence, ethos of conflict, and support for compromise: Surveys in Israel, East Jerusalem, West Bank, and Gaza*. Journal of Conflict Resolution, 61(1), 84-113.

derecho internacional, Israel anexó esa zona como parte de su territorio soberano, resultado de lo cual, los palestinos que habitan ahí son vistos por el gobierno israelí como inmigrantes indeseados, para los cuales existen políticas especiales designadas para desposeerlos de sus viviendas y expulsarlos de la ciudad.

1.11.1 La Franja de Gaza y Hamás

La franja de Gaza es un territorio palestino en la esquina oriental del mar Mediterráneo con una frontera al sur de 11 kilómetros con Egipto y de 51 kilómetros con Israel al este y al norte. En dicho territorio de 365 km² habitan alrededor de 1.85 millones de palestinos²¹⁴, posicionándole como la tercera zona urbana más densamente poblada del planeta, sólo tras Hong Kong y Singapur. Adicional a lo anterior, este territorio es el escenario de un desastre humanitario causado enteramente por humanos, resultado directo de una política israelí de bloqueo por aire, tierra y mar, que ha durado 8 años y que, sumado a tres guerras entre Israel y Hamas, en las que los bombardeos israelíes han destruido vivienda e infraestructura, ha dado lugar a una situación de vida deplorable²¹⁵.

En 2005, Ariel Sharon, desmanteló los asentamientos y evacuó a los colonos israelíes y fuerzas militares de Gaza, declarando el fin del gobierno militar en el territorio. A partir de entonces, Israel dejó de ser responsable del orden social dentro de la Franja y por lo tanto no está obligado a velar por el bienestar básico

²¹⁴ Ramallah, P., & Localities, B. Palestinian Central Bureau of Statistics. Disponible en: http://www.pcbs.gov.ps/site/lang__en/507/default.aspx

²¹⁵ United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs, *Fragmented Lives: Humanitarian Overview 2016. 50 years of occupation.* (mayo 2017). OCHA OCPT. Disponible en: <https://www.ochaopt.org/content/fragmented-lives-humanitarian-overview-2016>

de los gazatíes. Sin embargo, aún moldea el cotidiano de los residentes en la franja, pues mantiene el control de todos los cruces fronterizos por tierra²¹⁶, y los puertos marinos y aéreos de Gaza. De esta manera, monitorea casi todos los movimientos de bienes y servicios dentro y fuera de Gaza, y los regula según sus intereses²¹⁷.

El aislamiento parcial de los palestinos en la Franja de Gaza comenzó en la década de los 90s, con el cierre de todos los territorios ocupados y la introducción de un permiso para entrar o pasar por Israel, de todos los habitantes palestinos que habitan en Cisjordania o Gaza²¹⁸. Con el paso de los años se ha vuelto cada vez más difícil la obtención de un permiso para entrar a Israel y los obstáculos para hacerlo son mayores, lo que se agrava por la dependencia económica de los miles de trabajadores palestinos que deben cruzar la frontera cotidianamente para trabajar²¹⁹.

Resultado de la segunda intifada, Israel impuso medidas aún más severas a los desplazamientos palestinos de y hacia la Franja de Gaza, cercenándola de Cisjordania casi en su totalidad. A partir de entonces, quedó prohibida la visita de gazatíes a Israel, ya fuera por visita o reunificación familiar, y de igual modo, la visita de palestinos israelíes y residentes de Jerusalén Este a Gaza se redujo al mínimo. Adicionalmente, Israel restringió los viajes al exterior de los gazatíes

²¹⁶ Egipto mantiene restringida la frontera terrestre a la franja de Gaza, debido a los vínculos de Hamas con la hermandad musulmana, partido del depuesto Mohamed Morsi.

²¹⁷ Canetti, D., Elad-Strenger, J., Lavi, I., Guy, D., & Bar-Tal, D. (2017). *Exposure to violence, ethos of conflict, and support for compromise: Surveys in Israel, East Jerusalem, West Bank, and Gaza*. *Journal of Conflict Resolution*, 61(1), 84-113.

²¹⁸ United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs, *Fragmented Lives: Humanitarian Overview 2016. 50 years of occupation*. (mayo 2017). OCHA OCPT. Disponible en: <https://www.ochaopt.org/content/fragmented-lives-humanitarian-overview-2016>

²¹⁹ Ibid.

y se impusieron nuevas restricciones a las importaciones y exportaciones, en ocasiones deteniéndolas por completo. Israel también prohibió la contratación de gazatíes en Israel, arrebatándole así la fuente de ingresos a decenas de miles²²⁰.

Las restricciones que Israel impuso sobre la Franja de Gaza al movimiento de bienes y trabajadores produjeron una profunda recesión en la economía, causando un severo daño al ingreso de sus residentes y agravando las condiciones sociales²²¹. Cuando en 2007 Hamás tomó el control de la Franja de Gaza, Israel bloqueó completamente al territorio, convirtiendo a los casi dos millones de palestinos ahí en virtuales prisioneros. De acuerdo con los documentos²²² expuestos por Gisha-Centro Legal para la Libertad de Movimiento, Israel empleó deliberadamente una política de restricción a la entrada de alimentos a la Franja que duró hasta 2010, la cual se basó en el cálculo de consumo calórico mínimo necesario para que los habitantes de Gaza sobrevivieran.

En 2010, ya con Netanyahu en el puesto del Primer Ministro, Israel levantó algunas de estas restricciones, tras la presión internacional que provocó el incidente de la flotilla turca a la que fuerzas israelíes atacaron desproporcionadamente cuando trataban de llevar ayuda humanitaria a Gaza. Sin embargo, hasta el día de hoy continúa el bloqueo con pocos cambios, pues aún está restringida la entrada de bienes que podrían tener “usos dobles”, esto es usos civiles y militares, principalmente materiales para construcción o

²²⁰ Handel, A., Allegra, M., & Maggor, E. (Eds.). (2017). *Normalizing Occupation: The Politics of Everyday Life in the West Bank Settlements*. Indiana University Press.

²²¹ Etkes, H., & Zimring, A. (2015). *When trade stops: Lessons from the Gaza blockade 2007–2010*. *Journal of International Economics*, 95(1), 16-27.

²²² Gisha-Legal Center for Freedom of Movement. (2012) *Food Consumption in the Gaza Strip -Red Lines*. Disponible en: <http://www.gisha.org/UserFiles/File/publications/redlines/redlines-position-paper-eng.pdf>

elementos necesarios para el desarrollo de fábricas, para los cuales se requiere un permiso individual²²³.

Sumado a la represión, discriminación institucionalizada y violaciones sistemáticas a los derechos de los gazatíes, desde 2005, ha habido tres operaciones militares de Israel contra Gaza, en las cuales se han perdido miles de vidas civiles²²⁴ (principalmente palestinas) y se destruyó buena parte de la infraestructura urbana, misma que no puede ser reconstruida debido al bloqueo israelí, el cual está justificado desde esta perspectiva, por el uso del hormigón para la construcción de túneles desde los que los palestinos pueden atacar a Israel²²⁵.

La operación “Plomo Fundido”, que comenzó en diciembre de 2008 y duró hasta enero del siguiente año, costó la vida de 1,391 palestinos, al menos 759 de ellos civiles que no participaron en las hostilidades, de los cuales 318 fueron menores de 18 años. Resultado de esta operación, se dañó severamente infraestructura eléctrica, hidráulica y sanitaria, e Israel destruyó más de 3,500 hogares²²⁶, dejando en la calle a decenas de miles. Durante la ofensiva, los palestinos dispararon cohetes y morteros contra Israel con la intención de dañar a civiles

²²³ El bloqueo israelí a la Franja, ha implicado además la reducción en tierra y mar del espacio sobre el que la población civil puede operar, pues aunque los Acuerdos de Oslo establecen 20 millas náuticas (alrededor de 37 km) a partir de la franja costera para la actividad pesquera gazatí, Israel nunca ha permitido la realización de actividades pesqueras a más de 12 millas náuticas, y ha reducido gradualmente esa distancia hasta la actual 6 y 9 millas.

En tierra, Israel mantiene una zona de amortiguación dentro de la franja de Gaza que originalmente era utilizada para la agricultura, ahí han muerto 39 personas que pasaban inadvertidamente por la zona, incluyendo residentes locales y granjeros, 12 más fueron asesinadas cuando se acercaron a la valla tratando de cruzar en busca de trabajo dentro de Israel.

²²⁴ B'Tselem The Israeli Information Center for Human Rights in the Occupied Territories. *Fatalities after operation Cast Lead*. Consultado en enero de 2018. Disponible en: <https://www.btselem.org/statistics/fatalities/after-cast-lead/by-date-of-event>

²²⁵ Erlanger, S. (2009). *A Gaza war full of traps and trickery*. *The New York Times*, 11.

²²⁶ B'Tselem The Israeli Information Center for Human Rights in the Occupied Territories. *Fatalities after operation Cast Lead*. Consultado en enero de 2018. Disponible en: <https://www.btselem.org/statistics/fatalities/after-cast-lead/by-date-of-event>.

israelíes, lo que causó la muerte de cuatro personas, tres de ellos civiles y uno de ellos militar. Adicionalmente, murieron nueve soldados israelíes, cuatro de los cuales cayeron por fuego amigo²²⁷.

La operación “Pilar de Defensa” de noviembre de 2012 duró ocho días, en los que de acuerdo a los registros de B’Tselem, Israel mató a 167 palestinos, de los cuales al menos 87 no participaban en los enfrentamientos y de los que 32 eran menores de 18 años. Durante el combate murieron cuatro civiles israelíes y dos miembros de las fuerzas de seguridad israelíes, víctimas de cohetes disparados desde la franja de Gaza²²⁸.

La última operación militar israelí contra Gaza fue “Borde Protector” la cual duró 50 días, de julio de 2014 a agosto del mismo año. De acuerdo con las estimaciones de B’Tselem, durante los enfrentamientos, Israel acabó con la vida de 2,202 palestinos, de los cuales 1,391 fueron víctimas colaterales del conflicto y alrededor de 546 tenían menos de 18 años de edad, de ellos sólo 20 participaron en el conflicto. En ese lapso de tiempo, los palestinos acabaron con la vida de seis civiles israelíes, incluyendo un niño y murieron 67 militares, tres de los cuales perecieron por fuego amigo y uno en un accidente²²⁹.

Paradójicamente, las guerras en Gaza, producidas por el ascenso de Hamás al poder y los riesgos a la seguridad producidos por dicha situación, impulsaron dramáticamente el apoyo popular de los palestinos en Gaza hacia Hamás²³⁰, en

²²⁷ B’Tselem The Israeli Information Center for Human Rights in the Occupied Territories. *Fatalities after operation Cast Lead*. Consultado en enero de 2018. Disponible en: <https://www.btselem.org/statistics/fatalities/after-cast-lead/by-date-of-event>

²²⁸ *Ibid.*

²²⁹ *Ibid.*

²³⁰ Ladadweh, Walid, (Agosto 2014) *Special Gaza War Poll*. Palestinian Center for Policy and Survey Research. Disponible en: <http://www.pcpsr.org/en/node/492>

detrimento de Al Fatah y la Autoridad Palestina, la contraparte “legítima” para la paz desde la óptica israelí y estadounidense. Por otro lado, además de que por la cercanía temporal de las operaciones contra Gaza y las elecciones generales en Israel, se ha señalado que dichas operaciones están pensadas para beneficiar al Likud²³¹²³², también se identificó que en Israel, hay una correlación entre la amenaza de sufrir un ataque desde Gaza y el cambio de preferencias electorales hacia partidos de derecha y el Likud²³³ potenciando una tendencia creciente desde la segunda intifada a que entre la población israelí se prefiera a los partidos de derecha más escépticos con el proceso de paz. Con todo esto, y en vista que Israel no logró expulsar a Hamás del poder en Gaza, se puede inferir que de las operaciones militares en Gaza sólo resultó una mayor polarización tanto en la opinión pública israelí como a la palestina, hacia los extremos más radicales en la pugna²³⁴.

1.11.2 Cisjordania

En Cisjordania, desde el colapso de los procesos de paz, Israel ha implementado políticas cuyo objetivo a largo plazo apunta evidentemente a ampliar el control político y legal de los palestinos, y perpetuar ahí la presencia de civiles y militares israelíes²³⁵. Lo anterior queda de manifiesto no sólo por las declaraciones

²³¹ OP Edge (15 noviembre 2012). *Decision bombing? Israel's "election attack" triggers Gaza war spiral*. RT News. Disponible en: <https://www.rt.com/op-edge/israel-gaza-strike-election-758/>

²³² Sternfeld, Lior (2012). *Wagging the Dog in Gaza: Netanyahu's Skirmish of Fear*. Informeal Comment. Disponible en: <https://www.juancole.com/2012/11/wagging-the-dog-in-gaza-netanyahus-skirmish-of-fear-sternfeld.html>

²³³ Matthews, Dylan. (18 julio 2014). *Study: rocket attacks help the Israeli right win elections*. Vox. Disponible en: <https://www.vox.com/2014/7/18/5915543/rocket-israel-elections-likud-right-gaza-hamas-study>

²³⁴ Berrebi, C., & Klor, E. F. (2006). *On terrorism and electoral outcomes: Theory and evidence from the Israeli-Palestinian conflict*. Journal of Conflict Resolution, 50(6), 899-925.

²³⁵ Lein, Y., & Weizman, E. (2002). *Land grab: Israel's settlement policy in the West Bank*. B'tselem.

oficiales sobre la llamada Judea y Samaria²³⁶, sino también por las políticas implementadas en el territorio, tales como la confiscación de tierras a particulares palestinos; la explotación de recursos naturales para utilización israelí y la construcción de asentamientos permanentes designados exclusivamente para inmigrantes judíos. Al mismo tiempo, desde hace cincuenta años, los habitantes palestinos de Cisjordania han vivido bajo un estricto régimen militar que vela primeramente por los intereses del estado y los colonos israelíes²³⁷.

La ocupación israelí de Cisjordania y el desarrollo ahí de desarrollos urbanos para judíos, es quizás uno de los mayores obstáculos para la solución final de la cuestión palestina y la tensión que esta causa entre Israel y algunos de los países árabes de la región²³⁸. Sin embargo, varias interpretaciones sobre el por qué Israel se empeña a mantener la ocupación, apuntan a que la posesión de todo el territorio del Israel bíblico no sólo es un imperativo ideológico de la derecha israelí bien difundido y justificado entre la población²³⁹, sino que existen también intereses estratégicos relacionados al río Jordán como barrera natural; o que el control sobre los recursos hidrológicos del territorio es un imperativo de seguridad; y que el peso demográfico y político de los 600,000 colonos sionistas en Cisjordania, con las carreteras, infraestructura y la enorme pérdida económica

²³⁶ Rudoren, J., & Ashkenas, J. (2015). *Netanyahu and the Settlements*. *New York Times*, 12. Disponible en: <https://www.nytimes.com/interactive/2015/03/12/world/middleeast/netanyahu-west-bank-settlements-israel-election.html>

²³⁷ Handel, A., Allegra, M., & Maggor, E. (Eds.). (2017). *Normalizing Occupation: The Politics of Everyday Life in the West Bank Settlements*. Indiana University Press.

²³⁸ *Ibid.*

²³⁹ Krausz, E. (2017). *Politics and society in Israel*. Routledge. (68-83)

que supondría el abandono de los mismos, convierte a esta posibilidad en una empresa poco viable²⁴⁰.

El control israelí sobre alrededor de 5 millones de palestinos en Cisjordania ha impuesto un régimen de violencia cotidiana impartida por las fuerzas de ocupación y los colonos israelíes. Mediante las diversas formas de control con las que Israel mantiene el dominio de los territorios palestinos, Israel ejerce diversas formas de violencia por vías militares, civiles, legales y administrativas.

Los palestinos en Cisjordania no tienen ninguna forma de representación política en el sistema político israelí²⁴¹, dejando la puerta abierta a un arbitrario uso de la fuerza, ya sea físico o administrativo, el cual no tiene ninguna restricción visible. Resultado de esto, hay numerosos casos de abusos contra palestinos que muchas veces tienen lugar sin razón aparente o sustentados en consideraciones de seguridad absurdas definidas por oficiales y servidores públicos israelíes, generando con ello un clima de incertidumbre para los palestinos²⁴².

Según lo vea conveniente, las fuerzas de ocupación israelíes pueden restringir el movimiento de civiles palestinos, sin que para ello sea necesaria una explicación a los afectados. Los soldados bloquean temporal o permanentemente los caminos, detienen indefinidamente a sospechosos en puntos de revisión y dichas detenciones en ocasiones van acompañadas de diversas formas de humillación y violencia física contra ellos. Además, debido a que no necesitan ninguna orden de cateo, militares israelíes ingresan a los

²⁴⁰ Canetti, D., Elad-Strenger, J., Lavi, I., Guy, D., & Bar-Tal, D. (2017). *Exposure to violence, ethos of conflict, and support for compromise: Surveys in Israel, East Jerusalem, West Bank, and Gaza*. *Journal of Conflict Resolution*, 61(1), 84-113.

²⁴¹ Krausz, E. (2017). *Politics and society in Israel*. Routledge.

²⁴² Human Rights Watch

hogares palestinos sin ninguna justificación ya sea durante el día, y también en la noche, intimidando a los habitantes e invadiendo su privacidad²⁴³.

La Administración Civil (que es la rama de las FDI que se encarga de los asuntos civiles en los territorios ocupados²⁴⁴) ha implementado un estricto régimen sobre los permisos dados a palestinos de Cisjordania sobre muchos aspectos de la vida cotidiana. Es esta dependencia la que determina quién puede viajar al extranjero, quién puede trabajar en Israel, y a quiénes se les permite rezar en Jerusalén o visitar Gaza, condicionando administrativamente la libertad de movimiento de los millones de palestinos en Cisjordania.

Los asentamientos israelíes son sin duda el elemento más importante en la configuración de la presencia israelí en Cisjordania y tienen un impacto destructivo en el cotidiano de los habitantes palestinos, pues para su establecimiento, Israel ha confiscado miles de hectáreas, incluyendo tierras de cultivo y pastoreo²⁴⁵. Aunado a esto, ha expropiado cientos de kilómetros de vías carreteras para uso exclusivo de los colonos, mismas que suponen la erección de barricadas y puntos de control diseñados para limitar la capacidad de movimiento de los palestinos en el territorio. Por otro lado, la barrera de separación construida por Israel luego de la segunda intifada fue erigida dentro de Cisjordania a fin de que detrás de la misma quedaran tantos asentamientos

²⁴³ Lia, B. (2006). *A Police force without a state: a history of the Palestinian security forces in the West Bank and Gaza*. ISBS.

²⁴⁴ Véase *The Civil Administration in Judea and Samaria*. Disponible en: http://www.cogat.mod.gov.il/en/Judea_and_Samaria/Pages/default.aspx

²⁴⁵ Meron, T. (2017). *The West Bank and International Humanitarian Law on the Eve of the Fiftieth Anniversary of the Six-Day War*. *American Journal of International Law*, 111(2), 357-375.

como fuera posible, y largos tramos de tierra para su expansión en el lado occidental de la barrera²⁴⁶.

La propiedad de la tierra, la planeación urbana y la política de edificación israelí en Cisjordania, está encaminada a evitar el desarrollo urbano palestino²⁴⁷. En 1995, el Acuerdo de Oslo II dividió Cisjordania en zona A, B y C, siendo la A y B las zonas urbanas palestinas ya desarrolladas y según el acuerdo, estas quedaron bajo el control de la Autoridad Palestina en materia de seguridad y asuntos civiles. Sin embargo, las zonas A y B están esparcidas y aisladas entre sí, formando alrededor de 165 islas territoriales divididas por el restante 61% del territorio designado como zona C, en la que Israel ejerce el control completo.

Sumado a la política manifestada por el gobierno israelí de confiscación de tierras por “cuestiones de seguridad”, los colonos israelíes han aprovechado la separación con los palestinos y la protección de las FDI, para construir viviendas, puestos de avanzada y caminos; acaparar los recursos hídricos, así como cosechar huertos y cultivos palestinos²⁴⁸. Todas estas acciones se dan en un marco de violencia sistemática contra la población palestina, sin que ello produzca ningún tipo de sanción gubernamental o protección de la justicia civil a los palestinos que, a diferencia de los colonos, viven bajo el régimen militar israelí²⁴⁹.

²⁴⁶ Handel, A., Allegra, M., & Maggor, E. (Eds.). (2017). *Normalizing Occupation: The Politics of Everyday Life in the West Bank Settlements*. Indiana University Press.

²⁴⁷ Zeid, M., & Thawaba, S. (2018). *Planning under a colonial regime in Palestine: Counter planning/decolonizing the West Bank*. *Land Use Policy*, 71, 11-23. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0264837716301685>

²⁴⁸ Berger, Yotam. Haaretz. *Jerusalem Stakeout Reveals New Generation of Radical Jewish Settlers*. Agosto 27 2017. Disponible en: <https://www.haaretz.com/israel-news/.premium-stakeout-reveals-new-generation-of-radical-jewish-settlers-1.5445973>

²⁴⁹ Handel, A., Allegra, M., & Maggor, E. (Eds.). (2017). *Normalizing Occupation: The Politics of Everyday Life in the West Bank Settlements*. Indiana University Press.

Aunque a diferencia de los Altos del Golán y Jerusalén Este, Israel se ha abstenido de anexar formalmente toda Cisjordania (además del Area C en la que se encuentran los asentamientos), el desarrollo de infraestructura para conectar y dotar de servicios a los asentamientos, con la presencia militar que lo mismo requiere, ha dispersado a la población palestina en alrededor de 165 islas en las Areas A y B²⁵⁰. Esta doble dinámica de los colonos israelíes tomando más y más territorio palestino y de palestinos siendo desposeídos tanto por las políticas del estado como por los colonos, ha sido una constante de la ocupación israelí, con un severo empeoramiento desde el año 2000, y particularmente durante el gobierno de Netanyahu²⁵¹, en el que la legislación israelí, sobre la planeación, el financiamiento, y los cuerpos de defensa operan para perpetuar el control israelí del territorio.

Con la restricción a las licencias de construcción dadas a los habitantes palestinos, Israel impide la edificación de viviendas, o construcciones de giro agrícola, uso público o el tendido de infraestructura. Según cifras de *B'Tselem*, de 2010 a 2014, se hicieron 2,020 solicitudes para licencias de construcción, de las que únicamente fueron aprobadas 33 (el 1.5%) del total²⁵². Así pues, dada la probabilidad casi nula de obtener una licencia de construcción, y con crecientes necesidades de vivienda, la construcción se da sin un permiso israelí para ello, lo que conlleva a un riesgo adicional de que la construcción sea descubierta y

²⁵⁰ Canetti, D., Elad-Strenger, J., Lavi, I., Guy, D., & Bar-Tal, D. (2017). *Exposure to violence, ethos of conflict, and support for compromise: Surveys in Israel, East Jerusalem, West Bank, and Gaza*. *Journal of Conflict Resolution*, 61(1), 84-113.

²⁵¹ Rudoren, J., & Ashkenas, J. (2015). *Netanyahu and the Settlements*. *New York Times*, 12.

²⁵² B'Tselem. *Statistics on demolitions and construction permits in West Bank (not including East Jerusalem)*. Consultado 9 de febrero 2018. Disponible en: https://www.btselem.org/planning_and_building/statistics

las autoridades israelíes lleven a cabo demoliciones, tanto de viviendas como de negocios²⁵³.

De 2006 a diciembre de 2017, Israel demolió 1,317 unidades residenciales palestinas en Cisjordania, dejando en la calle a 5,956 personas y de 2016 a 2017, la Administración Civil (rama del ejército israelí que se encarga de los asuntos civiles en Cisjordania) demolió 473 estructuras no residenciales, como vallas de separación, cisternas, caminos, bodegas, graneros, locales comerciales y edificios públicos²⁵⁴.

Todo lo anterior entra en un claro contraste con el desarrollo inmobiliario de los asentamientos israelíes en Cisjordania, localizados todos en el área C. Ahí, la construcción de infraestructura urbana, con áreas verdes y espacios públicos conectados entre sí y con Israel mediante carreteras pensadas para el desarrollo futuro de la mancha urbana, incluyendo tierras agrícolas a su alrededor, apunta claramente a una priorización estratégica de lo judío en detrimento de lo palestino.

Actualmente la ocupación de Cisjordania y los hechos sobre el terreno que buscan perpetuar su dominio sobre la totalidad del territorio palestino continúa, debido principalmente a que no existen insumos suficientemente fuertes como para obligar a Israel a cambiar de política sobre Palestina. Por un lado, a pesar de los éxitos del boicot y algunas sanciones aisladas, Europa subsidia la ocupación; los países árabes circundantes no suponen una amenaza real a la

²⁵³ Zeid, M., & Thawaba, S. (2018). *Planning under a colonial regime in Palestine: Counter planning/decolonizing the West Bank. Land Use Policy*, 71, 11-23.

²⁵⁴ B'Tselem. *Statistics on demolitions and construction permits in West Bank (not including East Jerusalem)*. Consultado 9 de febrero 2018. Disponible en: https://www.btselem.org/planning_and_building/statistics

supremacía militar israelí y los Estados Unidos protegen a Israel de cualquier amenaza militar o diplomática.

De esta manera, Israel goza de impunidad externa en la realización de sus objetivos territoriales, gracias a un balance de poder que es completamente favorable, en detrimento del proyecto de autodeterminación de Palestina. Sin embargo, la ocupación indefinida de los territorios Palestinos ha puesto en crisis la definición del proyecto sionista, pues la idea de un estado judío y democrático es imposible en el marco de la ocupación. Si Israel gobierna sobre los palestinos sin dotarlos de derechos políticos iguales a los de los ciudadanos israelíes, corre el riesgo de dejar de ser judío, pero al no hacerlo, ha dejado de ser democrático.

1.11.3 Jerusalén oriental

Jerusalén es quizás el mayor obstáculo para la resolución del conflicto entre Israel y los palestinos, pues la ciudad vieja de Jerusalén alberga lugares santos de tres de las religiones monoteístas más importantes del mundo, cuya trascendencia simbólica hace virtualmente imposible cualquier concesión sobre la ciudad, tanto para los palestinos, como para los israelíes, quienes mantienen vínculos religiosos, nacionales, históricos y simbólicos con el sitio.

Fue ahí donde tuvo lugar la crucifixión de Jesús, y se cree que en donde se encuentra la Iglesia del Santo Sepulcro también resucitó. Para los judíos, Jerusalén es importante debido a que en algún punto de la ciudad se construyó el Templo de Salomón, que guardaba el Arca de la Alianza y el Candelabro de los Siete Brazos, cuya localización exacta quedó en el olvido, sobreviviendo únicamente la creencia de que el Muro de los Lamentos es el último remanente

del Templo haciendo así de la totalidad del Monte del Templo un lugar sagrado. En este mismo lugar ahora se encuentra el Domo de la Roca y la Mezquita Al-Aqsa (o la Mezquita más lejana) desde donde se cree que Mahoma subió al cielo y habló con Dios en su viaje nocturno, por lo que después de la Meca y Medina, este lugar es sagrado para los musulmanes²⁵⁵.

La propuesta de partición de la ONU en noviembre de 1947 consideró que Jerusalén debía ser un *corpus separatum*²⁵⁶ administrado por un órgano internacional. Sin embargo, la explosión de violencia de 1948 acabó con las posibilidades de división del territorio según las consideraciones de la ONU y la parte occidental de la ciudad quedó bajo control de Israel, en tanto que la parte oriental, incluyendo la Ciudad Vieja, permaneció bajo el control de los jordanos. Aunque posterior al cese de los enfrentamientos la ONU sostuvo una posición en pro de la internacionalización de Jerusalén, tanto Israel como Jordania optaron por mantener dividida la ciudad, limitando severamente el cruce de civiles entre un lado y otro de la ciudad, e incluso impidiendo el acceso a los lugares sagrados controlados por Jordania²⁵⁷.

Luego vino la Guerra de los Seis Días, en la que Israel arrebató a Jordania la parte oriental de Jerusalén y expandió las fronteras de la ciudad al norte, al este y sur, para incluir en la circunscripción 28 villas árabes que no formaban parte de la zona metropolitana de Jerusalén, anexando alrededor de 7 mil hectáreas

²⁵⁵ Dumper, M. (2014). *Jerusalem unbound: Geography, history, and the future of the Holy City*. New York: Columbia University Press.

²⁵⁶ es un término utilizado para describir a la zona correspondiente a Jerusalén y sus alrededores en el Plan de las Naciones Unidas para la partición de Palestina (1947). Según el plan, la zona en cuestión sería puesta bajo un régimen internacional debido a su importancia religiosa. El plan fue adoptado por la Asamblea General pero no pudo ser implementado debido al conflicto árabe-israelí.

²⁵⁷ Dumper, M. (2014). *Jerusalem unbound: Geography, history, and the future of the Holy City*. New York: Columbia University Press.

de Cisjordania e imponiendo la legislación israelí sobre 370,000 palestinos y 280,000 colonos judíos²⁵⁸. Israel pronto transfirió oficinas gubernamentales a sectores orientales de la ciudad y comenzó la edificación de amplias zonas residenciales pensadas para judíos inmigrantes, a fin de hacer imposible una modificación a su control sobre dichas zonas²⁵⁹. La anexión israelí de Jerusalén Este ha sido rechazada por la comunidad internacional y ningún estado reconoce la capitalidad israelí en Jerusalén, sino en Tel Aviv, en donde se encuentran todos los cuerpos diplomáticos.

Las nuevas fronteras municipales se dibujaron según consideraciones demográficas, buscando con ello dejar fuera las zonas densamente pobladas por palestinos, a fin de asegurar la mayoría judía de Jerusalén, pero tratando al mismo tiempo de ganar el mayor territorio posible para la jurisdicción. Así pues, varias villas y localidades quedaron divididas, de manera que los propietarios de la tierra vivían en Cisjordania, en tanto que sus tierras quedaron en la circunscripción israelí de Jerusalén²⁶⁰.

En 1967, Israel hizo un censo de la zona anexada, dándole el estatus de “residente permanente²⁶¹” a los palestinos que se encontraban en sus casas al momento del censo, y privando del derecho de retorno a los palestinos que huyeron durante el conflicto. La residencia permanente es distinta a la ciudadanía israelí pues, aunque dota al poseedor del derecho de vivir y trabajar

²⁵⁸ Canetti, D., Elad-Strenger, J., Lavi, I., Guy, D., & Bar-Tal, D. (2017). *Exposure to violence, ethos of conflict, and support for compromise: Surveys in Israel, East Jerusalem, West Bank, and Gaza*. *Journal of Conflict Resolution*, 61(1).

²⁵⁹ Dumper, M. (2014). *Jerusalem unbound: Geography, history, and the future of the Holy City*. New York: Columbia University Press.

²⁶⁰ Baumann, H. (2016). *Enclaves, borders, and everyday movements: Palestinian marginal mobility in East Jerusalem*. *Cities*, 59, 173-182.

²⁶¹ Estatus legal otorgado a nacionales extranjeros que desean vivir en Israel.

en Israel, e incluso recibir beneficios sociales y de salud, los residentes permanentes no tienen derecho a participar en elecciones nacionales ni como votantes ni como candidatos, tampoco pueden postularse para la alcaldía de Jerusalén, aunque pueden votar en elecciones locales y postularse para el consejo de la ciudad²⁶².

La política israelí en Jerusalén Este está en caminata a presionar a la población palestina, con el objetivo de obligarlos a dejar la ciudad, para entonces moldear una realidad geográfica y demográfica que nulifique cualquier amenaza contra la soberanía israelí sobre la totalidad de Jerusalén. Los palestinos que abandonan la ciudad, ya sea por la política israelí o por razones personales, corren el riesgo de perder su residencia permanente y los beneficios sociales que brinda el estado israelí. Desde 1967, israelí ha revocado la residencia a 14,500 palestinos que dejaron Jerusalén por demasiado tiempo, con un auge en 2008 e 4,577 palestinos a los que se les revocó la residencia y 1,346 de 2008 a mayo de 2015²⁶³.

Los esfuerzos israelíes para el desarrollo de una demografía judía en Jerusalén Este están ejemplificados por la expropiación de tierras y la restricciones a la construcción para palestinos impuestas por el estado israelí y la municipalidad de Jerusalén que condena al hacinamiento de las familias palestinas; además la asignación claramente desigual de recursos para obras y servicios públicos en los barrios palestinos contrasta con la de las zonas judías en las que además se desarrollan fraccionamientos inmobiliarios exclusivos para inmigrantes o

²⁶² Cheshin, A., Hutman, B., & Melamed, A. (1999). *Separate and unequal: The inside story of Israeli rule in East Jerusalem*. Harvard Univ Press.

²⁶³ B'Tselem, *Statistics on Revocation of Residency in East Jerusalem*. Disponible en: https://www.btselem.org/jerusalem/revocation_statistics

ciudadanos judíos. Aunado a lo anterior y a la constante amenaza de perder la residencia en la ciudad, la policía israelí coloca barricadas y puntos de revisión sin previo aviso, corta las vías carreteras y peatonales para palestinos y construyó una barrera entre Jerusalén y varios vecindarios que implica que alrededor de 140,000 residentes palestinos crucen diariamente a través de un punto de revisión israelí para llegar a sus trabajos, al hospital, para rezar o visitar a amigos y familiares²⁶⁴.

Por décadas, Israel ha sido acusado de utilizar la política de demolición de hogares como un instrumento para el control de la población palestina y como medida de castigo en los territorios ocupados²⁶⁵. Además de que autoriza únicamente alrededor del 2% de las solicitudes que los palestinos hacen para obtener licencias de construcción, Israel realiza demoliciones de edificaciones de vivienda y de locales comerciales que se realizan sin una autorización²⁶⁶. Adicional a lo anterior, Israel ha implementado una política de demolición punitiva, por la que destruye los hogares de los palestinos que son sospechosos de ataques contra israelíes, a pesar de que esto es considerado como un crimen de guerra²⁶⁷. De 2009 a 2017, han sido demolidas 876 estructuras palestinas en Jerusalén Este, desplazando a 1,723 personas de sus hogares²⁶⁸.

²⁶⁴ Handel, A., Allegra, M., & Maggor, E. (Eds.). (2017). *Normalizing Occupation: The Politics of Everyday Life in the West Bank Settlements*. Indiana University Press.

²⁶⁵ Meade, T. (2011). *Violence and domestic space: demolition and destruction of homes in the occupied Palestinian territories*. *The Journal of Architecture*, 16(1), 71-87.

²⁶⁶ Chiodelli, F. (2012). *Planning illegality: The roots of unauthorised housing in Arab East Jerusalem*. *Cities*, 29(2), 99-106.

²⁶⁷ The Association for Civil Rights in Israel (2017) *East Jerusalem Facts and Figures 2017*. The Association for Civil Rights in Israel. Disponible en: <https://www.acri.org.il/en/wp-content/uploads/2017/05/Facts-and-Figures-2017-1.pdf>

²⁶⁸ United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (OCHA), *High numbers of Demolitions: the ongoing threats of demolition for Palestinian residents of East Jerusalem*. 15 de enero de 2018. Disponible en: <https://www.ochaopt.org/content/high-numbers-demolitions-ongoing-threats-demolition-palestinian-residents-east-jerusalem>

Por otro lado, a pesar de que los residentes palestinos en la municipalidad de Jerusalén pagan impuestos de la misma manera que los israelíes, la asignación de recursos públicos está claramente distribuida para beneficiar a los asentamientos judíos en detrimento de las comunidades palestinas de la circunscripción²⁶⁹. Las autoridades municipales hierosolimitanas evitan deliberadamente realizar inversiones en infraestructura y servicios públicos de los vecindarios palestinos, incluyendo caminos, pavimentos, sistemas de agua y drenaje, escuelas y áreas de recreación como parques o centros culturales. Así pues, aunque la población palestina compone el 37% de la población de Jerusalén, existen únicamente 6 centros de salud familiar en los barrios palestinos, contra los 27 existentes en los barrios judíos. Además, aunque en los barrios palestinos el 76% de los habitantes vive por debajo de la línea de la pobreza, hay ahí sólo 4 oficinas de asistencia social, en tanto que en los barrios judíos hay 19²⁷⁰.

A fin de hacer permanente la presencia israelí y para preservar la mayoría judía en Jerusalén Este, Israel ha desarrollado zonas residenciales para judíos en las áreas en las que hay prevalencia de población palestina y cuya disposición parece rodear el territorio²⁷¹, imposibilitando la contigüidad territorial de Jerusalén Este con Cisjordania y con ello, evitar que se pueda considerar el establecimiento de la capital palestina en los vecindarios árabes de Jerusalén

²⁶⁹ Handel, A., Allegra, M., & Maggor, E. (Eds.). (2017). *Normalizing Occupation: The Politics of Everyday Life in the West Bank Settlements*. Indiana University Press.

²⁷⁰ The Association for Civil Rights in Israel (2017) *East Jerusalem Facts and Figures 2017*. The Association for Civil Rights in Israel. Disponible en: <https://www.acri.org.il/en/wp-content/uploads/2017/05/Facts-and-Figures-2017-1.pdf>

²⁷¹ Dumper, M. (2013). *Policing divided cities: stabilization and law enforcement in Palestinian East Jerusalem*. *International Affairs*, 89(5), 1247-1264.

Este. Adicional a lo anterior, existen reportes de asociaciones de colonos judíos que invierten millones en la compra de propiedades palestinas que se encuentran en el corazón de los barrios árabes. Resultado de ello, aproximadamente 2,000 judíos viven en áreas cerradas y aseguradas por el ejército entre miles de palestinos²⁷².

Se ha identificado de igual manera, que el desarrollo arqueológico israelí en los barrios palestinos de Jerusalén busca crear vínculos físicos y emocionales entre los israelíes y las zonas árabes de la ciudad, subrayando el carácter únicamente judío de Jerusalén y apropiándose así de los espacios públicos y la narrativa histórica de la ciudad²⁷³. Un ejemplo de ello es la actividad de la Fundación ELAD (acrónimo hebreo que significa “Hacia la Ciudad de David) la cual, además del desarrollo de unidades habitacionales en Jerusalén, ha invertido grandes cifras en el desarrollo de zonas arqueológicas como la llamada Ciudad de David, la cual, aunque administrada por la iniciativa privada, cuenta con el apoyo de la administración municipal²⁷⁴.

A pesar de los hechos sobre el terreno con los que Israel busca perpetuar su presencia sobre Jerusalén a costa de los anhelos palestinos para hacer de la misma ciudad la capital de su propio estado, existe un fuerte rechazo internacional a las decisiones unilaterales de Israel sobre la ciudad. La ciudad, particularmente la Ciudad Vieja de Jerusalén, es uno de los pilares de la identidad palestina como nación, por lo que no existe ninguna posibilidad de un

²⁷² Chiodeli, F. (2013). *Re-shaping Jerusalem: The transformation of Jerusalem's metropolitan area by the Israeli barrier*. *Cities*, 31, 417-424.

²⁷³ Nassar, T. S. (2015). *Israelization of East Jerusalem, Land through Identity and the Question of Citizenship*. *Palestine-Israel Journal of Politics, Economics, and Culture*.

²⁷⁴ Ofra, Hagit. *Invisible Settlements in Jerusalem: Jerusalem Tourist sights and settlement are being used to promote an exclusively Jewish narrative of the city's history*. *Palestine-Israel Journal of Politics, Economics and Culture*. Disponible en: <http://pij.org/details.php?id=1283>

acuerdo definitivo con Israel que no la incluya. Debido a esto, las actividades israelíes en la circunscripción no sólo han venido a enterrar la viabilidad de la ciudad como capital de Palestina, sino que consigo van acabando con la posibilidad de solucionar el conflicto mediante la creación de dos estados, haciendo la coexistencia igualitaria entre palestinos e israelíes en Jerusalén como única vía posible en la búsqueda de una solución duradera a la tensión sobre la ciudad.

1.12 Conclusiones

Resultado de un ambiente estratégico favorable, en el que la hegemonía militar israelí opera como disuasión de posibles amenazas militares por parte de sus vecinos estatales y habiendo desarrollado también tácticas de opresión y control de la población palestina y cualquier brote de insurgencia que tienda hacia la generación de un estado palestino, Israel ha gozado de cierta claridad en el entorno estratégico inmediato y una favorable distribución relativa del poder en su ámbito regional.

La influencia estadounidense, aunque decreciente en la región, impone aún una fuerte limitante a todas las medidas diplomáticas que se tomen contra Israel, y es también un déstete de cualquier agresión militar contra el estado sionista. De igual manera, en el entorno regional inmediato, los estados árabes tienen una posición ambigua hacia Israel, pues públicamente están a favor de la causa palestina y denuncian cualquier movimiento israelí contra las reivindicaciones palestinas, pero en la práctica están alineados en un sistema de contrapesos contra Irán del que Israel es parte principal. Europa Occidental por su parte, sostiene una posición en pro de la solución de dos estados, pero tras el

estancamiento del proceso de paz ha mostrado una política más bien neutral, acompañada de pocas o muy pocas sanciones a las violaciones israelíes.

A pesar de la hegemonía militar israelí, el estado judío enfrenta diversas presiones que escapan de la dimensión militar o de la parcial inmunidad diplomática que le prestan los Estados Unidos. En este sentido, debido a la estructura organizacional de la ONU y a la precedencia histórica que tiene ahí la lucha nacional palestina, dicho foro internacional y las agencias del organismo que están involucradas en la región o con Palestina, son una fuente constante de denuncias contra los abusos que Israel comete contra la población civil palestina y han contribuido a desprestigiar al país sionista dentro de la opinión pública internacional.

Así mismo, la creciente influencia de la opinión pública catalizada por el desarrollo de los medios masivos de comunicación, y el descontento de la misma con las políticas públicas israelíes, ha venido a concretar acciones no gubernamentales contra Israel, operadas por diversos agentes. Sean estos israelíes, palestinos o extranjeros, son un agente relevante al marcar un límite mediante la denuncia, del actuar israelí en los territorios ocupados.

Irán y el llamado Eje de la Resistencia, son sin duda el mayor desafío que enfrenta Israel en la región. Sin embargo, aunque en el discurso político israelí, la República Islámica de Irán ambiciona la destrucción absoluta de Israel, el costo resultaría demasiado alto para Irán, por lo que parece improbable dicha ruta de acción. A pesar de esto, Irán sí ha desarrollado redes de influencia en Irak y Siria, que se suman a Líbano y Hamas en Gaza lo que, aunque no supone una amenaza inminente a la supervivencia de Israel, también es un elemento

restrictivo a la libertad de acción israelí con respecto a los territorios palestinos, particularmente con respecto a Jerusalén y una amenaza a su supremacía militar, sobre la que descansa la política de seguridad israelí.

Resultado de todo lo anterior, la solución a la cuestión palestina se mantiene congelada debido a un impasse en las negociaciones de paz, en las que Israel tiene la capacidad para actuar según lo disponga sus necesidades ideológicas o principios de seguridad. De esta manera, ha tenido lugar un empeoramiento de la situación en los territorios ocupados y se han agravado las tensiones entre israelíes y palestinos en una relación de víctima y victimario avalada por la permanencia en el poder de un grupo que no aspira sino a la posesión de los territorios palestinos para el uso exclusivo de la población judía. Paradójicamente, la misma dinámica que busca preservar la totalidad del territorio para un estado democrático únicamente judío, está generando un escenario en el que solo es posible un apartheid de los palestinos, privando a Israel del carácter democrático y perpetuando un estado de tensión y conflicto constante.